

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA “JUAN MISAEL SARACHO”
FACULTAD DE HUMANIDADES
CARRERA DE PSICOLOGÍA



**“PREVALENCIA E INTENSIDAD DE LOS MIEDOS DURANTE LA
INFANCIA Y ADOLESCENCIA, EN ESTUDIANTES DE LA CIUDAD DE
TARIJA”**

POR:

MARIA ELENA ROMERO MONTERO

Trabajo de investigación presentado a consideración de la UNIVERSIDAD AUTÓNOMA “JUAN MISAEL SARACHO” como requisito para optar el grado académico de LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA.

Diciembre 2010
TARIJA – BOLIVIA

APROBADO POR:

Msc. Lic. Javier Bládes Pacheco
**DOCENTE DE LA MATERIA ACTIVIDAD
DE PROFESIONALIZACIÓN III – PSICOLOGÍA CLÍNICA Y GENERAL**

Msc. Lic. Juana H. López Vargas
**DIRECTORA DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES Y
PSICOLOGÍA EDUCATIVA – DEPARTAMENTO DE
PSICOLOGÍA CLÍNICA Y GENERAL**

Msc. Lic. Bismarck Gutierrez
**DECANO FACULTAD
HUMANIDADES**

Msc. Lic. Giovanna Barrero
**VICEDECANA FACULTAD
HUMANIDADES**

TRIBUNALES:

TRIBUNAL 1

TRIBUNAL 2

TRIBUNAL 3

El tribunal calificador del presente trabajo de investigación no se solidariza con la forma, términos, modos y expresiones utilizadas en el mismo, siendo estos únicamente responsabilidad de la autora.

AGRADECIMIENTOS

A Dios por darme la sabiduría necesaria para culminar la primera etapa de formación académica.

A los estudiantes y profesores que nos abrieron sus puertas y con ello hicieron posible la realización del presente trabajo.

Al Msc. Lic. Javier Bladés Pacheco, por brindarnos sus conocimientos y guiarnos en el proceso del presente trabajo de investigación, que nos permitieron crecer como profesional.

A la Lic. Marcela Quiroga Montero, por su colaboración, tiempo y apoyo incondicional en el transcurso de la elaboración de la investigación.

DEDICATORIA

A mi madre y padre por su apoyo y confianza incondicional.

A mis hermanas por su esfuerzo y ejemplo de vida.

A mis amigos (as) más próximos que me dieron fuerzas para salir adelante.

ÍNDICE

	Página
Resumen	
Introducción	1

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO Y JUSTIFICACIÓN DEL PROBLEMA

1.1. Planteamiento del problema.....	4
1.2. Justificación.....	8

CAPÍTULO II

DISEÑO TEÓRICO

2.1. Identificación del problema.....	10
2.2. Objetivos	10
2.2.1. Objetivo General	10
2.2.2. Objetivos Específicos.....	10
2.3. Hipótesis.....	10
2.4. Operacionalización de variables	12

CAPÍTULO III

MARCO TEÓRICO

3.1.1. El miedo	14
3.1.2. Defensa contra el miedo.....	18
3.1.3. Sublimación del miedo	21
3.1.4. El miedo como instinto.....	24
3.1.5. La necesidad del miedo.....	25
3.1.6. Poder y miedo	27

3.1.7. El miedo como patología	29
3.1.8. El miedo como fundamento del desarrollo humano.....	30
3.2. Enfoques del miedo.....	32
3.2.1. Teoría psicoanalítica del miedo	32
3.2.2. Teoría sistémica	35
3.2.3. Teoría experimental-conductual.....	35
3.3. Dimensiones del miedo	39
3.3.1. Miedo al fracaso y la crítica.....	39
3.3.2. Miedos a los animales	41
3.3.3. Miedo al peligro y muerte	42
3.3.4. Miedo a lo desconocido	43
3.3.5. Miedo médico.....	44
3.4. Prevalencia	45
3.5. Intensidad	45
3.6. Miedos en la infancia	46
3.6.1. Descripción y evolución de miedos en las distintas etapas.....	48
3.7. Miedos en la adolescencia.....	50
3.7.1. Miedos comunes de la adolescencia	53

CAPÍTULO IV

DISEÑO METODOLÓGICO

4.1. Tipificación de la investigación	54
4.2. Población y muestra	55
4.2.1. Población.....	55
4.2.2. Muestra.....	56
4.3. Técnicas e Instrumentos	58
4.3.1. Técnicas.....	58
4.3.2. Instrumentos.....	58
4.4. Procedimiento	60

CAPÍTULO V
ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

5.1. Primer Objetivo. Identificar la prevalencia en los tipos de miedos y si existen diferencias según grupos etáreos y sexo, de los estudiantes de la ciudad de Tarija.....	62
5.2. Segundo Objetivo. Determinar la intensidad de los tipos de miedo y si existen diferencias según grupos etáreos y sexo, en los estudiantes de la ciudad de Tarija.....	75
5.3. Tercer Objetivo. Identificar sobre los miedos más comunes y a que dimensión pertenecen por grupos etáreos y sexo en los estudiantes de primaria y secundaria de la ciudad de Tarija.....	88
5.4. Análisis de la hipótesis.....	98
5.4.1. Análisis de la primera hipótesis.....	98
5.4.2. Análisis de la segunda hipótesis.....	100
5.4.3. Análisis de la tercera hipótesis.....	101

CAPÍTULO VI
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

6.1. Conclusiones	102
6.2. Recomendaciones.....	104

BIBLIOGRAFÍA

ANEXO

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro N° 1.	
Distribución de la Muestra	58
Cuadro N° 2.	
Prevalencia de los miedos según género y edad en niños de 8 a 10 años	63
Cuadro N° 3.	
Prevalencia de los miedos según género y edad en los pre-adolescentes de 11 a 14 años	67
Cuadro N° 4.	
Prevalencia de los miedos según género y edad en los pre-adolescentes de 15 a 18 años	71
Cuadro N° 5.	
Intensidad de los tipos de miedos según género y edad en niños de 8 a 10 años	76
Cuadro N° 6	
Intensidad de los tipos de miedos según género y edad en niños de 11 a 14 años	79
Cuadro N° 7	
Intensidad de los tipos de miedos según género y edad en niños de 15 a 18 años ...	83
Cuadro N° 8.	
Los miedos más comunes de 8-10 años según sexo y edad	89
Cuadro N° 9.	
Los miedos más comunes de 11-14 años según sexo y edad.....	92
Cuadro N° 10.	
Los miedos más comunes de 15-18 años según sexo y edad.....	95

ÍNDICE DE GRÁFICAS

Gráfica N° 1.	
Prevalencia de los miedos según género y edad en niños de 8 a 10 años	63
Gráfica N° 2.	
Prevalencia de los miedos según género y edad en los pre-adolescentes de 11 a 14 años	68
Gráfica N° 3.	
Prevalencia de los miedos según género y edad en los pre-adolescentes de 15 a 18 años	71
Gráfica N° 4.	
Intensidad de los tipos de miedos según género y edad en niños de 8 a 10 años	76
Gráfica N° 5.	
Intensidad de los tipos de miedos según género y edad en niños de 11 a 14 años	80
Gráfica N° 6. .	
Intensidad de los tipos de miedos según género y edad en niños de 15 a 18 años ...	84

ÍNDICE DE ANEXOS

Anexo N° 1 Matriz del cuestionario FSSC-R.....	1
Anexo N° 2 Cuestionario de la escala de miedos FSSC-R	10

El presente es un trabajo de investigación, ejecutado por una alumna de la carrera de Psicología para la obtención del grado de Licenciatura; realizado con estudiantes de las edades comprendidas desde los 8 a 18 años abarcando la infancia, pre-adolescencia y adolescencia, es decir, estudiantes de primaria y secundaria de los colegios de la ciudad de Tarija.

Fue realizado con la finalidad de investigar un tema poco estudiado en nuestro medio respondiendo a la pregunta ¿cuál es la prevalencia e intensidad de los tipos de miedos durante la infancia y adolescencia; lo cual se logra respondiendo al objetivo general. “Determinar la prevalencia e intensidad de los tipos miedos, durante la infancia y la adolescencia (entre 8 a 18 años de edad), en estudiantes de la ciudad de Tarija”.

El enfoque teórico que sustenta esta investigación está basado principalmente en la teoría conductual; el tipo de investigación es diagnóstico, descriptivo y exploratorio porque se busca evaluar, diagnosticar y describir las características de la población al determinar la prevalencia e intensidad de los miedos en los estudiantes, temática de investigación que es poco abordada en nuestro medio.

El instrumento utilizado es un cuestionario FSSC-R, por Tomás Hollendick, que mide la prevalencia e intensidad y los miedos más comunes de los estudiantes, aplicado a 216 estudiantes tomando en cuenta las variables sexo (femenino-masculino) y edad (de 8 a 10, de 11 a 14 y de 15 a 18 años) aplicado en el mes de mayo del año 2010; los datos arribados en su aplicación nos permiten la interpretación y análisis de los cuadros y gráficos mediante la utilización de una metodología cuantitativa y cualitativa; para con ello afirmar o rechazar nuestras hipótesis:

- “la prevalencia e intensidad de los tipos de miedos de los estudiantes de primaria y secundaria va disminuyendo, conforme aumentan de edad, siendo en todos los casos,

mayor los porcentajes de las mujeres, y pertenece a la dimensión miedo al peligro y la muerte”

- “los miedos más comunes pertenecen a la dimensión miedo al peligro y la muerte, siendo este más intenso en las mujeres que en los varones, sin haber variaciones en las edades estudiadas.

Una de las conclusiones a las que se arribó es que en los estudiantes investigados “prevalece los miedos en tres dimensiones, miedo al fracaso y crítica, miedo al peligro y muerte y miedo a lo desconocido, la intensidad de los mismos va variando según la edad y el sexo; y los miedos pertenecen a la dimensión miedo al fracaso y la crítica”; rechazando dicha hipótesis”.

INTRODUCCIÓN

El estudio de los miedos a partir del ciclo vital es importante, ya que muchos de los miedos y fobias del adulto se originan en edades tempranas; los trabajos dedicados al estudio progresivo de los miedos intensos, a partir de datos de las investigaciones ya realizadas en países Europeos y los Norteamericanos ; se puede afirmar que muchos de los miedos se agravan desde la infancia y/o la adolescencia y pueden subsistir hasta edades adultas, constituyéndose en un factor de riesgo para desencadenar otros trastornos como el de ansiedad, ataques de pánicos, fobias ansiedad y en general, diferentes alteraciones psicopatológicas en la etapa adulta presentes en todos los extractos sociales de nuestra capital Tarija.

Es a partir de ello que nace la inquietud por comprender la temática del presente trabajo de investigación denominada “Prevalencia e intensidad de los miedos, durante la infancia y adolescencia, en estudiantes de la ciudad de Tarija”; entendiéndose el término miedo como: *“una perturbación angustiada del ánimo por un riesgo o daño real o imaginario. Recelo o aprensión que uno tiene que le suceda una cosa contraria a lo que desea.”*

Se espera que con el cumplimiento de los objetivos trazados para la presente investigación se pueda contribuir al entendimiento de una población tan sensible como es el segmento estudiantil de la ciudad de Tarija.

Para una mejor comprensión del trabajo de investigación a realizar se procederá a la sistematización de todo el proceso por etapas, según lo establecido en cada capítulo presentado.

El capítulo I constituye la primera etapa de la investigación, es decir la formulación del problema y justificación del mismo; considerándose que el miedo es un estado de angustia que se encuentra inmerso en el ser humano desde su nacimiento,

constituyéndose en una alarma ante un peligro y/o amenaza; pudiendo exacerbarse en estados de ansiedad, pánico entre otras patologías en caso de no ser identificados y resueltos en la infancia y adolescencia, de ahí la inquietud de conocer “Cuál es la prevalencia e intensidad de los tipos de miedos durante la infancia y adolescencia (entre 8 a 18 años) según las diferencias de edad y sexo , en los estudiantes de la ciudad de Tarija”.

El capítulo II, plantea los objetivos propuestos de la investigación, es la segunda fase de la labor investigativa, a partir del problema científico se enuncian los objetivos generales y específicos que se constituyen en metas a la que se debe llegar. El objetivo propuesto fue el de “Determinar la prevalencia e intensidad de los tipos miedos, los miedos más comunes en ambos sexos durante la infancia y la adolescencia (entre 8 a 18 años de edad), en estudiantes de la ciudad de Tarija”.

El capítulo III, constituye el marco teórico que es el sustento de la investigación; ahí planteamos los conceptos que existen sobre la temática de estudio la cual está compuesta por: conceptos de miedo, prevalencia, intensidad, género, infancia y adolescencia, cada uno de ellos con su respectivo desglose.

El capítulo IV, corresponde a la metodología que es la organización operativa de cómo se realiza la investigación, donde se formula la metodología a utilizarse, el área al que pertenece el estudio las características de la población, el tamaño de la muestra con la que se realizó la investigación y la aplicación de instrumentos a los respectivos estudiantes.

El capítulo V, en el que se interpretará y analizará los resultados obtenidos a partir de la aplicación del instrumento cuestionario FSSC-R; análisis que permite descartar o corroborar las hipótesis de estudio.

El capítulo VI, se procede al análisis de las diversas conclusiones a las que se arribó a partir de la interpretación de los resultados permitiendo un enriquecimiento práctico

respecto al tema de investigación. Así mismo se procedió a la realización de las recomendaciones para futuras investigaciones y/o medidas preventivas y de detección temprana en las instituciones afines al tema.

1-. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El miedo es una conducta humana normal y por consiguiente tiene un componente psicológico y en casi todas las motivaciones, actitudes, conductas del ser humano subyace algún tipo de temor que frena y condiciona sus actos.

Al ser el miedo una emoción dolorosa, excitada por la proximidad de un peligro, real o imaginario, y que está acompañada por un vivo deseo de evitarlo y de escapar de la amenaza; desencadena comportamientos diversos en los seres humanos que arraigados en un instinto común del que nadie está completamente libre. Mostrándose como una manifestación de un estado normal y necesario para la supervivencia del ser humano.

Puesto que las actitudes ante la vida están condicionadas en gran medida por esos temores que brotan del interior de la persona, en grados tan diversos que van desde la simple timidez hasta el pánico desatado, pasando por la alarma, el miedo y el terror.

El miedo es una emoción que acompaña al ser humano, según la teoría de Melani Klein y Anna Freud¹, desde el momento del nacimiento; al encontrarse el niño desprotegido y desamparado de la madre, por su ausencia, le genera una sensación primaria arcaica y primitiva, que más tarde será el sentimiento del miedo.

Al constituirse el miedo en un primitivo sistema de alarma que ayuda al niño a evitar situaciones potencialmente peligrosas como por ejemplo: no tocar objetos cortos punzantes, no hablar a personas desconocidas. Es considerado a su vez como un mecanismo preventivo y de conservación de la vida misma.

El miedo es experimentado de diferentes maneras a lo largo de la vida, el desarrollo biológico, psicológico y social, propio de las diferentes etapas evolutivas (infancia,

¹ Klein Melani; Teoría del apego, Conferencias Introdutorias al Psicoanálisis 1917, PARTE 1

adolescencia, etc.) explica la remisión de unos miedos y la aparición de otros nuevos para adaptarse a las cambiantes demandas del medio. Los miedos son muy frecuentes durante la infancia, de modo que prácticamente todos los niños refieren al menos un temor importante. Sin embargo, el miedo puede llegar a constituir un trastorno fóbico, generando malestar clínicamente significativo y repercutiendo negativamente en el área personal, familiar, escolar y/o social. Afortunadamente “...los miedos desproporcionados y desadaptativos son menos habituales, aceptándose que el índice de fobias en la infancia no sobrepasa el 8%”².

El miedo suele dominar el tono emocional y la conducta afectiva de muchas afecciones específicas psiconeuroticas y psicofísicas. Los miedos obsesivos o fobias, aunque los pacientes comprendan que son infundados o irracionales, no pueden ser expulsados por el razonamiento o la voluntad. Los síntomas hipocondriacos son exteriorizaciones clínicas del miedo o la enfermedad. El miedo aterrador a la muerte es característico de los ataques de ansiedad. Los delirios suelen contentar hechos temibles. También hay miedo en los estados depresivos y en los episodios esquizofrénicos.³

Por estudios realizados a nivel internacional se conoce que **la prevalencia de los miedos y fobias en niños y adolescentes** es un tema de interés en psicopatología del desarrollo, habiéndose llevado a cabo numerosas investigaciones en este campo “mediante la administración de pruebas de papel y lápiz”⁴. Estos estudios muestran que entre el 30% y el 50% de los niños presentan uno o varios miedos intensos. Consistentemente aparecen diferencias de género y edad, encontrándose que las niñas puntúan por encima de los niños en los inventarios de miedo, de la misma manera que los niños de ambos sexos obtienen puntuaciones superiores a los adolescentes.

² Valiente, Rosa, M., Diferencias según la edad en la prevalencia e intensidad de los miedos, durante la infancia y la adolescencia: Datos basados en el FSSC-R, Psicothema 2003. Vol. 15, n° 3, pp. 414-419, pg,414

³ Kanner, Leo, Psiquiatra Infantil Ediciones Siglo 20 Buenos Aires pág. 623.

⁴ Valiente, Rosa, M., Diferencias según la edad en la prevalencia e intensidad de los miedos, durante la infancia y la adolescencia: Datos basados en el FSSC-R, Psicothema 2003. Vol. 15, n° 3, pp. 414-419, pg,41

Los estudios longitudinales ponen de manifiesto los cambios evolutivos en este terreno. Durante el primer año son más frecuentes los miedos relacionados con estímulos intensos o desconocidos, como ruidos fuertes y personas extrañas. Hasta los seis años son comunes los temores relacionados con animales, tormentas, oscuridad, seres fantásticos como brujas o fantasmas, catástrofes y separación de los padres. A partir de los seis años aparece el miedo al daño físico, al ridículo y, algo más tarde, a las enfermedades y accidentes, al bajo rendimiento escolar y a las desavenencias entre los padres. De los 12 a los 18 años predominan los miedos que tienen que ver con las relaciones interpersonales y la pérdida de la autoestima.

En general, los miedos físicos (animales, tormentas, daño, etc.) disminuyen, mientras que se acentúan los miedos sociales (ridículo, rechazo, hablar en público, etc.) Graziano, DeGeovanni y García, (1979).⁵

También se han encontrado cambios en el número de miedos en función del desarrollo. En una revisión de la investigación, Ferrari (1986) encontró un descenso consistente en el número de miedos con la edad, aunque de los 9 y 10 años hay una tendencia a aumentar el número de miedos.

En general, los miedos pueden ser descritos como fenómenos normales y los asociados con la edad tienden a considerarse transitorios y de corta duración. Sin embargo, en una proporción de niños y adolescentes pueden convertirse en crónicos debido al condicionamiento, modelamiento e información negativa.⁶

Por ello es necesaria más investigación que permita establecer las normas que permitan diferenciar los distintos miedos "normales" de los clínicos en la infancia.

Asimismo, es preciso determinar con mayor precisión qué fases evolutivas se asocian más específicamente a distintos tipos de miedos Sandín, Chorot, Valiente y Santed,

⁵ *Ibidem*, pág. 415.

⁶ *Ibidem*, pág., 416.

(1998) y mejorar la comprensión de los miedos considerados "normales" con el fin de mejorar la comprensión de los patológicos. Este interés se une al hecho de que la adolescencia es una etapa crítica para el desarrollo de fobias y otros trastornos de ansiedad.⁷

De hecho se considera que las fobias específicas y sociales tienen su entrada en la infancia y la adolescencia. Asimismo, los trastornos de ansiedad presentes durante la adolescencia, aparte de poder subsistir durante la edad adulta, son un factor de riesgo importante para sufrir otros trastornos de ansiedad y, en general diferentes alteraciones psicopatológicas durante las etapas adultas Sandín y Chorot, (1995).⁸

En nuestro país Bolivia se advierten interpretaciones místico, religiosas, sobrenaturales, espirituales; en las que el miedo está enteramente vinculado a los factores culturales. Así mismo se desconoce de investigaciones respecto al tema. Por lo que se realiza entrevista al Psiquiatra Dr. ALFREDO SCOTT MORENO, director del Instituto Nacional de Drogodependencia y Salud Mental INTRAID-TARIJA, que dice:

“Al ser el niño un ser en formación y poseer mecanismos primarios debido a su estado de madurez psíquica se caracteriza por ser altamente sugestionable y con ello ser influenciado a todos los estímulos culturales, familiares, educacionales que lo rodean; y cuando una imagen de autoridad para el niño hace uso de pedagogías “perversas” por ejemplo: “no te acerques a la ventana; te vas a caer y matar”, “si te portas mal va a venir el cucú y te comerá” estos ejemplos cotidianos pueden generar conductas de miedo las cuales dependiendo de las características personales, este niño o niña puede desarrollar trastornos afectivos, fóbicos, obsesivos, etc. en su adolescencia o adultez.”

⁷ Valiente, Rosa, M., Diferencias según la edad en la prevalencia e intensidad de los miedos, durante la infancia y la adolescencia: Datos basados en el FSSC-R, Psicothema 2003. Vol. 15, nº 3, pp. 414-419, pg,415

⁸ Ibídem, pág., 119.

Por todo lo anteriormente citado y al reconocer la importancia de investigar esta temática poco estudiada en nuestro medio, es que nos planteamos la siguiente pregunta de investigación:

¿Cuál es la prevalencia e intensidad de los tipos de miedos durante la infancia y adolescencia?

1.2. JUSTIFICACIÓN

Consideramos relevante el estudio de la presente investigación, puesto que el desarrollo de los miedos tiene lugar a partir del ciclo vital del ser humano, considerándose de amplia importancia, ya que muchos de los miedos y fobias se originan en edades tempranas, y los hallazgos permitirán conocer los aspectos que influyen en la psicopatología infantil y adolescente del miedo, como la intensidad, la prevalencia, los tipos de miedos más comunes, todos ellos relacionados con las variables genéricas y etáreas.

En general, los miedos pueden ser descritos como fenómenos “normales” y los asociados con la edad tienden a considerarse transitorios y de corta duración. Es necesaria una investigación que permita establecer las normas que viabilicen la detección del nivel de intensidad y prevalencia de los miedos en estudiantes de 8 a 18 años de edad.

Así mismo, es preciso determinar con mayor exactitud qué fases evolutivas se asocian más específicamente a distintos tipos de miedos y mejorar la comprensión de los miedos considerados "normales" con el fin de mejorar la perspicacia de los patológicos.

Podemos destacar que este interés se une al hecho de que la adolescencia es una etapa crítica para el desarrollo de fobias y otros trastornos de ansiedad. De hecho se

considera que las fobias específicas y sociales tienen su inicio en la infancia y la adolescencia. Todavía son escasos los trabajos dedicados al estudio evolutivo de las fobias y los miedos intensos pero, a partir de los datos disponibles, se puede afirmar que muchos de ellos se agravan desde la infancia y/o la adolescencia y pueden pervivir hasta edades adultas. Estos miedos, además de la interferencia que pueden causar en el normal desarrollo del niño y adolescente, pueden permanecer durante la edad adulta y son un importante factor de riesgo para experimentar otros trastornos de ansiedad y, en general, diferentes alteraciones psicopatológicas en la etapa adulta.

De tal manera, el presente estudio brinda un aporte práctico; ya que muestra una realidad sociocultural de nuestra región, determinando la prevalencia e intensidad de los miedos en los estudiantes, por tanto servirá como referente para las personas que trabajen con niños o adolescentes, (instituciones, colegios) para la detección y tratamiento oportuno de infantojuveniles con estas características. Así mismo se espera que los resultados obtenidos permitan un trabajo con los padres de familia y / o tutores promoviendo conductas asertivas respecto al manejo de los miedos identificados en la población de estudio.

2.1. IDENTIFICACIÓN DEL PROBLEMA

¿Cuál es la prevalencia e intensidad de los tipos de miedos durante la infancia y adolescencia en ambos sexos y edades (entre 8 a 18 años) en los estudiantes de primaria y Secundaria de la ciudad de Tarija?

2.2. OBJETIVOS

2.2.1. OBJETIVO GENERAL

Determinar la prevalencia e intensidad de los tipos de miedos, más comunes, durante la infancia y la adolescencia en ambos sexos (entre 8 a 18 años), en los estudiantes de primaria y secundaria de la ciudad de Tarija.

2.2.2. OBJETIVOS ESPECIFICOS

- Identificar la prevalencia en los tipos de miedos y si existen diferencias según grupos etáreos y sexo, de los estudiantes de la ciudad de Tarija.
- Determinar la intensidad de los tipos de miedo y si existen diferencias según grupos etáreos y sexo, en los estudiantes de la ciudad de Tarija.
- Identificar a que dimensión pertenecen los miedos más comunes por grupos etáreos y sexo en los estudiantes de primaria y secundaria de la ciudad de Tarija.

2.3. HIPOTESIS

- La prevalencia de los tipos de miedos en los estudiantes de primaria y secundaria va disminuyendo conforme aumentan de edad, siendo en todos los casos, mayor el porcentaje en las mujeres y pertenece a la dimensión miedo al peligro y la muerte.
- La intensidad de los tipos de miedos en los estudiantes de primaria y secundaria, es menor conforme aumentan de edad, siendo en todos los casos, mayor el porcentaje en las mujeres y pertenece a la dimensión miedo al peligro y la muerte.
- Los miedos más comunes de los estudiantes de primaria y secundaria pertenecen a la dimensión de miedos al peligro y la muerte, siendo éste más intenso en las mujeres que en los varones; sin haber variaciones en las diferentes edades estudiadas.

2.4. OPERACIONALIZACIÓN DE VARIABLES:

VARIABLE	CONCEPTO	DIMENSIÓN	INDICADOR	ESCALA
MIEDO	Una perturbación angustiada del ánimo por un riesgo o daño real o imaginario.	MIEDO AL FRACASO Y CRITICA	CUESTIONARIO FSSC-R Tener miedo a : Dar un examen oral. Ser castigado por los padres. Hacer el ridículo. Ser objeto de burla. Sacar malas notas. Que los padres nos critiquen. Faltar a los exámenes. Ser rechazado por los amigos.	NADA POCO MUCHO
		MIEDO A LOS ANIMALES	CUESTIONARIO FSSC-R Tener miedo a: Animales salvajes. Serpientes. Perros. Arañas. Murciélagos. Hormigas y escarabajos. Picaduras de algún insecto. Ratas y ratones.	NADA POCO MUCHO
		MIEDO AL PELIGRO Y MUERTE	CUESTIONARIO FSSC-R Tener miedo a : La muerte y personas muertas. Viajar en flota.	NADA POCO MUCHO

			<p>Atentados de bombas siendo invadidos.</p> <p>Un ladrón. Entre a nuestra casa.</p> <p>Volar en un avión.</p> <p>Armas de fuego.</p> <p>Ser chocado por un automóvil.</p> <p>A los terremotos.</p>	
		<p>MIEDO A LO DESCONOCIDO</p>	<p>CUESTIONARIO FSSC-R</p> <p>Tener miedo a :</p> <p>Fantasmas o cosas espeluznantes.</p> <p>Perders en un legar extraño.</p> <p>De ser enviado a la directora.</p> <p>Las habitaciones o armarios oscuros.</p> <p>A la gente extraña.</p>	<p>NADA POCO MUCHO</p>
		<p>MIEDOS MÉDICOS</p>	<p>CUESTIONARIO FSSC-R</p> <p>Tener miedo a:</p> <p>Tener que ir al hospital.</p> <p>Recibir un corte o una lesión.</p> <p>Ir al dentista.</p> <p>Ir al médico.</p> <p>Estar enfermos.</p>	<p>NADA POCO MUCHO</p>

Para la unificación de criterios y con ello una mejor comprensión de la temática a desarrollar, en el presente capítulo presentamos la descripción de los siguientes términos: Miedo, fisiología del miedo, niveles del miedo, defensas contra el miedo, sublimación del miedo, el miedo como instinto, la necesidad del miedo, poder y miedo, el miedo como patología, el miedo como fundamento del desarrollo humano, enfoques del miedo, dimensiones del miedo; definición de prevalencia, de intensidad, miedos en la infancia y miedos en la adolescencia.

3.1.1. EL MIEDO

Todos conocemos el miedo. En cada idioma existe y hay varias palabras relacionadas con esta emoción. Hay películas, libros, pláticas, noticias y mucho más dedicadas al miedo, tanto para impedirlo como para fomentarlo. Pero, ¿qué es el miedo? Según el Diccionario de la Real Academia de la Lengua el miedo es: *"una perturbación angustiosa del ánimo por un riesgo o daño real o imaginario. Recelo o aprensión que uno tiene que le suceda una cosa contraria a lo que desea".*⁹

La definición demuestra la connotación emocional del miedo. Sin embargo, el miedo tiene un origen biológico. Se ha identificado que el miedo nace en el sistema límbico de las personas, el cual busca regular las emociones. Dentro de dicho sistema existe la amígdala, la cual libera el miedo en cuanto se activa. ¿Cómo se activa la amígdala? Por medio de los cinco sentidos, cada vez que percibimos algo que puede significar una amenaza se activa la amígdala, es donde nace el instinto de huida. Aunque el miedo es visto como una emoción universal, cada cultura y cada persona tienen diferente reacción ante él. Algunas personas se paralizan porque no saben cómo salir de una situación miedosa, no saben cuál deberá ser el próximo paso. Otras personas logran usar el miedo para un estado de activación maximizada donde los reflejos son más rápidos y con mejor criterio. Nadie sabe exactamente por qué existen estas

⁹ <http://es.wikipedia.org/wiki/Miedo> Miedo. Publicado el 20 de Septiembre del 2009.

diferencias, pero algunas especulan que depende de la cultura en la cual la persona es criada, otras opiniones incluyen la creencia que depende del ADN y la bioquímica de cada individuo.

El miedo tiene fundamento en muchos lugares desde la educación, cultura, ámbito familiar, hasta la religión. En todos los lados se le indica a la gente desde temprana edad que uno debe tener miedo. Por ejemplo, en las religiones “el miedo se convierte en atributo humano por causa del pecado original: Las religiones monoteístas evidencian un tipo de miedo religioso, el temor de Dios y cada una han desarrollado su particular teología al respecto.” La religión logra su objetivo por medio del miedo ya que se habla sobre el Infierno y que todos los pecados que uno comete nos llevan directamente a este lugar terrorífico. En este caso, como en muchos otros, el miedo activa nuestro instinto de huida y de evitación, buscamos impedir cualquier acto que pueda traernos dolor y sufrimiento.

Otra base de los miedos se encuentra en la educación, tanto en los hogares como en los colegios se habla sobre el castigo y el fracaso, o la evitación del fracaso, lo cual fomenta un miedo en los niños con el fin de motivarlos. Hoy en día esta forma de educación se ha vuelto bastante controversial ya que se busca motivar a los niños por medio de recompensas y emociones positivas en vez de castigo y miedo. Es un debate que ya ha existido desde hace años, y muchas personas todavía creen que el miedo es la mejor forma para educar a los niños.¹⁰

Ahora, no necesariamente se puede decir que el miedo siempre es algo negativo. Es cierto que no deseamos sentir esta emoción, pero el efecto del miedo puede ser positivo en nuestras vidas. Estudiamos, trabajamos y hasta luchamos para una vida mejor gracias al miedo a la pobreza, al fracaso o al sufrimiento. Por ejemplo, si un estudiante no tuviera el miedo al fracaso, no estudiaría para los parciales, no le

¹⁰Holla,Moana,Marion,extraído“<http://psicología.ur.m.edu/uploads/assets/ensayomoanaholla.pdf>.www.wikipedia”,20040556 12-10-09, pág1-3

importarían sus notas de cada clase y es probable que viviera una vida mediocre. El miedo nos impulsa, hasta cierto punto es una emoción necesaria para lograr nuestras metas. Para una persona que no acepta el fracaso esta solución es imposible, cada vez que se siente desanimado pensará en la meta no completada y sentirá miedo al fracaso, miedo a perder todo lo que ha luchado por tener, y seguirá adelante en su camino.

El miedo ha tocado la vida de todos, en algunos casos más y en otro menos. Es importante recordar los beneficios que nos puede traer, el bien que hace el miedo cuando queremos lograr algo. El miedo no sólo nos sirve para sentirnos mejor que en muchos casos nos salva la vida. Dejamos de hacer cosas peligrosas por miedo de lastimarnos o incluso de matarnos. Es una emoción bestial, nos ha acompañado desde el comienzo de la evolución y seguirá formando parte de nuestras vidas.¹¹

Sin embargo y como complemento de la definición anterior debemos añadir que la naturaleza del miedo presenta distintos grados de intensidad que conocemos como ansiedad, recelo, temor, fobia, angustia, espanto y terror; estos grados de intensidad que fluctúan desde una desconfianza leve hasta la parálisis total que inhabilita al hombre para discernir o actuar contra el peligro que está percibiendo, sea este de naturaleza real o producto de una percepción equivocada o enfermiza. Lo que sí se puede afirmar es que la perturbación que provoca el miedo en el ánimo de quien lo está sintiendo, está en razón directa de la gravedad del peligro que lo produce y de la ecuanimidad personal de quien se enfrenta a él, esto es, del grado de aprensión que tenga quien se enfrenta al peligro, sin importar si este es real o imaginario.

Siendo el miedo de naturaleza subjetiva, la intensidad de la perturbación que provoca el peligro imaginario es generalmente mayor de la misma manera; dos personas con distinto grado de aprensión enfrentadas a un mismo peligro reaccionarán de manera diferente, siendo la más aprensiva quien se perturbará más intensamente

¹¹Holla,Moana,Marion,extraído“<http://psicología.ur.m.edu/uploads/assets/ensayomoanaholla.pdf>.www.wikipedia”,20040556 12-10-09, pág. 3.

entendiéndose como aprensión a la percepción infundada de algún peligro y como peligro a la posibilidad de sufrir algún daño.¹²

Para evitar confusiones se hace necesario dejar establecidos los significados cada una de las palabras con que se designan los distintos niveles de miedo, mismas que se irán definiendo en orden creciente y de acuerdo a la intensidad de la perturbación que provocan:

- **Recelo:** es la forma más leve del miedo originada por la inseguridad de que un evento y/o conducta ajena, se realiza de acuerdo a los deseos o planes establecidos, se lo conoce también como desconfianza hacia la obtención de un fin determinado.
- **Ansiedad:** es una de las formas más subjetivas del miedo, se caracteriza por una perturbación del ánimo que tiene carácter displacentero, donde el individuo que la sufre teme por algún peligro que es incapaz de explicar.
- **Temor:** estado de alerta inicial ante un peligro, real o imaginario, que no impide las acciones conscientes y razonadas para afrontarlo.
- **Fobia:** temor de naturaleza inconsciente que origina el rechazo del objeto fóbico, que puede ser de cualquier naturaleza, generalmente la fobia es un fenómeno de transferencia de un miedo inconsciente y primordial, hacia un objeto fácil de identificar y rechazar.
- **Angustia:** forma de miedo que se manifiesta por un estado de inquietud extrema ante un peligro de naturaleza subjetiva y difícil de identificar, perturba el razonamiento lógico y como consecuencia de ello las acciones para contrarrestarlo.
- **Espanto:** forma de miedo extremo ante un peligro real o imaginario que provoca alteraciones fisiológicas graves, inhabilita el uso de la razón y lleva a respuestas aberrantes de la conducta.

¹² Ibidem, 4-5

- **Terror:** miedo paralizante que provoca un estado de shock en el individuo que lo sufre; generalmente se da en individuos sumamente aprensivos, puede tener una causa subjetiva y llevar al colapso de las funciones vitales; también se le conoce con el nombre de pánico.¹³

3.1.2. DEFENSA CONTRA EL MIEDO

Si el displacer que ocasiona el miedo fuera una sensación permanente y constante durante todo el quehacer humano, el hombre sucumbiría rápidamente debido al esfuerzo de máxima alerta y a la tensión que este impone sobre la fisiología y la mente, concentra todas las energías en un solo objetivo, el peligro real o imaginario al que se está enfrentando, la tensión agota al organismo y el estado de alerta prolongado sobre un objetivo único disminuye notoriamente la capacidad del hombre para razonar de manera lógica en otra cosa que no sea aquello que lo perturba.

Aun si el individuo fuera capaz de resistir la perturbación del miedo de manera continua, esta situación lo inhabilitaría para adaptarse al medio, desenvolverse y evolucionar, por lo que el hombre como especie ha desarrollado a través de su historia algunos mecanismos de carácter subjetivo como defensas contra el miedo buscando de esa manera desplazarlo o disminuir su efecto perturbador; algunas de estas conductas defensivas contra el miedo caen dentro del terreno de la patología mental.¹⁴

Así encontramos que siendo el peligro el generador del miedo, se lo racionaliza, se niega su existencia, se proyecta en otra persona, se le desplaza por otro menor o se transfiere para compartirlo y de esa manera eliminar o disminuir el miedo que produce en la conciencia propia, en todas estas defensas contra el displacer del miedo interviene, eligiendo el mecanismo a emplear, el haz de ideas o imágenes sostenidas

¹³ Ibidem pág. 4-5.

¹⁴ Ibidem, pág. 6.

por una carga afectiva de carácter inconsciente conocida e identificada como “complejos”, que acompañan al individuo y forman las raíces profundas que regulan su conducta.¹⁵

Para poder concretar una semántica que nos permita identificar las defensas más activas para contrarrestar el miedo es necesario definir las y explicar la forma como se manifiestan, así como los efectos que tienen en las respuestas de cada individuo siendo éstas las siguientes:

- **Negación:** es la actitud mental que se asume ante un peligro evidente minimizando el riesgo que representa o definitivamente desplazándolo de la consciencia como si este no existiera; de esta manera se elude o se disminuye la sensación displácenta que produce el miedo. La negación lleva generalmente a conductas autodestructivas porque expone al individuo a situaciones de peligro que él se niega a aceptar que existen. Lo opuesto a esta dinámica mental es la alucinación paranoide donde el individuo vive con miedo permanente, imaginando peligros bajo cualquier circunstancia o exagerando la proporción y efectos de los que se le presentan.
- **Racionalización:** es el proceso mental que busca el enlace lógico entre causa y efecto, cuando se aplica a la percepción del peligro induce a la búsqueda de las causas que lo originan destruyendo o disminuyendo la perturbación del ánimo que provoca el miedo. Esta conducta es inmanente a la investigación que lleva al conocimiento de las leyes que rigen los fenómenos, dando lugar al nacimiento de la ciencia, cuando la búsqueda del conocimiento de las causas tropieza con limitaciones ontológicas o de carácter científico, crea una lógica metafísica que sirve de base a las explicaciones del tipo mágico o religioso.
- **Sublimación:** es el funcionamiento mental substitutivo frente al peligro, que cambia una actividad displácenta y/o negativa por otra placentera que pueda

¹⁵Rodríguez, Gordillo Manuel, Sobre el miedo, extraído “<http://amcath.ccadet.anam.mx/archivos.Amacath/21-mrg.p.d.f>” México, D.F., mayo 1996, pág. 6-7.

ser útil a la economía del equilibrio psicológico; de esa forma se logra que la sensación de miedo se sublime, convirtiéndose en una conducta socialmente productiva o presentándose como una actitud de valor o arrojo para enfrentarse al peligro; es bajo esta circunstancia cuando surgen los héroes, aquellos que renuncian a todo para proteger a la comunidad y que se recuerdan como ejemplo deseable del comportamiento filantrópico.

- **Proyección:** es el proceso psicológico por el cual el individuo deposita en otro, u otros, de manera ilógica la causa del peligro que percibe y el miedo que lo asalta, provoca que se transforme de manera aberrante el verdadero peligro, cuando este no es imaginario y se ejecuten acciones inocuas para neutralizarlo por no tener relación con la verdadera naturaleza del mismo. De la misma manera desvía la conducta contra personas inocentes al identificarlas como culpables del miedo que sienten y en las que depositan sus medidas defensivas, que son generalmente de carácter agresivo; este proceso está vinculado con personalidades paranoides.
- **Transferencia:** este mecanismo defensivo de la mente contra el miedo consiste en la superposición de un miedo menor, volviéndolo importante e inmanente, con el fin de ocultar otro mayor, ambos originados por peligros de carácter subjetivo, para de esa manera hacerlo manejable por el individuo. De esta forma nacen las fobias que enmascaran los miedos que se ocultan en las profundidades del inconsciente, se dan como patologías de la conducta por evadir la realidad, generalmente provocan que el individuo cometa actos socialmente aberrantes y dañinos.¹⁶
- **Desplazamiento:** este es un proceso de relación con carácter psicológico e inconsciente, es otra de las defensas contra el miedo que consiste en buscar la protección y seguridad de un grupo, para compartir el peligro, real o imaginario con otros y así disminuir la perturbación que éste produce, presenta la misma naturaleza que tiene en el niño cuando pide ser acompañado para entrar a un lugar oscuro o que se abraza a su madre ante la

¹⁶Ibídem, pág. 7

presencia de cualquier cosa que lo perturbe, aquí parece que la sensación de miedo induce alteraciones fisiológicas con emisión de feromonas específicas, que provocan el fenómeno de contagio en sujetos próximos, especialmente cuando estos tienen una personalidad aprensiva; a la manifestación de un temor compartido se le conoce con el nombre de miedo colectivo, produce efectos desastrosos cuando se presenta en lugares confinados donde se encuentre una multitud, debido a que ésta se convierte en una masa irracional que responde a los impulsos de sobrevivencia de una manera instintiva.¹⁷

El desplazamiento del miedo que busca ser compartido es un mecanismo de la mente que nace como defensa contra los efectos perturbadores de este, solo que cuando se da en la situación antes descrita se convierte en su contraparte, potencializándolo.

Hay autores que afirman que existe una forma de inconsciencia colectiva como esfera psíquica profunda, que se encuentra por debajo del inconsciente personal y que conserva las experiencias primordiales acumuladas en el proceso de la evolución biológica, tanto de la especie humana como de sus predecesores del mundo animal; de ser verdadera, esta hipótesis explicaría el miedo colectivo que se presenta en las multitudes, superponiéndose al mecanismo de defensa para disminuirlo o evitarlo cuando se busca compartirlo. Esta hipótesis no anula el efecto del miedo que se produce por simpatía y feromonas en las colectividades, quizá ambos se suman.¹⁸

3.1.3. SUBLIMACIÓN DEL MIEDO

Entendiéndose la sublimación como uno de los mecanismos deseables para neutralizar la perturbación que provoca la confrontación ante el peligro, sea este real o imaginario; aunque en párrafos anteriores ya se definió el proceso psicoactivo de la

¹⁷Rodríguez, Gordillo, Manuel, Sobre el miedo, extraído de "<http://amcath.ccadet.anam.mx/archivos.Amacath/21-mrg.p.d.f>." México, D.F., mayo 1996, pág. 7

¹⁸Ibídem, pág. 7-8.

sublimación; ante las alteraciones que produce el miedo, como el funcionamiento mental substitutivo frente al peligro, que cambia una actividad displacentera y/o negativa por otra placentera que pueda ser útil a la economía del equilibrio psicológico; dicho de otra manera y en forma más general, la sublimación es la transformación de impulsos destructivos en otros de carácter superior, que pueden manifestarse en el orden moral, artístico, religioso, social o científico. Esta forma de respuesta conductual substitutiva ante el miedo hace que este se exteriorice transformado en algo útil o bello.¹⁹

Así, la sublimación de la angustia existencial en espíritus religiosos de gran sensibilidad ha producido bellas obras literarias de naturaleza mística como el bardo thodol de los budistas tántricos, el paraíso perdido de Milton, la divina comedia de Dante Alighieri, las moradas celestiales de Santa Teresa de Jesús, la imitación de Cristo de Tomas de Kempis y la poesía de san Juan de la cruz, por citar solamente a los más conocidos, en lugar de los sacrificios rituales que se practicaban en algunos pueblos primitivos como era el arrojar doncellas a los cenotes entre los mayas o al cráter incandescente del volcán kilauea entre los polinesios de hawai y los sacrificios humanos de los aztecas, así como también el canibalismo ritual de algunos pueblos melanesios. En el orden social, la sublimación del miedo se ha manifestado en sistemas de gobierno más respetuosos de los derechos humanos, en leyes más equitativas y en sistemas de asistenciales para evitar rebeliones populares, en vez de que las respuestas ante el miedo sean de tipo agresivo-defensivo imponiendo sistemas represivos de control social como se da en los regímenes dictatoriales o fascistas. Otra forma de sublimación del miedo es cuando este se convierte en su opuesto como son el arrojo y la valentía ante el peligro para proteger a otros; estos actos de arrojo y valentía también se pueden originar cuando un individuo prefiere enfrentarse a un peligro menor antes que arrostrar otro mayor, cuando percibe que está acorralado, no se debe olvidar que la percepción del peligro y el miedo que provoca son procesos subjetivos de la mente donde interviene tanto la consciencia como el inconsciente; el

¹⁹Ibídem, 8

porcentaje en que cada uno de estos procesos determina la forma e intensidad de la respuesta va a depender del grado de aprensión que tenga introyectado el individuo.²⁰

La sublimación del miedo en el orden moral se manifiesta en el rechazo unánime y la condena de tipo ético que se aplica a todo acto intimidatorio dentro de la sociedad; el empleo de la amenaza esta inclusive castigado por las leyes de todos los países. Otra manifestación sublimada del miedo origina fábulas morales, utopías político-morales como la de Tomas Moro y concepciones filosóficas sobre la naturaleza del bien y la salvación como son los escritos de Aristóteles, Tomas de Aquino y Espinoza Baruch por citar a los más conocidos, quienes han tenido una influencia profunda en el desarrollo del mundo occidental. Artístico: es dentro de esta esfera de la actividad humana donde la sublimación del miedo se expresa de manera más evidente en obras de mucha belleza y alcanza obras de creatividad que se consideran patrimonio cultural de la humanidad; ¿quién no se ha conmovido ante los cuadros de Goya que describen dramáticamente los miedos del hombre español de su tiempo?, podríamos citar los cuadros de Brueghel, del Greco y de muchos otros menos conocidos; resalta especialmente entre ellos el pintor impresionista Vincent van Gog quien nos dejó plasmado en muchos de sus lienzos la angustia del mundo interior que lo atormento durante toda su vida llevándolo al suicidio.

De la misma manera, el teatro trágico de los griegos clásicos recoge los miedos ancestrales de la humanidad para describirlos de una manera bella y todavía inigualable hasta nuestros días; podríamos también referirnos al teatro shakesperiano y al cine en donde destaca en este género sobre el manejo del miedo el director Alfred Hichcok. En la literatura, la sublimación del miedo es donde alcanza su expresión más amplia y conocida, grandes autores como Franz Kafka, Edgard Allan Poe, Fedor Dostoievsky y Goethe, por citar algunos, tomaron como tema de sus obras los diferentes miedos que perturban al hombre, convirtiéndolos en obras literarias de

²⁰Rodríguez, Gordillo, Manuel, Sobre el miedo, extraído de <http://amcath.ccadet.anam.mx/archivos.Amacath/21-mrg.p.d.f>. México, D.F., mayo 1996, pág. 8

singular belleza. Científico: en esta disciplina de la actividad humana se hace un tanto difícil reconocer el fenómeno de transferencia que sufre el miedo del hombre para sublimarse en impulsos de orden superior, pero consideremos que muchos de los adelantos científico -tecnológicos para prolongar la vida se deben al miedo existencial del hombre que pretende retrasar el camino hacia la tumba como destino ineludible, de la misma manera podemos citar los inventos destinados a protegernos de los peligros naturales, así como la tecnología defensiva que el hombre ha desarrollado para no ser destruido por sus semejantes, cuando éstos se convierten en sus enemigos durante las guerras.²¹

3.1.4. EL MIEDO COMO INSTINTO

Siendo el miedo una alteración del ánimo y conducta que compartimos con todas las especies animales que en el transcurso de la evolución han logrado desarrollar un cerebro, podemos inferir que el miedo es una perturbación instintiva ante el peligro. Aquí es necesario dejar definido de manera clara que es lo que entendemos por instinto, con el objeto de evitar interpretaciones equivocadas más adelante, de acuerdo con los estudios más recientes de la antropología cultural y de las ciencias de la conducta, incluyendo la etología. Entendemos por “instinto” al conjunto de conductas rígidas e inalterables de carácter innato y heredado, que son de carácter inconsciente y tienen como fin la preservación de la especie y la sobrevivencia del individuo. Siendo el miedo una reacción de carácter instintivo en el hombre, su fin no puede ser otro que la preservación de la especie humana, pero el hombre, por efecto de la razón y de una inteligencia altamente evolucionada, es distinto al resto de los animales en su psiquismo y por lo mismo algo más que simple naturaleza, por lo que puede presentar el problema de la perversión del instinto por efecto de la cultura o de una racionalización patológica orientada por un psiquismo que se haya desequilibrado. Bajo las condiciones descritas en el párrafo anterior, el miedo en el hombre puede derivarse hacia conductas distintas de las que tienen como fin la

²¹Ibídem. 9-10.

preservación de la especie o la sobrevivencia del individuo, es cuando nacen los miedos enfermizos que son producto de peligros imaginarios, propios de las patologías de la mente. También bajo condiciones que son efecto de la cultura y racionalización no patológica se presenta la sublimación del miedo, fenómeno que solamente es propio de la especie humana, pues hasta donde se sabe, entre los animales salvajes las conductas altruistas son desconocidas y las respuestas ante el peligro se derivan exclusivamente de una naturaleza instintiva sin contaminación alguna. Es la memoria de la especie que responde en función de un aprendizaje arquetípico para la sobrevivencia colectiva e individual.²²

3.1.5. LA NECESIDAD DEL MIEDO.

¿Cómo sería la vida del hombre si estuviera totalmente exento de miedos? ¿Existiríamos todavía como especie en el planeta?, estas preguntas pueden tener diversas respuestas que dependerán de la información científica y creencias que tenga quien las de, pues no dejan de ser ejercicios mentales manejando hipótesis que si bien pueden ser de utilidad en el estudio de la conducta humana, señalan situaciones absolutamente desconocidas.

Desde un principio se dejó establecido que “el miedo es la perturbación del ánimo que se presenta cuando el hombre se enfrenta ante una situación de peligro”; lo anterior quiere significar, independientemente de si el peligro es real o imaginario, que es una reacción ante algo que amenaza de alguna forma el bienestar o la vida del hombre. Si el hombre dejara de reaccionar ante las situaciones que lo amenazan, perdería su capacidad para defenderse de cualquier situación que pusiera en peligro su bienestar o su integridad física, esto es, quedaría inerme y sería presa fácil de cualquier depredador, incluyendo al hombre mismo. Tomado de esta manera, el miedo viene siendo en el plano psicológico equivalente al dolor físico, así como el dolor nos avisa cuando estamos recibiendo una lesión y provoca una reacción

²²Rodríguez, Gordillo, Manuel, Sobre el miedo, extraído “<http://amcath.ccadet.anam.mx/archivos.Amacath/21-mrg.p.d.f>.” México, D.F., mayo 1996, pág. 11.

instintiva para evitarla, el miedo prepara mental y físicamente al individuo para afrontar un peligro. De la misma manera que un individuo con baja sensibilidad para el dolor físico se vuelve descuidado en sus movimientos y se hiere frecuentemente, quien carece de miedo será descuidado ante situaciones peligrosas y entrará en ellas sin la preparación necesaria para resolverlas, correrá riesgos con mayor frecuencia y sus posibilidades de sobrevivencia se verían reducidas.²³

Podríamos tomar como ejemplos de lo expuesto anteriormente a las personas que corren riesgos innecesarios, ya sea por ignorancia, por limitaciones de la percepción, por descuido, o debido a que sufren enfermedades mentales que les impiden razonar, son personas proclives a sufrir accidentes. Un individuo que ignore los efectos mortales de un ataque de tiburón no sentirá miedo de nadar en una playa donde estos escualos sean abundantes, lo más seguro es que acabe en las fauces de estas fieras, sería el caso de ausencia de miedo por ignorancia; un ciego que sin darse cuenta se aventure a cruzar un terreno en donde existan serpientes venenosas, no sentirá miedo de ellas y corre el peligro de pisarlas y morir por efecto del veneno que le inyecten al morderlo, sería el caso de ausencia de miedo por limitaciones de la percepción. Un caso de descuido sería cuando un individuo coge un cable de alta tensión suponiendo que no tiene corriente, lo más seguro es que muera electrocutado, al hacerlo careció de miedo y no tomó las precauciones necesarias para enfrentarse al peligro. En el caso de los enfermos mentales; retrasados mentales, depresivos profundos, maniáticos, etc.; son personas cuya patología los mantiene fuera de la realidad, a la que no reconocen y que les impide tener conciencia del peligro por lo que fácilmente se ponen en situaciones de riesgo físico generalmente y por esta causa son individuos a los que se les protege de ellos mismos, ya sea en el núcleo familiar o en instituciones psiquiátricas.

Podríamos seguir abundando en ejemplos sobre situaciones de riesgo innecesario ante peligros evidentes por ausencia de miedo, pero para los efectos de esta

²³ Ibidem, pág. 12.

disertación sobre el miedo, baste decir que la ausencia de éste nos coloca en situaciones de riesgo sin la preparación necesaria para afrontarlos con éxito. Podemos finalizar diciendo que el miedo instintivo o razonado es una herramienta útil para la sobrevivencia y una protección contra el displacer, sea este de naturaleza física o emocional.²⁴

3.1.6. PODER Y MIEDO

No existe sociedad organizada, sea esta humana o animal, que no tenga reglas de convivencia; en el hombre estas reglas están dadas por la costumbre, con su código moral de conducta tradicional no escrita y por las normas establecidas en los códigos escritos en cuerpos de leyes, en los animales por la conducta instintiva que les permite sobrevivir y reproducirse como especie. Para que estas reglas de convivencia sean obedecidas se necesita que exista alguien que las haga cumplir sancionando a los infractores, esto es, se requiere la existencia de un poder que proteja a la comunidad de sus enemigos y de los peligros del entorno. El poder es la capacidad para gobernar la conducta de otros, es indispensable su existencia en toda sociedad organizada y asume la función reguladora de las relaciones entre los individuos, a la manera del cerebro en el cuerpo social que dirige. Existen tres fuentes básicas de donde emana el poder, esto es, la capacidad para gobernar la conducta de otros obligando al cumplimiento de las reglas de convivencia, estas son el miedo, la esperanza de premio y el carisma o empatía. Para los fines de este escrito solamente analizaremos al miedo como vertiente del poder, esto es, el miedo como herramienta del poder para lograr la obediencia de otros. Al referirnos al miedo como herramienta del poder se descartan los miedos patológicos que son producto de alucinaciones y a los miedos imaginarios que son propios de las personalidades paranoides.

Por naturaleza, el hombre medio tiene miedo a encontrarse bajo las siguientes situaciones, qué son:

²⁴Rodríguez, Gordillo, Manuel, Sobre el miedo, extraído “<http://amcath.ccadet.anam.mx/archivos.Amacath/21-mrg.p.d.f>” México, D.F., mayo 1996, pág. 12-13.

- A: enfrentarse a la muerte.
- B.- exponerse a la marginación social.
- C.- ser sometido a la tortura física o mental.
- D.- estar recluido en una prisión.
- E.- ser atacado por enfermedades.
- F- encontrarse en la miseria.
- G.- estar en la soledad.
- H.- ser humillado.
- I.- sufrir heridas.²⁵

El poder aprovecha estos miedos naturales en el hombre para hacer que le obedezca bajo la amenaza permanente de someterlo a cualquiera de las situaciones descritas en el listado anterior, aunque la naturaleza intrínseca de cada forma de poder tiende a manejar en especial algunos de los miedos que le son afines. El poder religioso logra gobernar la conducta del hombre a través del chantaje espiritual, manipulando el miedo existencial de este, haciéndole creer que lo protege con rituales mágico-religiosos y erigiéndose como mediador entre el hombre y la divinidad, prometiéndole interceder para que logre una vida ultra terrena de felicidad o beatitud después de la muerte.

El poder económico para hacerse obedecer maneja principalmente el miedo del hombre a la miseria, generalmente cohabita con los otros dos poderes para gobernar y en muchas ocasiones logra sobreponerse y controlarlos para su beneficio.

El poder político logra gobernar al hombre con la amenaza de someterlo a casi todas las situaciones descritas anteriormente en caso de que no obedezca las normas que impone. Cuando se logra confabular con el poder religioso y el económico su abanico de opciones para someter a quienes manda se amplía en toda la gama de combinaciones posibles de castigos. Siendo el miedo una perturbación del ánimo ante

²⁵ Ibidem, pág. 14.

un peligro; o dicho en otras palabras, ante la amenaza de ser lastimado, su naturaleza tiene un carácter subjetivo y dependerá de la dimensión en que se perciba dicho peligro, por lo tanto.

El poder para gobernar y hacerse obedecer descansara más en la capacidad que le supongan para cumplir la amenaza, aquellos que le obedecen que en la capacidad coercitiva que el poder tenga en la realidad; por esta razón todo poder activo tiende a efectuar demostraciones exageradas de su capacidad de dominio.

En esto sólo sigue las mismas reglas del reino animal cuando estos se desenvuelven actuando amenazadoramente con gestos, movimientos, colores o sonidos exagerados para espantar a sus enemigos; ambos van dirigidos a exagerar su poder en una economía de esfuerzo, pues cuesta más, conlleva un riesgo y requiere mayor esfuerzo la acción represora que la intimidatoria.²⁶

3.1.7. EL MIEDO COMO PATOLOGIA

Siendo el miedo un fenómeno de carácter subjetivo ante el peligro, está sujeto a que la percepción de este peligro y la alteración del ánimo que produce queden sujetos a los vaivenes de la mente que los registra; si esta mente está equilibrada, la percepción del peligro será acorde con la realidad y la reacción de miedo que provoque estará en proporción a las necesidades para afrontarlo.

Cuando la mente que percibe el peligro se encuentra desequilibrada o no es capaz de ver la realidad que le rodea por estar sumergido en el espacio virtual de su mente, el miedo que sienta puede surgir de un peligro imaginario que sólo existe en su mundo interior, o bien reaccionar desproporcionadamente ante un peligro real, ya sea minimizándolo o exagerándolo, como sucede en los casos de un desequilibrio leve que solamente se considera como rasgo de la personalidad sin que constituya una

²⁶Rodríguez, Gordillo, Manuel, Sobre el miedo, extraído “<http://amcath.ccadet.anam.mx/archivos.Amacath/21-mrg.p.d.f>” México, D.F., mayo 1996, pág. 14-15.

psicosis. Tal parece que en todas las patologías de la mente el miedo de carácter subjetivo es un factor permanente, que se manifiesta de manera distinta y dependiente de la naturaleza de la enfermedad.²⁷

Dentro de los laberintos de una mente enferma existen los mismos miedos que siente el hombre común, sólo que de naturaleza imaginaria y exacerbados; así, el miedo existencial que hace religioso al hombre normal, en el psicótico se exagera convirtiéndose en un misticismo alucinatorio que vive como si éste fuera realidad, el miedo al castigo por desobedecer alguna norma que hace al hombre común respetuoso de las leyes, en el enfermo mental provoca comportamientos rituales de carácter grotesco ante la posibilidad de un castigo por transgredir normas imaginarias y que pretende evitar de esa manera, en la irrealidad del psicótico la conducta que sigue siempre es una respuesta ante los miedos arquetípicos del hombre.

De acuerdo a lo expuesto en los párrafos anteriores, se puede decir que la conducta del hombre derivada del miedo ante situaciones de peligro, sea este real o imaginario, siempre será el síndrome que mida y determine el estado de salud mental que tiene un individuo; las expresiones de miedo son un termómetro para medir el equilibrio psicológico.²⁸

3.8. EL MIEDO COMO FUNDAMENTO DEL DESARROLLO HUMANO

En el individuo normal y saludable mentalmente existen algunas conductas reactivas que se derivan del peligro, son las formas de miedo que se conocen como recelo y temor; generalmente llevan a la racionalización del peligro para afrontarlo con éxito, o bien a la sublimación del miedo mismo. Racionalizar el miedo al peligro es tratar de protegerse de él a través de la búsqueda de sus orígenes, siguiendo un proceso lógico para conocer sus causas y poder neutralizar sus efectos.

²⁷ Ibidem pág. 16

²⁸ Rodríguez, Gordillo, Manuel, Sobre el miedo, extraído "<http://amcath.ccadet.anam.mx/archivos.Amacath/21-mrg.p.d.f>." México, D.F., mayo 1996, pág. 16-17

El temor de que algún miembro en un grupo pueda desarrollar conductas antisociales y dañinas para la sobrevivencia de quienes lo componen, provocó que se establecieran normas mínimas de conducta social de carácter obligatorio para todos, con el fin de preservar la armonía, la seguridad y el bienestar general; esto ha sido válido para cualquier grupo social, por primitivo que sea. De esa manera se inició el complejo cuerpo de leyes que ahora componen las constituciones generales de los estados modernos que regulan el intercambio armonioso y equitativo entre los individuos y aseguran la convivencia pacífica dentro del cuerpo social.²⁹

La racionalización del miedo a los peligros que acechan en el entorno llevó al hombre a la búsqueda de las causas que tenían, esto lo condujo al conocimiento de las leyes que gobiernan los fenómenos de la naturaleza; protegerse del peligro y evitar el miedo fueron las causas primarias de la investigación, que dio origen a la ciencia primitiva; buscando la explicación de todo aquello que lo atemorizaba, condujo al hombre hacia el conocimiento. Cuando el hombre no pudo encontrar las causas de aquello que le infundía miedo y por ende siguió desconociendo las leyes que rigen los fenómenos que observaba, substituyó entonces el razonamiento lógico por el mágico para de esa manera explicárselos satisfactoriamente y tranquilizarse de su miedo; es por esa razón que el pensamiento mágico y el animismo primitivo han ido cediendo territorio al pensamiento lógico-científico, en la medida en que este último ha sido capaz de explicar y predecir los fenómenos de la naturaleza.

El miedo a la muerte por hambre, enfermedades y frío condujo al hombre a la búsqueda de métodos para preservar los alimentos, para no sufrir carencias durante las épocas de escasez, ensayar mejores métodos para capturar a los animales que le servían de alimento y a domesticar plantas y animales útiles a su sobrevivencia, a la experimentación de medicamentos para aliviar el dolor y la enfermedad, que desde allí evolucionó, hasta llegar a la ingeniería genética de nuestros días y a la ciencia médica moderna que intenta prolongar la vida con métodos criogénicos, y también a

²⁹Ibídem, pág., 18.

confeccionarse abrigos para resistir el frío, cuyo desarrollo ha llevado a la tecnología de los trajes espaciales herméticos, capaces de proteger al hombre en el vacío y con temperaturas muy por debajo del punto de congelación; en otras palabras, el temor a las carencias llevó a la acumulación de bienes y conocimientos; inició al hombre en el desarrollo de la ciencia y la tecnología.

La incertidumbre de su seguridad y el temor de ser atacado por fieras o por sus congéneres enemigos, provocó que desarrollara sistemas de seguridad y de defensa; los cohetes balísticos intercontinentales con cabezas nucleares múltiples, tienen un origen tecnológico modesto, la honda y el lanzador de dardos del hombre primitivo que buscaba con ellos alcanzar su blanco a mayor distancia y con más exactitud.³⁰

El miedo al frío y la búsqueda de mayor seguridad durante el descanso hizo que el hombre buscara la forma de construirse albergues, sobre todo en los lugares donde no existían cavernas; así nació la tecnología urbana que en su inicio agrupó cabañas en el interior de una valla o fortificación defensiva contra las fieras peligrosas que merodeaban en los alrededores. Así la ciencia y la tecnología tuvieron inicialmente como objetivo dar seguridad y protección al hombre para despojarlo de sus miedos.³¹

3.2. ENFOQUES DEL MIEDO

Desde una perspectiva teórica, dentro de la psicología, los trabajos sobre miedos, pueden ser clasificados según tres escuelas principales: la psicoanalítica, la sistémica y la experimental – conductual, siendo este último con el cual se abordará la temática de estudio.

3.2.1. TEORIA PSICOANALÍTICA DEL MIEDO

Freud, hablaba de dos tipos de miedo. *El miedo real y el miedo neurótico*. En el primero, existe un peligro real, verdadero ante el cual, corre riesgo la integridad de la

³⁰Rodríguez, Gordillo, Manuel, Sobre el miedo, extraído, “<http://amcath.ccadet.unam.mx/archivosamcath/21-mrg.p.d.f>”, México .D.F. mayo 1996, pág.18-19

³¹Ibidem, pág.19

persona. Podemos decir que es un miedo racional, de alerta, que pone al sujeto en actitud de huida. El otro miedo, es irracional. En el miedo neurótico, no hay peligro real que pueda suponer una amenaza para la vida. Se siente ante algo que no existe. Es más, del orden de la sensación y de la imaginación, la persona comienza a experimentar inseguridad. Su fantasía es que puede pasarle algo pero no sabe ni qué le puede pasar ni qué es lo que le produce el miedo.³²

Esta sensación le hace detenerse o no ejecutar decisiones. Podemos decir, aunque la persona no lo sepa, que en el miedo neurótico, a lo que se tiene miedo es a uno mismo, es decir, podemos hablar de un miedo al miedo. Freud, nos hizo un legado: la existencia de la parte inconsciente de la personalidad.

Esta parte, tiene su desarrollo en los inicios de la edad infantil. Tiene relación importante con la estructura familiar que se forma en la mente del individuo. Podemos decir, que un padre con poca presencia en la familia, puede llegar a ser productor de hijos inseguros. O lo contrario: madres demasiado presentes, son capaces de producir hijos inseguros, cuando salen al mundo y tiene que ejercer su función como personas. ¿Por qué los cambios pueden llegar a producir miedo? Los cambios que afectan a la pareja, al trabajo o a la familia, suelen ser productores de temor y miedo. La inseguridad, suele producirse ante lo nuevo y lo novedoso. ¿Es lo diferente, que por desconocido, lo que puede generar miedo? Las personas buscan la seguridad en lo conocido, en la estabilidad. Pero vivir supone estar enfrentados continuamente a cambios. De ahí que muchas personas hacen grandes esfuerzos porque su vida permanezca igual. Esfuerzo vano porque los cambios, de una manera u otro, siempre acontecen. El miedo, no deja de ser una excusa para no producir cambios. Pero hay cambios que aunque una persona no quiera, acaban llegando a su vida. En la tolerancia a uno mismo, está el éxito de la vida. En la intolerancia, el miedo y hasta el fracaso.³³

³² Martínez Fondón, Miguel, extraído, <http://lacomunidad.elpais.com/usuarios/>, 24 Ago. 2009

³³ Martínez Fondón, Miguel, extraído, <http://lacomunidad.elpais.com/usuarios/>, 24 Ago. 2009

En contraste con la "experiencia primaria de satisfacción", una "experiencia de miedo cuyo origen es externo" y que deja tras de sí un recuerdo doloroso rastro que el primitivo aparato psíquico trata de evitar. Este vuelo antes de que la memoria del dolor presente, sea, según Freud, el "modelo y primer ejemplo de la represión psíquica." Así, el prototipo de miedo no es más que la experiencia de la pérdida de objeto, una experiencia que sumerge el aparato psíquico primitivo en excitaciones es incapaz de controlar.³⁴

La imagen esta "memoria dolorosa" del objeto ausente constituye una representación que contribuye a la formación del inconsciente primordial. El *temor a largo plazo*, cuya situación metapsicológica sigue siendo incierta, fue utilizado por Freud, en contraste con *la ansiedad*, para referirse a la reacción a un peligro real. En varias obras de Freud examinó la relación semántica entre los términos de *angustia* (ansiedad), *Furcht* (aprensión, miedo), y *Schreck* (miedo). Para Freud la distinción entre la ansiedad y el miedo se relaciona principalmente con su objeto, una distinción en sus primeros escritos. Freud hizo hincapié en la diferencia entre el miedo y la ansiedad en términos de su relación con el peligro: La ansiedad es un estado caracterizado por la expectativa y la preparación de un peligro ", incluso si no se conoce", mientras que el miedo implica un objeto determinado. Insistió además en la asociación de la ansiedad con un estado de esperanza y el uso del *miedo a plazo* "en consonancia con el uso corriente" para representar a la situación en la que la ansiedad al encontrar un objeto. En el post-freudiana trabajo el concepto de miedo es esencialmente utilizado para caracterizar ciertas manifestaciones de la ansiedad infantil.

Anna Freud, en particular, insistió en la diferencia estructural entre la arcaica o primitiva, los miedos y las fobias. En el niño surge cuando es entre seis y ocho meses de edad, se plantea la cuestión de determinar si esta reacción se debe interpretar como una ansiedad real de responder a un peligro externo: el rostro percibe como

³⁴ Sigmund, Freud, Conferencias Introductorias al Psicoanálisis, (1895a [1894]). (1916-1917a [1915-1917]). (Partes I y II). *SE*, 15-16. extraído, <http://lacomunidad.elpais.com/usuarios/>.

desconocido, o si es una expresión de desagrado y la amenaza interna causada por la ausencia del objeto materno. Miedo, o *Schreck*, que está asociada en varios textos freudianos con la neurosis traumática, corresponde a los efectos de un peligro para la que el sujeto no es preparado por un estado anterior de la ansiedad”. Freud va a decir que la ansiedad contiene "algo que protege contra el miedo".³⁵

3.2.2. TEORIA SISTÉMICA

Desde una perspectiva ecosistémica, Caberio y Watzlawck sostienen que la casualidad no existe. Según los autores, existe una relación entre el mundo social y las patologías individuales. Así, el ritmo maníaco en el cual se vive actualmente conlleva a consecuencias en lo individual provocando ataque, fobias y miedos³⁶

No existe un origen cerrado para un síntoma sino una causalidad circular elástica; de esta forma, en ocasiones, la propia estructura familiar lejos de ayudar al paciente empeora su sintomatología.

3.2.3. TEORIA EXPERIMENTAL-CONDUCTUAL

Para los autores Stanger y Soller existe una estrecha relación entre el temor y el dolor cuya función radica en mostrar una señal de potencial peligro al sujeto; para los autores, el dolor es “una señal de que algo no funciona bien, superficialmente parece que la percepción del dolor es innata, primitiva y se teme a la fuente del dolor; no obstante, no siempre el temor posee una fuente externa que lo genera; cuando ello sucede se está en presencia de un caso de ansiedad.”³⁷

³⁵ Sigmund, Freud, Conferencias introductorias al psicoanálisis, (1895a [1894]). (1916-1917a [1915-1917]). (Partes I y II). *SE*, 15-16. extraído, <http://lacomunidad.elpais.com/usuarios>

³⁶ Ceberio, M. y Watzlawck, P. *La construcción del universo*, Barcelona, Editorial, Herder, 1998, Pag.121
Nardone, G. y Watzlawck, P. *El arte del cambio*, Barcelona, Editorial, Herder, 1992, Pag.33

³⁷ Stanger, *Psicología Básica: Un enfoque Perceptual homeostático*, Editorial Paidós, Barcelona pág. 111

Los autores sostienen “ la mujer que entra en una reacción de pánico cada vez que ve un pájaro, el niño que se pone histérico frente a un pequeño insecto y el hombre que teme agua, están todos mostrando una reacción de temor ante estímulos que la mayoría de nosotros juzgaría inadecuados para temer, tales conductas se llaman miedos”.³⁸

En este sentido, Bleger sugiere que la ansiedad cumple un doble juego en el mundo Psíquico del sujeto. En forma positiva, le advierte sobre una señal de peligro por lo cual el sujeto puede movilizarse y anticiparse al hecho; pero cuando esa misma señal sobrepasa la capacidad de la estructura psíquica, surge una desestructuración y desorganización de la conducta.³⁹

Diversas teorías nos ayudan a comprender, predecir, y controlar el comportamiento humano y tratan de explicar cómo los sujetos acceden al conocimiento. Su objeto de estudio se centra en la adquisición de destrezas y habilidades, en el razonamiento y en la adquisición de conceptos. Por ejemplo, la teoría del condicionamiento clásico de Pavlov: explica como los estímulos simultáneos llegan a evocar respuestas semejantes, aunque tal respuesta fuera evocada en principio sólo por uno de ellos. La teoría del condicionamiento instrumental u operante de Skinner describe cómo los refuerzos forman y mantienen un comportamiento determinado.⁴⁰

- Estímulos reforzantes de dicha conducta. Hacen referencia a las consecuencias, ya sean satisfactorias o desagradables, que hacen aumentar o disminuir la frecuencia o intensidad de la conducta (miedo) del individuo.
- Estímulos discriminativos precedentes. Hacen referencia a sucesos que preceden " al actuar del individuo y que funcionan como señales que

³⁸ Bleger j. Psicología de la conducta, Buenos Aires, Edición Paidos, 1984, pág.173

³⁸ Ibidem. Pág. 173

⁴⁰ <http://amazonaws.com/lap/ade/iarbertomeu/myfiles/cas-teorias-conductuistas-dor>

indican a éste que si realiza una conducta se verá ésta seguida de unas determinadas consecuencias.

Como en el principio anterior, aquí también cabe señalar algunas precisiones: La frecuencia e intensidad de la conducta aprendida o erradicada depende de la frecuencia e intensidad de los estímulos reforzantes o discriminativos.

Puede ocurrir que otros sucesos relacionados con el estímulo precedente o el estímulo reforzante incrementen igualmente la frecuencia o intensidad de la conducta del individuo (generalización de estímulo).

El principio del aprendizaje observacional: Señala que el individuo puede adquirir o mantener conductas adecuadas o erradicar conductas gracias a la observación del comportamiento de un modelo.

El proceso de esta modalidad de aprendizaje es desarrollado sobre todo por Bandura que supone una serie de fases:

- Exposición ante el modelo que actúa de un estímulo discriminativo, atención por el observador a la conducta del modelo. Ejemplo: hermana mayor grita al ver una araña frente a su hermano pequeño.
- Memorización de dicha conducta por el observador y transformación de la misma en guías verbales o reglas orientadoras para actuar. Ejemplo: el hermano menor recuerda que al ver la araña se debe asustar y por ende gritar.
- Decisión del observador de actuar en uno y otro sentido.
- Representación por el observador de los incentivos o expectativas de recompensa o castigo que pueden seguir a su actuar (incentivos y expectativas que ha observado con anterioridad asociadas al actuar del modelo).

- Ejecución motora de la acción observada.
- Obtención de las consecuencias representadas.⁴¹

Caso Albert

Por este motivo adquirió particular importancia el estudio del aprendizaje empezando por las primeras adquisiciones infantiles. Al analizar las emociones, Watson expresaba la idea de que el miedo, la rabia y el amor son las emociones elementales y se definen partiendo de los estímulos ambientales que las provocan. A partir de estas emociones se construirían las siguientes emociones.

Un caso famoso de aprendizaje de las emociones es el del pequeño Albert, que Watson estudió junto con R. Rayner. Albert jugaba tranquilamente con un ratoncillo cuando se le hizo escuchar a sus espaldas un violento ruido. Desde ese momento, el niño manifestó un gran miedo tanto hacia los ratones como hacia otros animales y objetos peludos.

El ruido era un estímulo incondicionado capaz de producir por sí solo una respuesta de miedo; su asociación con otro estímulo hacía que el niño fuese condicionado a tener miedo también al ratoncillo y también a otros objetos con características similares.

Estudiando una de las primeras neurosis experimentales de la historia de la psicopatología, Watson probaba más adelante que las neurosis no son ni innatas, ni objetos misteriosos, sino que podían definirse en los términos de respuestas emocionales aprendidas.⁴²

⁴¹ <http://amazonaws.com/lap/ade/iarbertomeu/myfiles/cas-teorias-conductuistas-dor>

⁴² <http://www.miapunte.com.ar/imageocio/agenda/conductismo%20o%20psicologia%20de%20la%20conducta.doc>

Queda claro que realmente el ambiente y la educación son factores predisponentes, que logran influir en forma determinante sobre el ser humano. Esta concepción plantea problemas respecto de cómo entender la problemática de estudio que es el miedo.

3.3. DIMENSIONES DEL MIEDO

Considerar cómo se ha desarrollado el fenómeno del miedo en el curso de la historia de la evolución y cómo, en cierto modo, se ha acumulado en el ser humano, puede ser bastante clarificador, en las dimensiones:⁴³

3.3.1. MIEDO AL FRACASO Y LA CRÍTICA

Miedo al Fracaso.- (aquitifobia): como la mayoría de los temores, es irreal, es la anticipación o visualización de un resultado negativo, que aún no ha ocurrido, pero que se siente como si estuviese ocurriendo ahora y paraliza.

El miedo al fracaso es un sentimiento de sospecha o preocupación de que ocurra algún suceso adverso, ante una situación en la que no se obtienen los resultados deseados y esperados. El fracaso está en la mente de cada persona y en su manera de interpretar los posibles resultados derivados de alguna acción.

Es una clara falta de acción para alcanzar el éxito. El fracaso disminuye la autoestima y provoca la aparición de desconfianza y duda sobre en nuestros proyectos.

Es como caer en el vacío porque nosotros éramos ese proyecto y nos quedamos sin saber qué hacer. Antes de empezar a hacer nada, la mente y las emociones nos plantean la terrible posibilidad del fracaso, y antes de asumir ese riesgo, elige el otro

⁴³ Valiente, Rosa, M., Psicothema Diferencias según la edad en la prevalencia e intensidad de los miedos, durante la infancia y la adolescencia: Datos basados en el FSSC-R, 2003. Vol. 15, nº 3, pp. 414-419.

riesgo mayor que es el de fracasar de todas maneras, porque el que nada hace, nada consigue.

Para todo ser humano el miedo a fracasar es normal, pero hay quien se detiene y espera a que otros realicen las diferentes tareas porque esperan no ser ellos los que cometan errores, si las cosas salen mal critican y en lugar de pensar en encontrar soluciones continúan a la espera de que sean otros los que intenten. Hay otros que no se detienen ante el qué dirán, por el contrario se equivoca, ven dónde se cometieron las fallas y lo vuelven a intentar una y otra vez hasta que consiguen los resultados que esperan.⁴⁴

Miedo a las Críticas.- Cuando una persona tiene baja autoestima, no se siente segura de sí misma, suele temer seriamente que las personas del entorno no aprueben su comportamiento, es decir, dependen del beneplácito de su entorno para considerar que lo que hacen piensan es correcto.

Estos individuos tienen la sensación de comportarse con timidez, inseguridad y hasta vergüenza. Y, sobre todo, con un excesivo miedo al ridículo. Son esclavos del deseo de gustar a todos, menos a sí mismos. Se trata de hombres y mujeres que viven obsesionados por el respeto a los demás, aún a costa del respeto a su propia persona. Antes de emprender una acción o emitir una palabra, tienen más en cuenta lo que se debe decir o hacer en detrimento de aquello que verdaderamente quisieran decir o hacer. Son, en suma, personas no asertivas.

En este tipo de personalidad, el miedo al ridículo inhibe a las personas. La inhibición es resultado de un mecanismo automático. Si uno siente temor a ser menospreciado por los demás, optará siempre por no llamar la atención. El miedo al ridículo se halla vinculado a la inseguridad y el temor al qué dirán, dos consecuencias de la ausencia de autoestima. La inseguridad o falta de asertividad es fuente de muchos problemas: aislamiento social, depresión, conflictos familiares y de pareja, inadaptación. Se ha

⁴⁴ Dr. Clavijo, Frank ,extraído, “[Htt://ww.guia de psicología.com/autoayuda/autoestima.html](http://www.guia de psicología.com/autoayuda/autoestima.html)”, · 2009-05-24

comprobado que también suele generar enfermedades de origen psicosomático como la jaqueca o el colon irritable.

El individuo con esta personalidad se inclina humildemente ante los deseos de los demás y bloquea los suyos propios

Las personas con miedo a recibir críticas suelen comportarse tratando de agradar siempre a los demás, es decir, ***no se preocupan de sus preferencias ni deseos sino más bien están atentos a las preferencias de los demás*** para actuar de acuerdo con esta. Paradójicamente, comportándose así suelen conseguir el efecto contrario, es decir, no agradan a los demás sino que son vistos como personas inseguras, cambiantes y veletas. Muchas veces las personas de su entorno suelen describirlas como “personas sin personalidad” e incluso, como personas poco interesantes.

En general, las personas con hipersensibilidad a la crítica suelen ***adoptar una actitud sumisa y pasiva ante los demás***. Es decir, consideran que son personas con capacidades inferiores y menos válidas que las personas que realizan la crítica y se muestran de esta manera ante los demás. Considerarse inferior a otra persona es un duro golpe a la propia autoestima y provoca que la persona cada vez tenga menos seguridad en sí misma; y se enfrente a su vida diaria con más temores.⁴⁵

3.3.2. MIEDOS A LOS ANIMALES

Consiste en un miedo persistente y acusado (que la persona reconoce como irracional o inapropiado) ante la presencia o la anticipación de determinados animales. La exposición al animal o animales temidos provoca casi invariablemente una respuesta inmediata de ansiedad que puede tomar la forma de un ataque de pánico. A veces, el temor es tan intenso que las personas evitan completamente las situaciones donde creen que puede encontrarse el animal temido. Así, pueden abandonar un trabajo,

⁴⁵ Dr. Clavijo, Frank, extraído, “ [Http://WW.guia.depsicologia.com/autoayuda/autoestima.html](http://WW.guia.depsicologia.com/autoayuda/autoestima.html)”, ·2009-05-24

que necesitan, por creer que existen, por ejemplo, ratones en el lugar de trabajo. En otras ocasiones, las soportan pero con considerable angustia y malestar.

En cualquier caso, tanto el miedo como la evitación afectan a la calidad de vida en general, ya que puede interferir en distintas áreas (laboral, ocio, relaciones con los demás, rendimiento académico, etc.) del funcionamiento cotidiano de la persona⁴⁶.

3.3.3. MIEDO AI PELIGRO Y MUERTE

- **Miedo al peligro.-** El miedo al peligro es cualquier condición o práctica cuya naturaleza representa un peligro inmediato que se espera pueda causar la muerte o una lesión física grave o donde la posibilidad inminente de dicho peligro pone en riesgo la salud.⁴⁷

Debe haber una expectativa razonable de la existencia de sustancias peligrosas u otros riesgos a la salud, y que la exposición a estos disminuiría la vida o causaría una seria reducción en la capacidad física o mental.

- **Miedo a la muerte.-** La idea de muerte provoca en el individuo ansiedad y angustia; porque presenta como la aniquilación del Yo, la pérdida de la individualidad y la conciencia de una nada difícil de concebir. El miedo a la muerte tiene mucho que ver con el miedo al cambio, si he vivido una vida en la que no quería cambiar ni un clip de su sitio y me he mantenido en la rutina constantemente aceptando todo tipo de situaciones que me estaban perjudicando con tal de que nada cambie ¿qué puedo pensar de la muerte que es el máximo cambio que me puede pasar? La inseguridad ante el cambio se intensifica al pensar en la muerte.

⁴⁶ <http://www.saludpractica.com/27-Miedo-a-los-animales-Zoofobia.html>

⁴⁷ Ramos, Carmen María, http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=604979

El miedo a la muerte, como todos los miedos puede llegar a condicionar nuestra vida, a impedir que la vivamos plenamente y disfrutemos de lo que queremos, ese miedo puede incluso llevarnos donde no queríamos ir.

*“Nuestra propia muerte es bastante inimaginable... En lo profundo, nadie cree en su propia muerte, o diciéndolo de otra manera, en el inconsciente cada uno de nosotros está convencido de su propia inmortalidad”.*⁴⁸

Más aún, cualquiera que sea nuestro temor, no puede ser temor a la muerte, porque nunca hemos experimentado lo que es la muerte.⁴⁹

3.3.4. MIEDO A LO DESCONOCIDO

El ser humano tiene incluida en su propia naturaleza la sensación de temor ante cualquier tipo de cambio que se le presente en su vida. Miedo a cambiar de barrio, de casa, de colegio, de amigos, de trabajo, de pareja, de coche, de ropa, de perfume, de alcalde, y en definitiva de cualquier cosa.

El miedo a lo desconocido se podría asimilar con el miedo a la muerte y ese es, sin duda, uno de los factores que provocan más abusos de poder. A nivel cotidiano ese miedo actúa como inhibidor de muchas decisiones, no ya sólo el miedo a lo desconocido sino el miedo a lo que no se haya experimentado previamente, aunque conozcamos la experiencia por un tercero.

- **Miedo al futuro:** en este caso se produce una duplicación de los miedos. Todos los miedos que se tienen en el presente pueden proyectarse en el futuro y resultar inquietantes. Incluso un millonario puede tener miedo de volverse pobre en el futuro.

⁴⁸ Open Life Revista, Ansiedad y miedo a la muerte; www.conductitlan.net/ansiedad-y-miedo-a-la-muerte.ppt. Julio 2009, pág 17

⁴⁹Ibídem, pág. 18

Todos los miedos antes mencionados pueden experimentarse como una amenaza en el futuro.⁵⁰

3.3.5. MIEDO MÉDICO

Se define como un persistente, anormal e injustificado miedo a los médicos o acudir al médico. La latrofobia se considera una fobia social.

Esta fobia puede causar que quienes la padezcan teman a cualquier persona que realice cirugías, administre inyecciones, dé diagnósticos médicos o cualquier otro en el campo de la medicina.⁵¹

La fobia puede traer como resultado que alguien no reciba el tratamiento médico que necesite. A veces, las postergaciones en la búsqueda de un tratamiento pueden ser serias, acarreado como consecuencia un daño irreversible o inclusive la muerte. Un ejemplo podría ser el de alguien que evita ir al médico porque tiene un resfrío que podría ser un signo de neumonía.

La latrofobia puede estar causada por un número de razones. Algunos ejemplos comunes podrían ser: una mala situación o un evento traumático en la infancia de la persona que involucre a un doctor o un consultorio médico; algunas personas son intimidadas por los médicos; el consultorio del médico apesta a medicina, lo que a alguna gente la asusta; los médicos están entrenados para no estar emocionalmente abiertos a sus pacientes; hay gente que se asusta de contagiarse otras enfermedades del doctor o del consultorio médico; las personas temen que se les tengan que efectuar determinados procedimientos (por ejemplo, una cirugía de corazón); las personas temen que de los exámenes que los médicos efectúan puedan surgir posibles

⁵⁰ <http://www.unmensajealcorazon.org/desconocido.htm>.

⁵¹ [Latrofobia_miedoalmedico;www.fobias.net/latrofobia.html](http://www.fobias.net/latrofobia.html)

resultados negativos; las personas temen a las cosas o procedimientos dolorosos, como las agujas. Estas son algunas posibles causas, probablemente haya cientos de otras.

Los síntomas de la latrofobia pueden incluir falta de aliento, sudoración excesiva, náuseas, sequedad bucal, sentirse mal, temblores, palpitaciones, incapacidad de hablar o pensar con claridad, miedo a la muerte, perder el control, una sensación de desprendimiento de la realidad o un ataque de ansiedad⁵².

3.4. PREVALENCIA

La prevalencia se define como el número de casos de una enfermedad o evento en una población y en un momento dado. Existen dos tipos de prevalencia: Prevalencia puntual y Prevalencia de periodo.⁵³

Prevalencia de los miedos: la prevalencia de los miedos se ha estudiado habitualmente calculando el número de miedos que experimenta una población determinada que está sujeta a sondeo para mencionada temática, en este caso se trata de niños y/o adolescentes⁵⁴.

La prevalencia puede referirse a espacios determinados de tiempo, por ejemplo: un mes, un año o toda la vida. La prevalencia es de gran importancia a la hora de un adecuado método de intervención, ya que nos acerca a una estimación del número potencial que padecen algún tipo de trastorno o enfermedad.⁵⁵

⁵² Latrofobia_miedoalmedico;www.fobias.net/latrofobia.html.

⁵³ Wikipedia, la enciclopedia libre. www.org/wiki/prevalencia.com

⁵⁴ Valiente, Rosa, M., Diferencias según la edad en la prevalencia e intensidad de los miedos, durante la infancia y la adolescencia: Datos basados en el FSSC-R, Psicothema 2003. Vol. 15, nº 3, pp. 414-419, pg,414

⁵⁵ A, sistematic, Reviuw of the incidence of. Schizofhrenia, John Mc Gracth, 28 de abril 2004

3.5. INTENSIDAD

Se denomina **intensidad** al grado de fuerza con que se manifiesta un agente natural, una magnitud física, una cualidad, una expresión, etc.⁵⁶

Intensidad de los Miedos: la intensidad de los miedos se calcula sumando los valores estimados por los sujetos en los elementos del cuestionario aplicado a niños y/o adolescentes⁵⁷.

3.6. MIEDOS EN LA INFANCIA

Cuando la ansiedad remite a estímulos específicos, se habla propiamente de miedo. La mayoría de los niños experimentan muchos temores leves, transitorios y asociados a una determinada edad que se superan espontáneamente en el curso del desarrollo. El miedo constituye un primitivo sistema de alarma que ayuda al niño a evitar situaciones potencialmente peligrosas. El miedo a la separación es la primera línea de defensa.

Las causas del miedo infantil van cambiando con la edad y según van creciendo se van centrando en su entorno y en sus experiencias. Un miedo innato, como el del ejemplo del recién nacido; un miedo aprendido que es el que se tiene después de una experiencia negativa y, del miedo patológico, aquel que se repite con frecuencia en el niño, persiste hasta después de una edad considerada razonable y cuyas manifestaciones son muy intensas. A medida que el niño crece, aumentan sus posibilidades de exploración del entorno, es allí cuando el miedo infantil cumple una función, el niño va ampliando su horizonte cognitivo, que permite reconocer el peligro tras la percepción de elementos amenazantes o peligrosos aparecen los

⁵⁶ Wikipedia, la enciclopedia libre. www.org/wiki/intensidad.com

⁵⁷ Valiente, Rosa, M., Diferencias según la edad en la prevalencia e intensidad de los miedos durante la infancia y la adolescencia: Datos basados en el FSSC-R, ;, Psicothema 2003. Vol. 15, nº 3, pp. 414-419, pg,417

temores, orientados a protegerlo de situaciones que no controla. Cuando las experiencias aumentan, aumentan también las situaciones de temor.

Por lo general, el miedo infantil nace por determinados miedos a los estímulos intensos y desfavorables. La experiencia, la educación y el ejemplo son los factores principales desencadenantes del miedo, del que pueden señalarse varias formas. Hay un miedo normal, justificado y biológicamente indispensable; cuando está bien controlado y es racional, el miedo es una reacción útil y vitalmente importante del organismo humano sobre todo en la etapa de la niñez. Induce a precaverse contra un peligro que existe o es razonable prever.⁵⁸

La falta de miedo en los niños puede ser, en determinadas situaciones, la expresión de un heroísmo admirable, pero también puede constituir un serio problema cuando equivale a indiferencia o ignorancia de la necesidad y la oportunidad de la propia conservación.

Entre las formas más corrientes del miedo hay una que, asentada principalmente sobre las normas y la imitación, parece justificada desde un punto de vista del niño, pero carece de base objetiva; por ejemplo los padres, hermanos, amigos, etc.; dicen a los niños “si te portas mal, viene el cucú y te comerá, o no pases debajo de la escalera porque te va a ir mal”. El toque final puede darles los padres reforzando la conducta de miedo, por ejemplo, dejándoles la luz prendida del cuarto, para que no tenga miedo, confirmándole al niño de que hay algo de lo cual deba tener miedo; el miedo a los truenos se comprobó que casi siempre se contrae por imitación de la conducta de los adultos. Un susto comprensible y, en el momento de producirse, normal, puede a veces prolongarse en forma arrolladora durante días y semanas. La influencia de la fuerte emoción original mantiene al niño agitado, con sueño intranquilo, sobresaltos por cualquier cosa, sin apetito hasta con la pérdida temporaria de control de las evacuaciones y completamente incapaz de cuidarse. Ziehen creó para esta afección el nombre *ecnoia*, o prolongada labilidad afectiva. Hay niños, cuya falta general de

⁵⁸ Kanner, Leo, *Psiquiatría Infantil*, 3 era Edición, siglo veinte, Buenos Aires 1974, pg 616-624

madurez se revela en muchas de sus características, que literalmente siempre tienen miedo de todo. No es un objeto lo que le temen, o una situación, o un número determinado de objetos o situaciones; no hay ataques o episodios específicos de ninguna clase. La suya es una reacción permanente. Podría decirse que es una “actitud de miedo”. No sólo retroceden ante desconocidos; no dejan acercarse ni a los amigos de la familia. Temen al inofensivo animalito doméstico. Se incluyen en sus aprensiones la oscuridad, la permanencia sin compañía en un cuarto, las tormentas, las moscas, los ruidos. Estos niños no hablan, hablan apenas susurrando.

No se animan a pedir algo por temor de que se lo nieguen. Cimbala llama Lebensfeigheit, esta reacción cobarde para todas las cosas de la vida; si se deja que continúe el niño a ser tímido, indeciso, retraído, que no tiene audacia para el contacto social, que evita hacer cosas nuevas relacionadas y que siempre ocupa posiciones subordinadas.⁵⁹

3.6.1. DESCRIPCIÓN Y EVOLUCIÓN DE MIEDOS EN LAS DISTINTAS ETAPAS

Miedos durante los 2 primeros años de vida.

Los miedos se producen más frecuentemente en respuestas a acontecimientos como caídas, o desplazamientos repentinos e inesperados, fogonazos de luz, así como también a objetos animales, que han sido previamente asociados por el infante con miedo. El aprendizaje de estos miedos puede explicarse por condicionamiento clásico en que se tienen inicialmente dos estímulos, (EN y EI), uno neutro y otro incondicionado (perro y fuerte ladrido, respectivamente), que produce una respuesta neutra (RN) y otra incondicionada (RI). (ej: curiosidad y miedo, respectivamente), tras un emparejamiento del EN y del EI, el EN puede desencadenar la RI (perro-miedo) cuando sucede esto el EN pasa a llamarse E. condicionado y la respuesta RI

⁵⁹ Kanner, Leo, Psiquiatría Infantil, 3 era Edición, siglo veinte, Buenos Aires 1974, pg 625

pasa a llamarse R. condicionada. En el segundo año, los miedos anteriormente señalados persisten, aunque el miedo a persona animales u objetos asociados a dolor aumenta.

Miedos en la edad preescolar (2 a 5 años).

A esta edad muchos de los miedos anteriormente mencionados desaparecen, y según estudios solo un tercio de ellos persisten en la forma original, detectándose numerosos casos de la modificación de la forma como la generalización de estímulos. Es importante señalar que los miedos a peligros previsto, imaginarios o sobrenaturales aumentan; al parecer, esto se explica por el desarrollo cognitivo del niño (su mayor comprensión del mundo y su uso mayor de representaciones y símbolos) lo que influye en sus reacciones emocionales.

Además, parece ser que los niños más inteligentes son capaces de reconocer el peligro potencial en comparación con otros niños, por lo que experimentan miedo a mayor cantidad de estímulos. Existe una notable tendencia a que los niños adopten los temores de uno de los padres, esto a través de la identificación o del aprendizaje por observación el que consiste en la adquisición, a través de la observación, de la capacidad de un EC para provocar una RC.

Un ejemplo de esto es el miedo hacia las arañas, donde el niño percibe las reacciones de miedo hacia ésta y aprende a temerles (Klein, 1994).⁶⁰

Miedos y fobias en la niñez intermedia (6 a 10 años)

⁶⁰Inostroza, Carolina, Aprendizaje de Miedos y Pre-Adolescencia, extraído, “<http://www.apsique.com/wiki/.ApreMiedo>, 1998.

Muchos de los miedos a esta edad son "irrealistas" y tienen por objeto motivos imaginarios, la oscuridad y quedarse solos. El miedo "irrealista" puede ser simbólico de una previsión de castigo o del rechazo de los padres, miedos que el niño no puede reconocer ante sí mismo directamente. En esta edad las pesadillas tienen su punto culminante y se explican en base a las teorías psicodinámicas. Los "malos sueños" pueden deberse a que los niños no tienen bien desarrollados los sistemas de defensa y por lo tanto se derrumban fácilmente ante la tensión. En la oscuridad y somnolencia, el niño puede ser más vulnerable a los deseos y preocupaciones de ansiedad que cuando están despiertos, por lo tanto, estos temores reprimidos aparecen en pesadillas. En este periodo los niños aprenden a leer y pueden centrar su atención a las noticias que difunden los medios de comunicación, por lo cual se desarrolla un miedo en relación a los desastres naturales, ladrones, terroristas etc.

Miedo a la escuela.- Este miedo puede reflejar una ansiedad de separación tanto por alguno de los padres como por el niño, éste puede percibir los sentimientos desfavorables de la madre hacia la escuela y también la reticencia a la separación, lo que despierta en el niño necesidades de dependencia y sentimientos de hostilidad. Esto puede explicarse por aprendizaje observacional, mencionado anteriormente.

En el caso de que el niño haya generalizado un hecho desagradable a la escuela, se explica por confinamiento clásico.

Miedo a la muerte.- Aproximadamente a los 8 años la muerte pasa a convertirse en un suceso irreversible por lo que los sentimientos hacia ella cambian radicalmente, surge una impotencia ante lo inevitable de la muerte, lo que va acompañado de un sentimiento de indefensión ante ello.

Miedos en la pre-adolescencia (11 a 14 años aprox.)

La pre-adolescencia lleva asociada la aparición de temores comprometidos con el ámbito de relaciones interpersonales, competencias personales, porvenir profesional y

obesidad como también miedo al fracaso escolar (Moreno ,1992). Estos temores pueden explicarse por aprendizaje observacional y condicionamiento operante en el que al ejecutar una respuesta se recibe un refuerzo que tiende a mantener la conducta si fumo me aceptarán en el grupo o un castigo que tiende a disminuir la tasa de respuesta, si me sigo vistiendo como niña jamás se fijarán en mí .(Klein, 1994)⁶¹

3.7. MIEDOS EN LA ADOLESCENCIA

La adolescencia es la etapa de los grandes cambios, internos y externos, de las rebeldías, de la búsqueda de aprobación de los pares, de tomar distancia de los padres. Hay razones físicas y psíquicas para que esto ocurra, y que hoy se ven acrecentadas, en muchos casos, por un contexto hostil. Si pensamos en la adolescencia como un proceso universal de cambio en busca de una identidad adulta, lo que sólo es posible si se hace un duelo por la identidad infantil, debemos pensar la adolescencia como un período de generación de profundos temores. Ante cualquier cambio o situación nueva el ser humano de cualquier edad experimenta una sensación de temor (cambio de empleo, cambio de estado civil, cambio de nivel educativo, etc.).

Recordemos entonces los miedos que provocan cambios tan bruscos y radicales como el cambio de voz, cambios corporales, cambios en el núcleo familiar en la búsqueda por diferenciarse, cambio de nivel de enseñanza y el cambio psicológico fundamental que significa la búsqueda de una identidad adulta y su primera experiencia sexual.

Con respecto al duelo por la pérdida de su identidad infantil, la idea de la muerte aunque sea simbólica es siempre el lugar común de todos los miedos y angustias. Es la generadora real de todos los miedos que el ser humano deposita en distintas situaciones. Hay en esta etapa una cargada estadística de suicidios o conductas

⁶¹ Inostroza, Carolina, Aprendizaje de Miedos y Pre-Adolescencia, extraído, “<http://www.apsique.com/wiki/.ApreMiedo>,1998

suicidas cuyas causas abarcan motivaciones tan disímiles como la confrontación con el riesgo y el peligro hasta el no deseo de vivir.⁶²

En la adolescencia se plantea una dualidad, característica de esa etapa, donde la muerte es considerada un proceso en el cual termina la etapa anterior: la niñez. No se considera a la muerte como final de la vida; el adolescente debe "matar" al niño, esto es dejar el cuerpo infantil, los hábitos, cambiar a los padres infantiles por los del adolescente y sacar al niño social de la escena para incorporar al adolescente en su nuevo escenario.

En la normalidad del proceso de la adolescencia surgen conflictos de índole emocional que ponen de manifiesto los desequilibrios sufridos por el individuo que busca establecer su identidad adulta. Una parte de los adolescentes ve como problema prioritario y preocupante su temor al futuro.

De la larga lista de miedos que habitan en los adolescentes hay dos que son básicos, por sus efectos destructivos y por ser facilitadores de los demás: el miedo a la frustración y el miedo al futuro, ambos, por otra parte, muy relacionado. En nuestra cultura, y en alguna medida por responsabilidad de los profesionales de la salud mental, se ha desarrollado el mito de que la frustración enferma al niño o al adolescente, un personaje frágil y vulnerable que no podrá soportarlo.

Para Díaz Usandivaras, el resultado de la gratificación incondicional es la frecuente aceptación de lo inaceptable y la subestimación del niño, que es tratado casi como un minusválido y que queda así fijado al presente placentero como el único tiempo en que puede conjugar su vida. "Pero con esto se estrecha el mundo posible de algunos adolescentes y se los hace cobardes y atemporales. Rechazan, temen o desconocen el

⁶² http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=604979

futuro y el mundo en el que tendrán que integrarse. El resultado afecta el proyecto de vida: sexual-familiar y laboral-vocacional".⁶³

Lo que se obtiene, entonces, es un adolescente que no crece, no se compromete con su futuro, no se hace responsable de su propia vida ni de su inserción en el mundo, y que opta por la comodidad mediocre del permisivo hogar paterno. "Creo que el miedo al mundo exterior no se debe tanto a la hostilidad que éste innegablemente muestra hoy como a la inseguridad y la falta de confianza en los propios recursos que tiene el adolescente para enfrentarlo, consecuencia de la sobreprotección familiar dominante en nuestra cultura", afirma (Díaz Usandivaras).

Cuando negamos el miedo, disminuyen las señales de peligro y aumentan los riesgos, situación frecuente en muchos adolescentes que para demostrar su "incipiente madurez", desoyen sus alarmas internas; ejemplo: los accidentes en motos.

3.7.1. MIEDOS COMUNES DE LA ADOLESCENCIA

- Miedo de ser rechazado socialmente
- Miedo a equivocarse
- Miedo al éxito
- Miedo de sufrir daños
- Miedo a no conseguir pareja o miedo a la soledad
- Miedo a perder la pareja que tenemos
- Miedo a enfermarnos
- Miedo al fracaso
- Miedo a perder el trabajo
- Miedo a los accidentes
- Miedo a perder un ser querido
- Miedo a la pobreza

⁶³ M. Gelder. D. Gath. R. Mayou. Psiquiatría. Interamericana McGraw-Hill. Oxford. Inglaterra ,1988

Miedo a la muerte
Miedo al ridículo
Miedos inexplicables⁶⁴

4.1. TIPIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN.

La presente investigación se enmarca dentro de los parámetros del área de la *Psicología Clínica*, ya que según Werner (1991)⁶⁵; sostiene que este campo de estudio, valiéndose de diferentes pruebas y técnicas psicológicas existentes; se encarga de la evaluación y diagnóstico de la estructura de la personalidad. Ya que el *Área Clínica*, que es el campo que dirige el estudio, diagnóstico y tratamiento de problemas de trastornos psicológicos y conducta anormal a través de diferentes instrumentos psicológicos.

La presente investigación corresponde al diseño de investigación descriptivo-diagnóstico y exploratorio:

- **Diagnóstico** porque “expone un proceso psicológico evaluable e identifica datos, para luego realizar un análisis de los resultados obtenidos” (Rodríguez 1991)⁶⁶, que nos permita realizar una presunción diagnóstica de la problemática que presenten los niños y adolescentes de los colegios objeto de estudio. Los hallazgos permiten conocer la prevalencia e intensidad de los miedos.
- **Descriptivos** buscan “especificar las propiedades, las características y los perfiles importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro

⁶⁴ M. Gelder. D. Gath. R. Mayou. Psiquiatría. Interamericana McGraw-Hill. Oxford. Inglaterra, 1988

⁶⁵ Werner, Tomás; Técnicas de estudio metodológico de la investigación, pág. 6

⁶⁶ Rodríguez, Carlos “Metodología de la Investigación Cualitativa, 1991, pág. 45.

fenómeno que se someta a un análisis” Danhke, (1989) citado por Sampieri⁶⁷; ya que dicha presunción diagnóstica estará guiada sobre la descripción de la prevalencia e intensidad de los distintos tipos de miedo, miedos más comunes; todos ellos relacionados con las variables genéricas y etéreas que se pudiera identificar en los niños y adolescentes sujetos de estudio.

- **Exploratorios** “se efectúan, normalmente, cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado, del cual se tienen muchas dudas o no se ha abordado antes” (Hernández, 2003)⁶⁸. Todavía son escasos los trabajos dedicados al estudio evolutivo de las fobias y los miedos intensos en la población tarijeña; los datos obtenidos permitirán profundización del tema en futuras investigaciones.

Para esta investigación se utiliza el enfoque **cuantitativo y cualitativo**; es de carácter **cuantitativo** por ser un método de características numéricas y estadísticas. Hace demostraciones con los aspectos separados de su todo, a los que asigna significado numérico para posteriormente realizar inferencias. Y es **cualitativo** porque permite usar la información con un carácter interpretativo y de análisis de la realidad, para así establecer patrones de comportamiento dentro del cual se enmarca nuestra investigación⁶⁹.

4.2. POBLACION Y MUESTRA

4.2.1. POBLACIÓN

⁶⁷Hernández, Sampieri, Roberto, “Metodología de la Investigación”, tercera edición, México, 2003. pág. 117

⁶⁸Ibidem, pág. 115

⁶⁹Ibidem. pág. 265-266

Considerando que la población “*viene a ser el conjunto de todos los casos que concurren con una serie de especificaciones*”⁷⁰, en el presente trabajo de investigación la población está constituida por el sector estudiantil comprendidos entre los 8 y 18 años de edad, los cuales se encuentran cursando el nivel primario y secundario del área urbana, que según datos del SEDUCA⁷¹ ascienden a un total de 5.300 estudiantes habilitados en 34 establecimientos educativos de la ciudad de Tarija.

4.2.2. MUESTRA

El tamaño de la muestra con la que se trabajara en la presente investigación es de 216 estudiantes de la ciudad de Tarija; el tipo de muestreo que se ha elegido para la presente investigación es un muestreo estratificado, ya que se entiende como estratificado cuando la muestra son proporcionales a la presencia de la población. La presencia de un elemento en un extracto excluye su presencia en otro; se dividió la población en varios grupos o extractos con el fin de su representatividad a los factores que integraron el universo de estudio. Para la selección de los elementos o unidades representantes, se utiliza el método de muestreo aleatorio simple, es decir, que puede ser probabilística de ser elegidos para formar parte de la misma.

Como en este caso se conoce el número de la población (5300 estudiantes), se utilizará la siguiente fórmula para determinar el tamaño de muestra provisional y luego el definitivo:

$$N_0 = \frac{Z^2 E/2 \cdot N \cdot p \cdot q}{e^2 \cdot N + Z^2 E/2 \cdot p \cdot q}$$

⁷⁰ Hernández Roberto, “Metodología de la investigación científica”, 2006:238

⁷¹ SEDUCA: Servicio Departamental de Educación; SIE-RUDE, Inicio de gestión 2010

Donde:

N= número de estudiantes de la población estudio = 5300

(1- E)= Nivel de confianza = 95 %

ZE/2= Valor de la abscisa en la distribución normal = 1, 88

e= Error permitido = 6 %= 0, 06

p= Porcentaje a favor= 0,6

q= Porcentaje en contra = 0, 4

No= Tamaño de muestra provisional

n= Tamaño de la muestra definitivo

Tamaño de Muestra Provisional

$$N_o = \frac{Z^2 E/2 \cdot N \cdot p \cdot q}{e^2 \cdot N + Z^2 E/2 \cdot p \cdot q}$$

$$N_o = \frac{(1,88)^2 \cdot (5300) \cdot (0,6) \cdot (0,4)}{(0,06)^2 \cdot (5300) + (1,88)^2 \cdot (0,6) \cdot (0,4)} = 225.58 = 225$$

El tamaño de muestra provisional al cual se debe dirigir la investigación es de 225 estudiantes.

Tamaño de la Muestra Definitivo

$$n = \frac{N_o}{1 + (N_o/N)}$$

$$n = \frac{225}{1 + (225/5300)} = 216.35 = 216$$

El tamaño de muestra definitivo de la población con la que se trabajará en esta investigación es de *216 estudiantes*, los cuales fueron elegidos en base a los siguientes criterios:

- ✓ Niños y adolescentes de ambos sexos.
- ✓ Entre las edades de 8 a 18 años de edad.
- ✓ Cursando primaria y secundaria.
- ✓ Pertenecientes a diferentes áreas de dependencia (público - privado)
- ✓ Accesibilidad y predisposición por parte de los directores de los colegios elegidos.

A continuación damos un detalle de la muestra en una distribución por grupos etáreos y sexo:

CUADRO N° 1
MUESTRA

Edad Sexo	8 a 10 años	11 a 14 años	15 a 18 años	F x	F %
MASCULINO	36	36	36	108	50%
FEMENINO	36	36	36	108	50%
TOTAL	72	72	72	216	100%

*Elaboración: Propia.

4.3. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS

4.3.1. TÉCNICAS

La técnica utilizada para la ejecución de esta investigación es el cuestionario; el cual es un instrumento, soporte o esqueleto de la investigación por encuesta, específicamente diseñada para poder cuantificar y universalizar la información de los sujetos, presenta varias ventajas que se puede aplicar a un gran número de personas, el tiempo de aplicación es menor.⁷²

4.3.2. INSTRUMENTOS.

A continuación explicamos las características y utilidad del instrumento empleado en esta investigación:

El cuestionario de la investigación está dirigido a los estudiantes de primaria y secundaria de los colegios de la ciudad para indagar la prevalencia e intensidad de los miedos durante la infancia y adolescencia.

CUESTIONARIO DE MIEDOS PARA NIÑOS-REVISADO FSSC-R (FEAR SURVEY SCHEDULE FOR CHILDREN-REVISED Autor (Ollendick, 1983; Sandín, 1997). El cuestionario nos permite medir la prevalencia y la intensidad de los miedos, tanto para la prevalencia como para la intensidad, pueden obtenerse puntuaciones globales y puntuaciones separadas para las cinco dimensiones o sub escalas del FSSC-R.

Diversos estudios recientes realizados con dicha versión del FSSC-R han aportado datos psicométricos que garantizan su validez convergente y divergente, una elevada consistencia interna y una estructura de cinco factores similar a la establecida para la versión inglesa del cuestionario. El FSSC-R, consta de 80 ítems de tres niveles de intensidad [1 (nada), 2 (un poco) y 3 (mucho)]. El cuestionario incluye las 5 sub escalas siguientes:

⁷² Hernández, Sampieri, Roberto, “Metodología de la Investigación”, tercera edición, México, 2003, pág. 392

- 1) **Miedos al fracaso y la crítica,**
- 2) **Miedos a pequeños animales y daños menores,**
- 3) **Miedos a los peligros físicos y muerte,**
- 4) **Miedos a lo desconocido y**
- 5) **Miedos médicos.** (Valiente, 2001).⁷³

Para tal efecto el instrumento cumple con los objetivos específicos que persigue la presente investigación; utilizando los indicadores de cada característica psicosocial que se pretende investigar, es decir la prevalencia e intensidad de los tipos de miedo. Para la corrección e interpretación se utilizara los porcentajes más sobresalientes mediante la regla de tres simple para obtener los resultados de la prevalencia e intensidad en cada uno de las dimensiones pertenecientes al cuestionario.

4.4. PROCEDIMIENTO

El presente trabajo de investigación presenta las siguientes fases:

Primera fase: Revisión bibliográfica.- Esta primera etapa corresponde a la delimitación del tema de investigación; revisión bibliográfica del marco teórico y conceptual de la investigación; seguido de establecimientos de contactos con directores de las unidades educativas, donde se llevara a cabo la aplicación del instrumento.

Segunda fase: Prueba piloto.- En esta etapa se procedió a la administración del instrumento cuestionario FSSC-R a niños y adolescentes de 8 a 18 años de edad, con el fin de identificar cuáles son los términos y/o expresiones que necesitan adecuarse a nuestro medio para su aplicación.

⁷³ Valiente, Rosa, M., Diferencias según la edad en la prevalencia e intensidad de los miedos, durante la infancia y la adolescencia: Datos basados en el FSSC-R, Psicothema 2003. Vol. 15, nº 3, pp. 414-419, pg,414

Tercera fase: Selección de los instrumentos.- A partir de los resultados de la prueba piloto se adecúan términos que en el cuestionario original hacían referencia a situaciones u objetos poco empleados en nuestro medio, por otros más conocidos por todos los estudiantes; como por ejemplo, subterráneo por flota, cocodrilo por, serpiente, objetos afilados por cuchillo o navajas, entre otros.

Cuarta fase: Selección de la muestra de estudio.- Se procedió al acercamiento a la población objeto de estudio; es decir, establecimiento de contactos con los Directores, para con ello contar con la autorización correspondiente en las Unidades Educativas: San Gerónimo y Bancario (colegio particular) para la aplicación de la prueba.

Quinta fase: Recojo de información.- En esta etapa se realizó la aplicación del instrumento de investigación a la muestra estudiada:

- ✓ Se fue a los colegios donde se aplicó el instrumento
- ✓ Se solicitó el listado de alumnos de objetos de estudio que cumplan los requisitos anteriormente mencionados.
- ✓ Se aplica en sus aulas respectivas el cuestionario a los estudiantes designados; es decir; estudiantes que comprenden las edades de 8 a 10 años, de 11 a 14 años y de 15 a 18 de años de ambos grupos etáreos.

Sexta fase: Procesamiento de los datos.- Se procede a la tabulación, análisis e interpretación de los resultados obtenidos tras la aplicación del instrumento empleado.

Séptima fase: Redacción del informe Final.- Consiste en la presentación del trabajo final, con los resultados a los que se haya arribado. Que corresponden:

- ✓ Elaboración de conclusiones y recomendaciones
- ✓ Presentación del informe final
- ✓ Defensa del trabajo de investigación

En este capítulo se presentó los resultados a los que se ha arribado mediante la aplicación, corrección e interpretación de los instrumentos utilizados cuestionario FSSC-R; para valorar cuál es la prevalencia e intensidad de los tipos de miedos durante la infancia y adolescencia.

Los datos fueron organizados en una serie de cuadros en los que se reflejan los valores numéricos y porcentuales de cada una de las dimensiones de las variables utilizadas (etáreas y sexo) investigadas, derivando de ello un análisis cuantitativo y descriptivo, dando mayor énfasis a éste último.

El orden de presentación estuvo presentado por cuadros y graficas posteriormente se realizó el análisis e interpretación psicológica, relacionado con los objetivos que han sido planteados al inicio de la investigación, elaborando un análisis global a manera de cierre.

5. 1.Primer Objetivo.- Identificar la prevalencia en los tipos de miedos y si existen diferencias según grupos etáreos y sexo, de los estudiantes de la ciudad de Tarija.

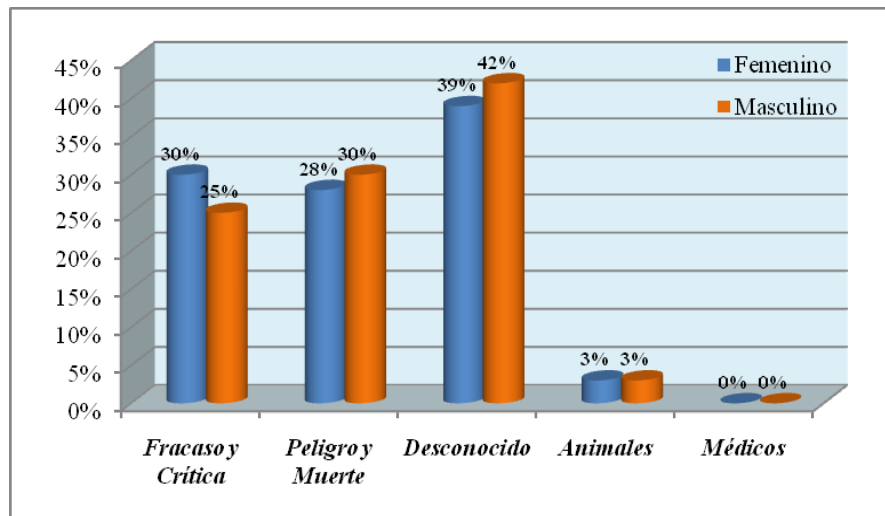
El análisis correspondiente a los cuadros y gráficas, están presentados por porcentajes absolutos y frecuenciales, resultados de estudiantes que se encuentran cursando la primaria y secundaria tanto del sexo femenino como del masculino, como así también la variable de los grupos etáreos, edades que comprenden desde los 8 a 10 años, de 11

a 14 años y 15 a 18 años de edad; estos resultados estaban procesados mediante la aplicación del cuestionario FSSC-R que nos permitió responder a nuestro primer objetivo.

CUADRO No 2
PREVALENCIA DE LOS MIEDOS
SEGÚN GÉNERO Y EDAD EN NIÑOS DE 8 A 10 AÑOS

<i>Tipos de Miedos</i>	8 - 10 años					
	Femenino		Masculino		total	
	F x	F%	F x	F%	F x	F%
<i>Fracaso y Crítica</i>	11	30%	9	25%	20	27%
<i>Peligro y Muerte</i>	10	28%	11	30%	21	29%
<i>Desconocido</i>	14	39%	15	42%	29	41%
<i>Animales</i>	1	3%	1	3%	2	3 %
<i>Médicos</i>	-	-	-	-	-	-
Total	36	100%	36	100%	72	100%

GRÁFICO No 1
PREVALENCIA DE LOS MIEDOS
SEGÚN GÉNERO Y EDAD EN NIÑOS DE 8 A 10 AÑOS



Como datos generales podemos advertir que la prevalencia del miedo establecida en los niños que comprenden las edades de 8 a 10 años de edad pertenece primeramente a la dimensión miedo a lo desconocido con un 41 %; con lo que se ratifican resultados de anteriores estudios. Valiente (2002)⁷⁴.

Entendiendo que el niño es un ser en formación y posee mecanismos defensivos primarios, debido a su estado de madurez psíquica se caracteriza por ser altamente sugestionable e influenciado a todos los estímulos culturales, familiares, educacionales que lo rodean. Esta conducta asentada principalmente sobre las normas y la imitación, parece justificada desde un punto de vista del niño, pero carece de base objetiva; por ejemplo los padres, hermanos, amigos, etc.; quienes al decir a los niños “si te portas mal, viene el cuco y te comerá, o que “se porte bien en el colegio o la profesora le mandara con la directora”, fomentan el establecimiento de dichos miedos.

⁷⁴ Valiente, Rosa, M., Diferencias según la edad en la prevalencia e intensidad de los miedos, durante la infancia y la adolescencia: Datos basados en el FSSC-R, Psicothema 2003. Vol. 15, nº 3, pp. 414-419, pg.417

Finalmente los padres o tutores pueden reforzar las conductas de miedo a lo desconocido cuando refuerzan con conductas inadecuadas como por ejemplo “dejar la luz prendida del cuarto”, para que el niño no tenga miedo, confirmándole implícitamente la existencia de “algo” tenebroso.

El miedo constituye un primitivo sistema de alarma que ayuda al niño a evitar situaciones potencialmente peligrosas; en la infancia recorremos un camino lleno de miedos: miedos innatos (Ruidos fuertes, pérdida súbita de apoyo y soporte, a la separación de los padres, a objetos que surgen bruscamente, lesiones corporales, ruidos, animales y accidentes), los cuales algunos de ellos suelen ser normales, también son aprendidos y transmitidos por la familia, amigos, profesores, etc. lo que genera la prevalencia en la dimensión peligro y muerte, con un 29 %.

Es común en la sociedad en la que vivimos, que los niños aprendan a tener miedo al fracaso y crítica, ya que desde su infancia se les inculca el temor a equivocarse y que los demás lo juzguen por ello o se hagan la burla, este temor da lugar a niños inseguros, dependientes, con bajo nivel de autoestima y siempre están pendientes del qué dirán y no realizan sus deseos por miedo. Datos que se reflejan en el tercer puntaje de prevalencia con un 27 % en los niños de 8 a 10 años.

En el cuadro N^a 2 y gráfica N^a 1 también observamos la prevalencia con relación a edad y sexo; en primer lugar, el tipo de miedo que prevalece en los niños tanto en el sexo femenino como masculino pertenece a la dimensión miedo a lo desconocido, con un porcentaje de 42% en el sexo masculino; un porcentaje del 39 % para el sexo femenino; develando la prevalencia en estas edades de 8 a 10, es decir etapa de la infancia. Los miedos se caracterizan por ser fenómenos irrealistas y tienen por objeto motivos imaginarios, advirtiéndose que la prevalencia de los miedos a fantasmas, personas desconocidas, a extraños, a la oscuridad, separación de los padres, fantasmas, que los robaran, perderse en un lugar extraño.

Estos miedos son comunes y normales para esta etapa de la vida del ser humano; el miedo infantil cambia con la edad va creciendo y centrándose de acuerdo a su entorno y experiencias, algunos miedos van decreciendo ya que los niños van desarrollando mecanismo de defensa que cumple una función de ampliar el componente cognoscitivo que permite ver si el miedo que experimenta es infundado, amenazante o peligroso.

Se da un mayor porcentaje en los varones al contrario de otras investigaciones, como ser la de Valiente (2002) estudio que arriba a resultados donde la prevalencia de los miedos prevalece con mayores puntajes en los mujeres en comparación de los varones⁷⁵; pudiendo obedecer a la influencia de los medios de comunicación como la televisión donde muestran programas animados, seres inexistentes, películas de fantasmas, secuestros, robos y se sienten más vulnerables y sugestionables ante estas situaciones.

En las mujeres también es frecuente este tipo de miedos y más aún en esta edad; pero cabe resaltar que las niñas realizan actividades más pasivas que los varones como jugar muñecas, ollitas, juegos de mesa, etc, lo que distraen un poco su atención ante estos miedos ya mencionados.

En segundo lugar, se advierte que los miedos prevalecen en la dimensión miedos al peligro y la muerte, con un 30% para el sexo masculino y un 28% para el sexo femenino; entendiendo que, el miedo al peligro en la infancia se convierte en cualquier condición o práctica cuya naturaleza representa un peligro inmediato que se espera pueda causar la muerte o una lesión física grave o donde la posibilidad inminente de dicho peligro pone en riesgo la salud; asociado que en estas edades la muerte pasa a convertirse en un suceso irreversible por lo que los sentimientos hacia ella cambian radicalmente, surge una impotencia ante lo inevitable de la muerte, lo que va acompañado de un sentimiento de indefensión.

⁷⁵Valiente, Rosa, M., Diferencias según la edad en la prevalencia e intensidad de los miedos, durante la infancia y la adolescencia: Datos basados en el FSSC-R, *Psicothema* 2003. Vol. 15, n° 3, pp. 414-419.

Cabe mencionar también los fuertes rumores sobre el fin del mundo debido al calentamiento global, temáticas que son planteadas frente a los niños, pudiendo provocar miedo a la muerte o peligros hacia su persona.

El hecho de que los porcentajes en el sexo masculino superen al femenino se puede explicar por lo siguiente: al tener nuestra cultura una fuerte tendencia machista da lugar a que a los varones se los exponga más abiertamente a temáticas o situaciones peligrosas con el argumento “él es hombre tiene que aprender a defenderse”, situación diferente ocurre con las mujeres a las que se intenta proteger más con la idea de que “son menos fuertes”.

En un tercer lugar podemos observar la prevalencia de la dimensión miedos al fracaso y la crítica, en el que el sexo femenino puntúa un total del 30% por encima del sexo masculino que puntúa 25% de la muestra; de lo que se puede inferir que en las edades de 8 a 10 años los niños tienen miedos a fracasar en los diferentes ámbitos en los que se desenvuelven: en el colegio temor a la crítica, burla, rechazo por parte de los compañeros o profesores; en la casa temor ante una actitud autoritaria por parte de los progenitores o hermanos; temor al rechazo de los amigos pudiendo por ello sostener conductas inadecuadas “a fin de ser aceptado”, etc.; pudiendo ello conllevar a un bajo nivel de autoestima y al sostenimiento de conductas de sumisión y pasividad ante los demás. Este fenómeno se da mayormente al estatus socioeconómico de los niños.

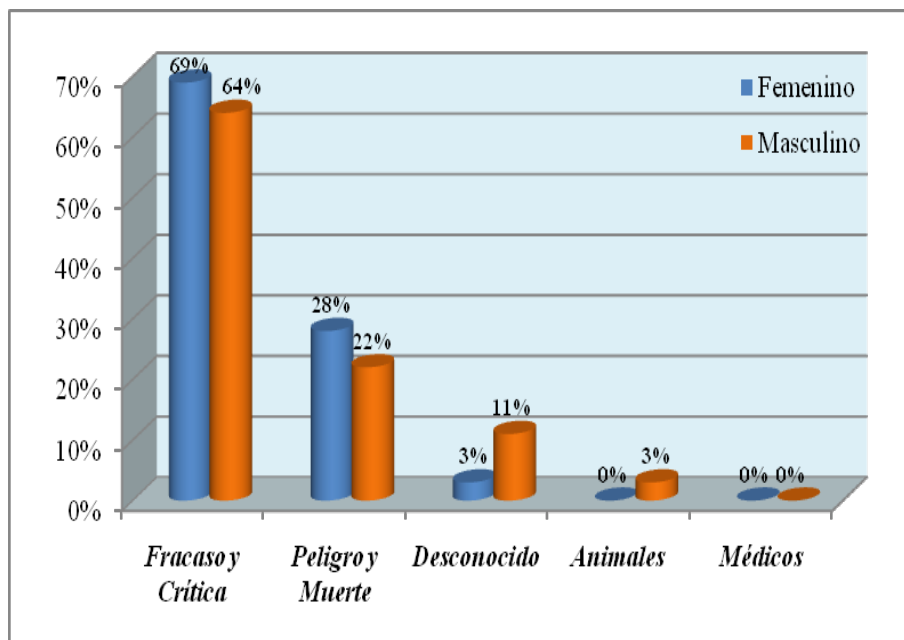
En las mujeres es mayor el porcentaje debido a que las mismas están influenciadas por su entorno a los aspectos estéticos, corporales, si son flacas o gordas, si su material escolar es más caro que el de sus compañeros, tener menos nota que sus compañeros o equivocarse en dar una respuesta y que se burlen de ellos.

Mientras que en los varones su preocupación se ve más asociada si tienen los mismos juguetes que están a la moda, si realizan las mismas actividades que los demás como juegos bruscos que lastimen su persona.

CUADRO No 3
PREVALENCIA DE LOS MIEDOS SEGÚN GÉNERO Y
EDAD EN LOS PRE –ADOLESCENTES DE 11 A 14 AÑOS

<u><i>Tipos de Miedos</i></u>	11 - 14 años					
	Femenino		Masculino		Total	
	F x	F%	F x	F%	F x	F%
<i>Fracaso y Crítica</i>	19	53%	14	39%	33	45 %
<i>Peligro y Muerte</i>	14	39%	13	36%	27	38%
<i>Desconocido</i>	2	5%	6	17%	8	11%
<i>Animales</i>	1	3%	1	3%	2	3%
<i>Médicos</i>	-	-	2	5%	2	3%
Total	36	100%	36	100%	72	100%

GRÁFICO No 2
SEGÚN GÉNERO Y EDAD EN LOS PRE –ADOLESCENTES
DE 11 A 14 AÑOS



La pre-adolescencia lleva asociada la aparición de temores comprometidos con el ámbito de relaciones interpersonales. Estos temores pueden explicarse por aprendizaje observacional y condicionamiento operante en el que al ejecutar una respuesta se recibe un refuerzo que tiende a mantener la conducta, dicho fenómeno se puede observar ya que en esta edad prevalece el miedo en la dimensión miedo al fracaso y crítica con un 45 % de la población objeto de estudio.

Los miedos relacionados a la dimensión miedo al peligro y muerte en la pre adolescencia están caracterizados por tenerle miedo a tener un accidente, presentar algún corte o lesión, ser chocado por un automóvil, etc.; estos miedos son normales para esta etapa obteniendo como segundo lugar de prevalencia con un 38 %, manifestando con ello que a esta edad ya toman conciencia de los peligros reales existentes que puedan dañar su persona.

En tercer lugar, está la prevalencia de los miedos correspondientes a la dimensión miedos a lo desconocido con un 11 %; los que se caracterizan por tener miedo a personas desconocidas, perderse en un lugar extraño, fantasmas o cosas

espeluznantes; la prevalencia de estos miedos se debe a que son reforzados o imitados por estimulaciones ya sean de la familia, amigos u educadores.

Con relación a los miedos de acuerdo con la edad y sexo, en el cuadro N^o 4 y gráfica N^o 2, tenemos en primer lugar la prevalencia de los miedos correspondientes a la dimensión del miedo al fracaso y la crítica en los infantojuveniles de 11 a 14 años; quedando claramente diferenciada la prevalencia por géneros ya que el sexo femenino obtiene un total del 53% de la muestra sobre un 39% del sexo masculino.

Los miedos en esta etapa tienen relación con los cambios tan bruscos y radicales como ser: el cambio de voz, cambios corporales, cambios en el núcleo familiar en la búsqueda por diferenciarse, cambio de nivel de enseñanza y el cambio psicológico fundamental que significa la búsqueda de una identidad adulta y su primera experiencia sexual. Lo que podemos justificar con la modificación de los intereses en los que la aprobación y la necesidad de pertenencia al grupo de pares cobran una relevante importancia. Así mismo, se advierte una mayor prevalencia de dichos miedos en el género femenino, fenómeno que se explica por el desarrollo temprano que presentan las mujeres en relación a los varones en cuanto a la maduración psicoemocional y aparición de indicadores sexuales secundarios; que las lleva al sostenimiento de conductas de esmero en su arreglo personal y por tanto se muestran más vulnerables ante la crítica y/o rechazado por parte de los demás.

En segundo lugar tenemos la prevalencia de la dimensión de los miedos que pertenece al miedo al peligro y muerte, con un 39% en el sexo femenino y un 36% en el sexo masculino, dato que sugiere que a pesar de la naturaleza exploratoria “curiosa” del adolescente este presentaría temor o miedo a perderse en lugar extraño, a los fantasmas, quedarse solo, etc; siendo las mujeres la que presentan una mayor prevalencia en dicha dimensión, hecho que se remite a las características emocionales y conductuales de las mismas, por ejemplo, sensible, temerosa. En los varones, con un menor porcentaje también, se debe al aumento de sucesos atemorizantes que

refuerzan de alguna manera su prevalencia como ya mencionamos anteriormente secuestros, violaciones, cuentos de fantasmas, etc y como todavía no está bien estructurado su psiquismo no hacen diferencia de los miedos reales, normales de los irreales o infundados.

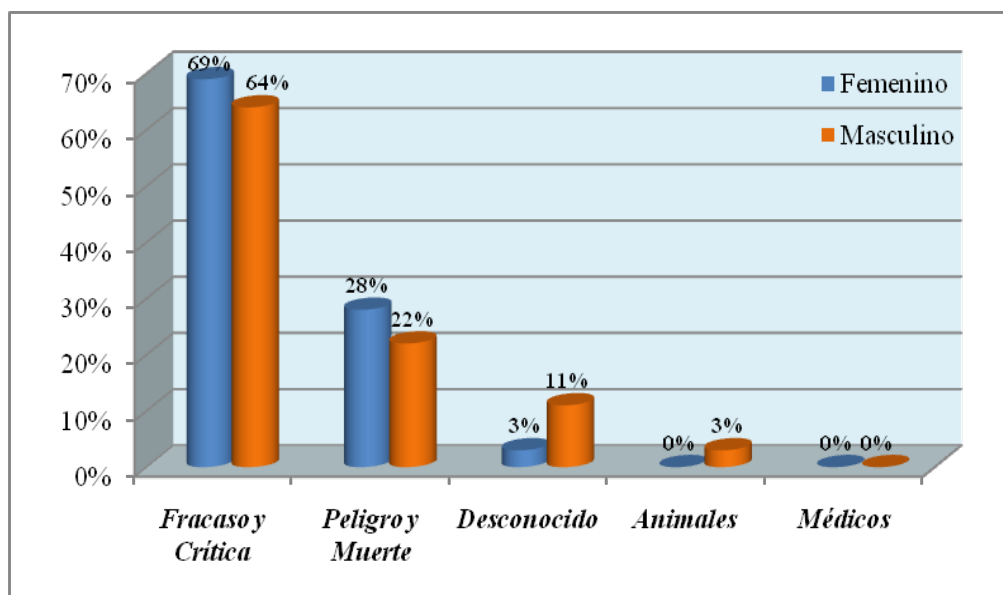
En tercer lugar de la prevalencia de los miedos, se encuentra la dimensión miedo a lo desconocido con un 17% para el sexo masculino y un 5% para el sexo femenino, manifestando en el sexo masculino predominan mas los miedos a cortarse con un objeto afilado, atentados con bombas o ser invadidos, que un ladrón entre en la casa, etc., conductas que pueden atribuirse, al aumento de la incidencia de violaciones, accidentes, maltratos en la sociedad actual, los cuales están en conocimiento de esta población objeto de estudio; en relación al sexo femenino el porcentaje en esta dimensión, al ser la adolescencia una etapa de transición cuando se atraviesa por diferentes cambios tanto psicológicos, biológicos y emocionales, en estas edades muestran más preocupación por el aspecto corporal, estético, educativo; sin embargo, no dejan de temer situaciones donde pueden ser objeto de daños físicos o situaciones peligrosas.

CUADRO No 4
PREVALENCIA DE LOS MIEDOS
SEGÚN GÉNERO Y EDAD EN ADOLESCENTES DE 15 A 18 AÑOS

<i>Tipos de Miedos</i>	15-18años					
	Femenino		Masculino		Total	
	F x	F%	F x	F%	F x	F%
<i>Fracaso y Crítica</i>	25	69%	23	64%	48	67%
<i>Peligro y Muerte</i>	10	28%	8	22%	18	25%

<i>Desconocido</i>	1	3%	4	11%	5	6%
<i>Animales</i>	-	-	1	3%	1	2%
<i>Médicos</i>	-	-	-	-	-	-
Total	36	100%	36	100%	72	100%

GRÁFICO No 3
PREVALENCIA DE LOS MIEDOS
SEGÚN GÉNERO Y EDAD EN ADOLESCENTES DE 15 A 18 AÑOS



La adolescencia es un proceso universal de cambios del ser humano en busca de la identidad adulta, la etapa de grandes cambios, tanto internos como externos; la búsqueda de la aprobación de los pares, tomar distancia de los padres, lo que se justifica por los cambios físicos, psíquicos y sociales que presentan. Experimentando ante estos cambios o situaciones nuevas del ser humano sensaciones de miedo; por todo lo anteriormente mencionado se puede advertir que la prevalencia de los miedos en la adolescencia pertenece a la dimensión miedo al fracaso y la crítica con un 67 %. En la adolescencia comienza la preocupación por el incremento de la delincuencia y número de asesinatos más aún si éstos están en las edades que comprende la adolescencia; provocándoles miedo los sucesos como peleas donde pueden salir lastimados mediante cortes o lesiones corporales o del rostro, accidentes que provoquen la muerte puesto que en nuestro medio últimamente las muertes de adolescentes a causas de accidentes automovilísticos, de motocicletas o suicidios se ha incrementado bastante; todos estos acontecimientos refuerzan la prevalencia de esta dimensión miedo al peligro y la muerte con un 25% de la población investigada.

En esta etapa aún prevalece la dimensión miedo a lo desconocido con un 6 %, demostrando con ello que algunos adolescentes le temen a situaciones que no conocen mayormente referidas al miedo al futuro que para todo ser humano es desconocido, por ejemplo, qué van a estudiar, cómo será la universidad si tendrán oportunidad de estudiar alguna carrera, en estudios previos se conoce que estos miedos se dan generalmente en personas de escasos recursos económicos asociado a la incertidumbre e inestabilidad a la que están sometidos. También está presente en personas inseguras que vienen acarreado sus miedos desde la infancia. Pero también hay muchos que todavía le temen a personas desconocidas, perderse en lugares extraños, o creen y le temen a los fantasmas y evitan quedarse solos.

Con relación a la edad y sexo en la adolescencia podemos observar que la prevalencia en el cuadro N° 4 y gráfica N° 3, pertenece a la dimensión miedo al fracaso y crítica, los miedos que experimentan comúnmente en esta edad son miedos

al fracaso y crítica por parte del grupo de pares y de los padres o educadores, ser objeto de burla, ser rechazados, etc.; miedos que pueden estar asociados a los cambios tan bruscos y radicales por los que atraviesan como cambios corporales, cambios en el núcleo familiar, cambios a nivel educacional y el cambio psicológico fundamental que significa la búsqueda de una identidad adulta y su primera experiencia sexual.

El miedo al mundo exterior se debe a la inseguridad y la falta de confianza de sus propios recursos que posee el adolescente para enfrentar el futuro por ser rechazado o criticado por el entorno que le rodea; prevaleciendo con mayor porcentaje en el sexo femenino con un 69% en algunos casos, a consecuencia de la sobreprotección familiar dominante en nuestra cultura, a la vulnerabilidad, suelen con miedo recibir críticas y se comportan siempre tratando de agradar a los demás, adoptando actitudes sumisas, pasivas y fáciles de manipular, donde el autoestima de estas adolescentes presenta un nivel bajo y al ser rechazados por su entorno social o pareja sentimental genera sentimientos de culpabilidad de que no vale nada, no sirve para nada generando ideas suicidas.

Con menor porcentaje en los varones con un 64%, asociado a los prejuicios, referentes a temáticas como “*los hombres son valientes y fuertes*” que inciden en el sostenimiento de conductas que reflejen la menor expresión de vulnerabilidad posible por parte de este género.

En segundo lugar, observamos que la prevalencia de los miedos pertenece a la dimensión miedos al peligro y la muerte, la idea de la muerte aunque sea simbólica es siempre el lugar común de todos los miedos y angustias en los adolescentes. Es la generadora real de todos los miedos que el ser humano deposita en distintas situaciones.

La prevalencia de los resultados para el sexo femenino se encuentra con un 28% que puede asociarse a que en nuestra cultura a la mujer se la considera como más sensible

y miedosa y le teme a situaciones donde pueda dañarse físicamente; mientras que en los varones con el 22%, puesto que a ellos se los estereotipa como más valientes; pero también se observa que sus miedos son fundamentados debido a la interacción frecuente con otros jóvenes con los cuales a veces hay disputas y pueden dañarse físicamente.

En tercer lugar la prevalencia de los miedos pertenece a la dimensión miedo a lo desconocido, en la adolescencia se mantienen estos miedos en personas que son más vulnerables y sugestionables ante películas de suspenso o terror, conversaciones sobre el fin del mundo, fantasmas, apariciones; su prevalencia también se debe a que estos miedos fueron reforzados o también alguna experiencia negativa que crea esta conducta, por ejemplo, una persona en la infancia casi es robada por una persona extraña y no fue tratada psicológicamente, su experiencia aun en la adolescencia hasta la adultez y vejez mantendrá este miedo a las personas extrañas.

La prevalencia de estos miedos se manifiesta con mayor puntaje en los varones con un 11% debido a que en esta edad suelen arrastrar temores desde la infancia que no fueron superados y son más por experiencias negativas que refuerzan estos miedos característicos de la dimensión; también, como mencionamos anteriormente el miedo a lo desconocido suele aparecer miedo al futuro, a responsabilidades de trabajo, estudio, familia o hijos.

Las mujeres con un 3% a diferencia de los varones, suelen tener menos miedos a lo desconocido ya que sus preocupaciones y temores son más por el aspecto corporal, educacional, familiar; su prevalencia se debe a miedos como el futuro y la muerte simbólica de la niñez ya que debe afrontar situaciones que demandan mayor responsabilidad por su persona.

Para el mejor entendimiento del análisis de los cuadros y graficas expuestos se responde a nuestros objetivos planteados determinando se manifiesta los miedos en

los estudiantes de las edades de 8 a 18 años de edad prevalece en tres tipos de miedos: miedo al fracaso y la crítica, miedo al peligro y muerte y miedo a lo desconocido habiendo variaciones en las tres edades estudiadas; mientras que en las variables sexo sí existen diferencias en las dimensiones miedo al fracaso y la crítica, miedo al peligro y muerte que prevalece mas en las mujeres y en la dimensión miedo a los desconocido prevalece con mayor puntaje en los varones; mostrando diferencia con otra investigaciones realizados en otros contextos como estudios americanos y europeos donde sus resultados arriban a que en todos los tipos de miedo prevalece con mayor porcentaje en el sexo femenino.⁷⁶

5.2. Segundo objetivo: Determinar la intensidad de los tipos de miedo y si existen diferencias según grupos etáreos y sexo, en los estudiantes de la ciudad de Tarija.

Hace referencia al análisis e interpretación de los cuadros y gráficas los cuales están presentados por orden lógico, con las variables sexo femenino y masculino y edad de 8 a 10, de 11 a 14 y de 15 a 18 años de edad, mostrando el grado de intensidad de miedo que poseen los estudiantes ante las dimensiones, está expuesta también por porcentajes absolutos y frecuenciales que nos facilitan el entendimiento de los puntajes más relevantes que son objeto de análisis, datos que fueron arribados mediante la aplicación del cuestionario FSSC-R, el cual determina también la intensidad de los miedos; dichos resultados nos permitirán contestar al objetivo.

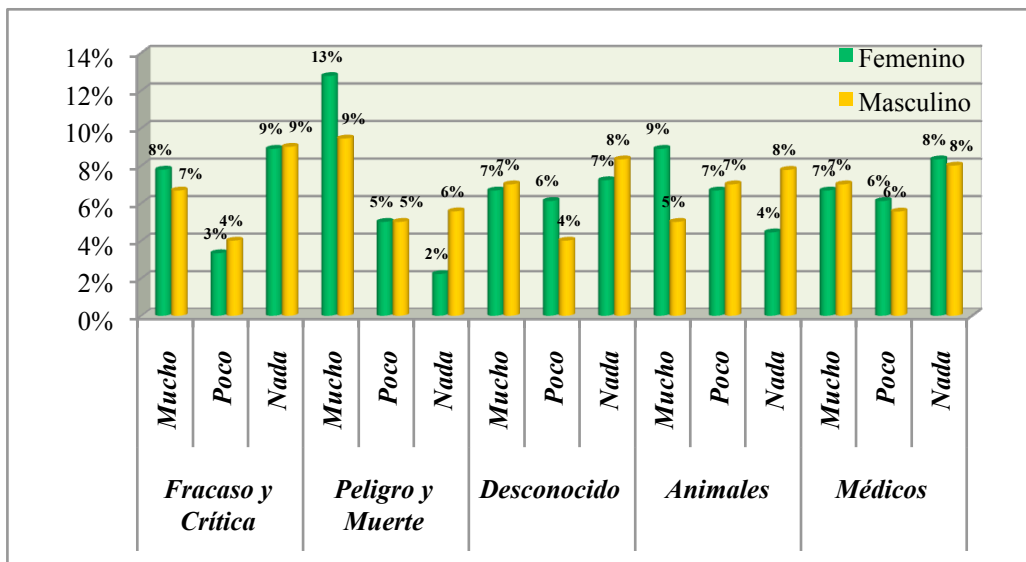
CUADRO N° 5
INTENSIDAD DE LOS TIPOS DE MIEDOS SEGÚN GÉNERO Y EDAD EN NIÑOS DE 8 A 10 AÑOS

<i>Tipos de Miedos</i>	8 - 10 años		
	Femenino	Masculino	Total

⁷⁶ Rosa, Valiente, Diferencias sexuales en la prevalencia e intensidad de los miedos durante la infancia y adolescencia datos basados en el FSSC-R; Revista de Psicopatología y Psicología clínica, 2002, Volumen 2 Pág., 105-106.

		F x	F%	F x	F%	F x	F%
<i>Fracaso y Crítica</i>	<i>Mucho</i>	14	8%	12	7%	26	7%
	<i>Poco</i>	6	3%	8	4%	14	4%
	<i>Nada</i>	16	9%	16	9%	32	9%
<i>Peligro y Muerte</i>	<i>Mucho</i>	23	13%	17	9%	40	11%
	<i>Poco</i>	9	5%	9	5%	18	5%
	<i>Nada</i>	4	2%	10	6%	14	4%
<i>Desconocido</i>	<i>Mucho</i>	12	7%	13	7%	25	7%
	<i>Poco</i>	11	6%	8	4%	19	5%
	<i>Nada</i>	13	7%	15	8%	28	8%
<i>Animales</i>	<i>Mucho</i>	16	9%	9	5%	25	7%
	<i>Poco</i>	12	7%	13	7%	25	7%
	<i>Nada</i>	8	4%	14	8%	22	6%
<i>Médicos</i>	<i>Mucho</i>	8	7%	12	7%	20	6%
	<i>Poco</i>	11	6%	10	6%	21	5%
	<i>Nada</i>	17	8%	14	8%	31	9%
<i>Total</i>		180	101%	180	100%	360	100%

GRÁFICO No 4
INTENSIDAD DE LOS TIPOS DE MIEDOS
SEGÚN GÉNERO Y EDAD EN NIÑOS DE 8 A 10 AÑOS



Como datos generales, podemos advertir que la intensidad de los miedos en las edades de 8 a 10 años de edad pertenece a la dimensión miedo al peligro y la muerte, presentando un puntaje del 11%; en la infancia son adquiridas o aprendido por el individuo que lo presenta como consecuencia de su experiencia particular, los déficit

del aprendizaje, las experiencias traumáticas. El reforzamiento de conductas de dependencia por parte de los padres, la vulnerabilidad psicológica y biológica o acontecimientos traumáticos hacen más probable que los miedos se intensifiquen en esta etapa.

También se puede observar la intensidad de la dimensión miedo al fracaso y crítica es nula, es decir (nada), con un 9 % que a esta edad prevalecen estos miedos pero los miedos no son intensos, pudiendo con ello aceptar comentarios de burla hacia su persona, ser rechazados por su entorno social lo que con lleva a dos aspectos: el uno es que es un niño con una buena autoestima que se quiere, conoce y respeta tal y como es, y el segundo aspecto nos muestra un niño que no muestra interés alguno por las críticas hacia su persona, que no le importa el qué dirán y ocasiona niños que no se esfuerzan, más bien conformistas.

Otro dato importante es la dimensión miedo a lo desconocido que no presenta intensidad (nada) ya que su puntuación es del 8 %, explicando que hay prevalencia de estos miedos pero no presentan un grado de intensidad que impida que los niños realiza sus actividades diarias normalmente; es decir tienen miedo a perderse en un lugar extraño, a personas desconocidas pero pueden manejarlo; tal vez se deba a que los padres los tienen más controlados y les explican cómo deben comportarse ante situaciones de peligro.

Con relación a la edad y sexo, en el cuadro N^o 5 y gráfica N^o 4, se pudo advertir los siguientes resultados; en la dimensión miedo al fracaso y crítica presentan un bajo nivel de intensidad (nada) obteniendo un total del 9% tanto para el sexo femenino como masculino, no existiendo diferencias entre ambos sexos, datos que nos permiten resaltar que en la infancia no son tan intensos los miedos asociados a esta dimensión; desde el punto de vista evolutivo, señalamos que el niño nada más al nacer experimenta reacciones de miedo bien definidas; en el transcurso de su crecimiento los mismos van cambiando y sus reacciones ante el miedo a la burla, rechazo, críticas etc.; no son intensas.

En la segunda dimensión peligro y muerte, se observa que los niños de estas edades, presentan un grado de intensidad elevado (mucho) para el sexo femenino con 13% a diferencia del sexo masculino con un 9%; los miedos pertenecientes a esta dimensión como miedo a la muerte o personas muertas, daños físicos se manifiestan en los niños con un alto grado de intensidad ya que en esta edad es propia la vulnerabilidad, sugestionabilidad e impresionabilidad, a consecuencia de los acontecimientos que ocurren día a día, de violencia, maltratos, asesinatos como reforzadores para estas conductas de miedos y mucho más para que se acentúen. La muerte viene a ser un suceso desconocido y ante eso se sienten desamparados y con temor que ello suceda. Algunos miedos se intensifican debido a una mala experiencia volviéndose ya patológico, aquel que se repite con frecuencia en el niño, persiste hasta después de una edad considerada razonable y cuyas manifestaciones son intensas.

En tercer lugar, en la dimensión miedo a los desconocido, el sexo masculino presenta un porcentaje del 8% y el sexo femenino el 7% resultados que dicen a que no existe nada de intensidad, si presentan miedos a las personas extrañas, a objetos raros, a los ruidos fuertes, la oscuridad, fantasmas, ladrones pero a medida que el niño madura va conociendo con más profundidad su realidad y así va superando sus miedos que no interfieren en su vida social.

En el cuarto lugar, se observa que en la dimensión miedo a los animales la intensidad es leve, es decir, (poca) en el sexo femenino con un 7% y en los varones el 7%; porcentajes iguales que nos indican que en la etapa de la infancia una parte de los miedos adquiridos podría relacionarse con un mecanismo de defensa desarrollado a consecuencia de una experiencia dolorosa; ejemplo, un perro que mordió a un niño, pues el niño tendrá miedo a todos los perros.

También existen miedos innatos, como los miedos a las serpientes; muy pocos de los individuos, han tenido realmente contacto con una serpiente y aún menos han sido víctimas de un ataque por su parte. Es importante la influencia de la familia y del

ambiente es determinante: ciertos miedos son inculcados con la educación o, al menos, ésta prepara inconscientemente un terreno fértil para su aparición.

El niño registra reacciones de padres o parientes que, aunque sean controladas y mínimas, resultan evidentes y contribuyen a crear en él un miedo perfectamente estructurado.

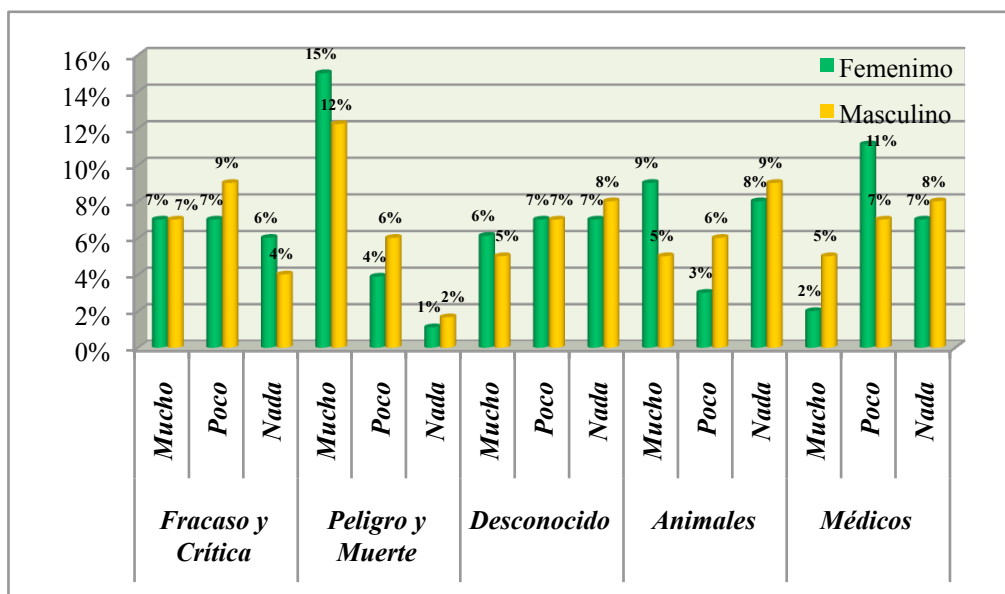
En el quinto lugar, se advierte que en la dimensión miedos a los médicos tanto el sexo femenino como el masculino puntúan el 8% develando que no existe intensidad en esta dimensión; estos miedos son comunes en los niños, que pueden padecerlos por una mala experiencia, intimidación por parte del médico comentarios por los amiguitos, etc.

CUADRO No 6
INTENSIDAD DE LOS TIPOS DE MIEDOS
SEGÚN GÉNERO Y EDAD EN NIÑOS DE 11 A 14 AÑOS

Tipos de Miedos		11-14 años					
		Femenino		Masculino		TOTAL	
		F x	F%	F x	F%	F x	F%
<i>Fracaso y Crítica</i>	Mucho	13	7%	13	7%	26	7%
	Poco	13	7%	16	9%	29	7%
	Nada	10	6%	7	4%	17	9%
<i>Peligro y Muerte</i>	Mucho	27	15%	22	12%	49	13%
	Poco	7	4%	11	6%	18	5%
	Nada	2	1%	3	2%	5	2 %
<i>Desconocido</i>	Mucho	11	6%	9	5%	20	7%
	Poco	13	7%	12	7%	25	7%
	Nada	12	7%	15	8%	27	7%
<i>Animales</i>	Mucho	16	9%	9	5%	25	7%
	Poco	6	3%	11	6%	17	5%

	Nada	14	8%	16	9%	30	8%
<i>Médicos</i>	Mucho	4	2%	9	5%	13	4%
	Poco	20	11%	13	7%	33	9%
	Nada	12	7%	14	8%	26	7%
Total		180	100%	180	100%	360	100%

GRÁFICO No 5
INTENSIDAD DE LOS TIPOS DE MIEDOS
SEGÚN GÉNERO Y EDAD EN NIÑOS DE 11 A 14 AÑOS



Como datos generales, se advierte que la población investigada en las edades que comprenden la pre-adolescencia, hay características físicas y psicológicas

“universales” pero además poseen otras propias de su entorno familiar y comunitario, que deben ser tenidas en cuenta para alcanzar su desarrollo y crecimiento saludable. Sin embargo, la presencia del miedo es un factor importante para evitar riesgos o daños hacia su persona pero cuando su intensidad es exacerbada conflictúa la vida emocional y conductual; evidenciando claramente que el 13% de los estudiantes presentan una intensidad (alta) de miedo a la dimensión miedo al peligro y la muerte, miedo que puede ser atribuido al incremento delincencial, violencia de nuestra sociedad, donde los mismos actores de estos sucesos son menores de edad.

Con el pasar de los años hay miedos que desaparecen, se mantienen y otros que aparecen de acuerdo a los cambios fisiológicos, psicológicos, emocionales y sociales del ser humano, uno de los miedos que puede prevalecer a pesar de los años, mayormente por una experiencia negativa es el miedo médicos, aunque su intensidad pueda ser variada en este caso para los estudiantes de once a catorce años es poca con un 8% ,es decir, tienen miedo a ser vacunados, a los hospitales, a hacerse colocar inyecciones, al dentista u otros médicos; pero de acuerdo a la necesidad de salud que tengan, aceptan ser atendidos, inyectados etc., por un médico.

El miedo a los animales sugiere la presencia de un miedo persistente de manera irracional e inapropiada ante la presencia o la idea de encontrarse con ciertos animales, generando alteración en las conductas cotidianas; en los estudiantes pre-adolescentes prevalece este miedo desde la infancia pero no presenta grados de intensidad con un 8% (nada), suceso que se da porque en ellos no hubo acontecimientos traumantes con animales a diferencia de otras personas que sienten un miedo ya irracional a algunos animales como las arañas, serpientes, perros, gatos entre otros.

Con relación a los datos de sexo y edad, en el cuadro N° 7 y gráfica N° 5, se describen los resultados obtenidos; en la dimensión miedo al fracaso y a crítica con una intensidad, en el sexo masculino, del 9% y en el sexo femenino del 7%; donde se expresa que el grado de intensidad que presentan es moderada (poco); La pre-

adolescencia lleva asociada la aparición de temores comprometidos con el ámbito de relaciones interpersonales, competencias personales, porvenir profesional y aspecto corporal como también miedo al fracaso escolar; en los varones todas las preocupaciones se centran en los cambios físicos que acaban de sufrir o todavía en curso, en forma de fantasía sobre supuestas malformaciones, defectos o desproporciones que los proveerían de lo que ellos suponen es la esencia de la virilidad. En las mujeres los miedos intensos pueden introducir conductas de capacidades inferiores y menos válidas, que realizan críticas y se muestran de esta manera ante los demás. Considerarse inferior a otra persona es un duro golpe a la propia autoestima y provoca que la persona cada vez tenga menos seguridad en sí misma y se enfrente a su vida diaria con más miedos.

En segundo lugar, en la dimensión miedo al peligro y muerte se advierten que la intensidad es alta (mucho) en los miedos, en el sexo femenino presenta un 15% y en el sexo masculino un 12%, lo cual nos indica que estos miedos a ser chocado por un automóvil, por ejemplo, caerse de un lugar de altura, terremotos, que un ladrón entre a nuestra casa, etc. Se a más intenso sobre todo en las mujeres y sirve para tomar consciencia del peligro real y para hacer las cosas que debemos hacer para evitarlo. Hay que tomar en cuenta que el tener miedo permanentemente impide ser uno mismo, impide desenvolvemos con armonía y hasta llega a ser paralizante. En los varones, los miedos relacionados con enfermedad, infortunio, accidente, muerte, etc, vienen a la cabeza, toman el control e inhiben las conductas y pensamientos.

En tercer lugar, en la dimensión miedo a lo desconocido, la intensidad en el sexo femenino es baja (nada) con un 7%, de igual intensidad en los hombres con un 8%, lo cual nos demuestra que los infantojuveniles comprendidos en esta edad tiene miedos característicos como ser: miedo a la soledad, perderse en un lugar extraño, pero no con intensidad lo cual les permite enfrentar esos miedos, tanto en el sexo femenino como en el masculino puesto que a esta edad sus preocupaciones o temores no están relacionas con lo que no conocen; los miedos a los fantasmas o cosas espeluznantes

es una conducta que de momento no se mantiene ni se intensifica lo contrarios de otros estudiantes.

En cuarto lugar, la dimensión miedo a los animales, presenta una intensidad alta (mucho), con un porcentaje del 9% en el sexo femenino; las mujeres mayormente presentan más intensidad en estos miedos debido a que los imitan ya sea por la familia, amigos, compañeros, etc., los cuales refuerzan esta conducta; también puede deberse su intensidad a alguna experiencia negativa con algún animal lo cual le provoca un miedo irracional, el estar cerca o pensar en ese animal. En los varones el grado de intensidad para esta dimensión es nulo (nada) con 9%, debido como ya mencionamos anteriormente, a la educación cultural los estereotipos es de que los “hombres” no deben tener miedo y deben ser valientes; eso no quiere decir que no tengan miedo sino que no es un miedo que altere su conducta al ver a un animal, más bien juegan con ellos.

En quinto lugar, en la dimensión miedos médicos, se puede observar que en las mujeres existe un nivel bajo de intensidad (poco) con el 11%, miedos al médico, inyecciones, hospitales pero no son importantes como para evitar verlos, inyectarse, o ir a los hospitales cuando lo necesiten. En relación con porcentaje de los hombres los mismos puntúan un grado de intensidad nulo (nada) con el 8%, lo cual les permite estar con médicos, enfermeras, ir a los hospitales sin problema a diferencia de algunas personas que prefieren aguantar el dolor antes de ir a un hospital o hacerse ver con el médico ya sea por miedo o creencia de las cosas naturales son mejores.

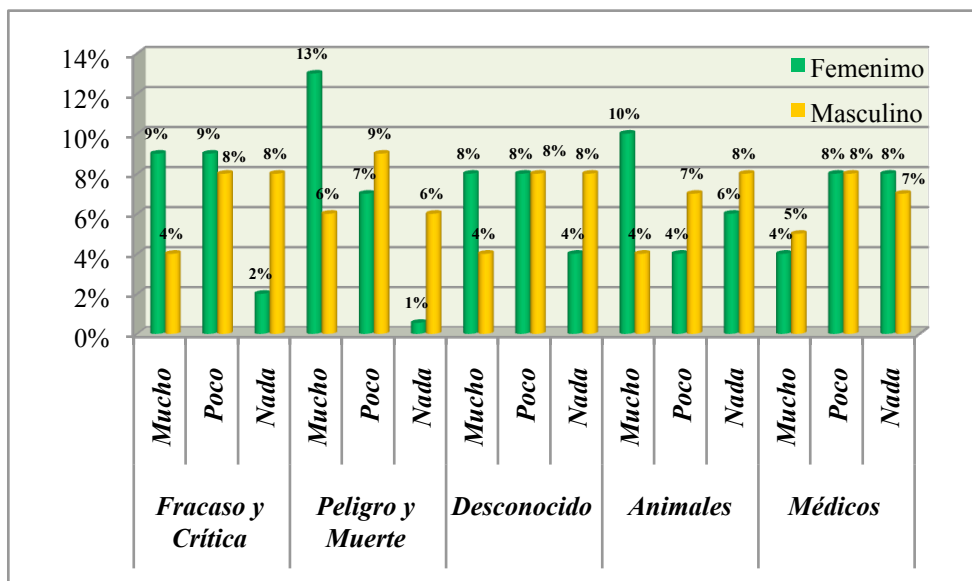
CUADRO No 7
INTENSIDAD DE LOS TIPOS DE MIEDOS
SEGÚN GÉNERO Y EDAD EN NIÑOS DE 15 A 18 AÑOS

Tipos de Miedos	15-18 años					
	Femenino		Masculino		TOTAL	
	F x	F%	F x	F%	F x	F%

<i>Fracaso y Crítica</i>	<i>Mucho</i>	16	9%	8	4%	24	7%
	<i>Poco</i>	16	9%	14	8%	30	8%
	<i>Nada</i>	4	2%	14	8%	18	5%
<i>Peligro y Muerte</i>	<i>Mucho</i>	23	13%	10	6%	33	9%
	<i>Poco</i>	12	7%	16	9%	28	8%
	<i>Nada</i>	1	1%	10	6%	11	3%
<i>Desconocido</i>	<i>Mucho</i>	15	8%	7	4%	22	6%
	<i>Poco</i>	14	8%	15	8%	29	9%
	<i>Nada</i>	7	4%	14	8%	21	6%
<i>Animales</i>	<i>Mucho</i>	18	10%	8	4%	26	7%
	<i>Poco</i>	7	4%	13	7%	20	6%
	<i>Nada</i>	11	6%	15	8%	26	7%
<i>Médicos</i>	<i>Mucho</i>	7	4%	9	5%	16	4%
	<i>Poco</i>	15	8%	15	8%	30	8%
	<i>Nada</i>	14	8%	12	7%	26	7%
Total		180	100%	180	100%	360	100%

GRÁFICO No 6

INTENSIDAD DE LOS TIPOS DE MIEDOS
SEGÚN GÉNERO Y EDAD EN NIÑOS DE 15 A 18 AÑOS



Es la etapa en que el individuo deja de ser un niño, pero sin haber alcanzado aún la madurez del adulto; la sensibilidad avanza en intensidad, amplitud y profundidad; mil cosas antes que ayer le eran indiferentes, hoy paraliza su pensar y accionar, circunstancias del adolescente, como la dependencia de la escuela, del hogar, le obligan a rechazar hacia el interior las emociones que le dominan como por ejemplo salir con los amigos, ir a fiestas, descubrir el mundo, tener relaciones sexuales, actividades que presentan peligros y donde el adolescente utiliza ese miedo intenso que presenta al peligro y la muerte para frenar sus instintos de libertad presentando un puntaje alto (mucho) de intensidad del 9 % en los estudiantes.

A medida que crecen, son mayores y más variadas sus experiencias sociales. Este mayor contacto con la sociedad favorece un conocimiento más real de la sociedad. Otras tendencias importantes son la madurez de la adaptación heterosexual, la búsqueda de status en el grupo de compañeros de la misma edad y la emancipación de la familia; ante todos estos acontecimientos está presente el miedo al fracaso y crítica en los estudiantes adolescentes mostrando un nivel moderado de intensidad (poco) con un puntaje del 8 %; a que sus compañeros, familia, amigos, pareja lo rechacen o se burlen por tener un status social diferente, pensamiento, forma de vestirse, orientación sexual diferentes; esto se da mayormente en personas inseguras de sí mismas.

El 8 % de los estudiantes adolescentes presentan un nivel de intensidad moderado (poco) de miedo al médico representando con ello la asistencia normal a consulta médica, al consultorio o a recibir tratamiento; debido a las diferentes enfermedades que han ido apareciendo, como por ejemplo, los varios tipos de cáncer, sida, H1N1 como el regreso de otras difteria, salmonera etc.; se ve necesario acudir constantemente al médico para hacer vacunar o hacer alguna dolencia, porque es más grande el miedo a morir que atenderse en un hospital.

De acuerdo a los datos por edad y sexo, se puede observar en el cuadro N^o 7 y grafica N^o 6; los miedos en la dimensión miedos al fracaso y la critica donde la intensidad es poca, en el sexo femenino con un 9% y en el sexo masculino 8%; la poca intensidad de estos miedos en la adolescencia pueden explicarse por aprendizaje observacional y condicionamiento operante en el que al ejecutar una respuesta se recibe un refuerzo que tiende a mantener la conducta, si fumo me aceptarán en el grupo, o un castigo que tiende a disminuir la tasa de respuesta, si me sigo vistiendo como niña jamás se fijarán en mí etc; en las mujeres sus temores se ven relacionados por al aspecto corporal, y preocupación por el futuro, carrera profesional, embarazos no planificados. En los hombres los miedos se remiten a la preocupación por su aspecto corporal por sus miembros viriles, nivel económico, fracaso en los estudios; estos miedos se intensifican en adolescentes con personalidad cohibida, insegura, tímida, teniendo una actitud sumisa y sentimientos de inferioridad, incapaces de tomar sus propias decisiones y opiniones siempre actuando en función de los demás.

En segundo lugar, la dimensión del miedo al peligro y la muerte con una intensidad alta (mucho) obteniendo en el sexo femenino un 13%; notando con ello que le temen en mayor grado a los peligros que atenten contra su vida como accidentes, cortes o lesiones y la muerte en sí; se ve más relacionada al miedo al cambio y la inseguridad ante este cambio se intensifica al pensar en la muerte y pueden llegar a condicionar la vida e impedir que se la disfrute.

Pero también cabe resaltar que evita situaciones de riesgo. En los varones el grado de intensidad es leve (poco) con un 9%; debido a que el hombre está en más contacto con el peligro, es decir, en peleas bruscas donde puedan sufrir algún daño físico, desde la infancia juegan o ven en la televisión programas donde el peligro es la temática principal.

En tercer lugar, se presenta un elevado nivel de intensidad en la dimensión de lo desconocido, en el que el sexo femenino y masculino puntúa un total de 8%, sugiriendo que todo estímulo considerado como desconocido para el individuo se

constituye en generador de miedo, pudiendo éste alcanzar elevados niveles de intensidad en las mujeres más que en los varones; posiblemente se justifica esta diferencia por la formación educativo-social, en la que se considera que a las mujeres se les tolera más fácilmente que expresen sus miedos que a los hombres, a los que desde pequeños se les exige que “sean valientes”.

En cuarto lugar la dimensión miedo a los animales presenta un grado de intensidad alto (mucho) en el sexo femenino con el 10 % y el masculino tiene un grado de intensidad nulo (nada) con un 8%; porcentaje que nos indica que la presencia de animales causantes de miedo provocan en las mujeres la reacción inmediata de recelo o temor; teniendo desconfianza ante el animal comparado de un sentimiento displácentero, mientras que los varones presentan miedos tanto a animales domésticos como salvajes pero dentro del parámetro de lo normal; hecho que puede suceder negando la existencia de ese miedo o transfiriéndolo a otro temor.

En un quinto lugar, en la dimensión miedos médicos el grado de intensidad es poco con un porcentaje para ambos sexos del 8%; lo cual indica que el miedo a los médicos, enfermeras, inyecciones, hospitales, etc.; permiten que tanto las mujeres como los varones puedan ver, atenderse con los médicos e ir con un leve miedo que es común para todo ser humano que a la vez está asociado con la imitación de los miedos como así también a experiencias pasadas.

De manera resumida, para la mejor comprensión de los cuadros analizados para determinar la intensidad de los estudiantes de la ciudad de Tarija, y las diferencias existentes según las variables, la intensidad elevada (mucho) pertenece a la dimensión miedo al peligro y la muerte la cual se mantiene con altos porcentajes en todas las edades estudiadas.

La intensidad elevada (mucho) de los miedos en la edad de 8 a 10 años pertenece a la dimensión miedo al peligro y la muerte.

En cuanto a la intensidad de los miedos según sexo y edad, en ambos sexos y edad de 8 a 10 años, la intensidad es elevada (mucho) en la dimensión miedo al peligro y muerte. En la dimensión miedo al fracaso y crítica en ambos sexos su intensidad es nula (nada); en la dimensión miedo a lo desconocido la intensidad también nula (nada) en ambos sexos. En la dimensión miedo a los animales en el sexo femenino es elevada (mucho) y en el sexo masculino la intensidad es nula (nada).

En la dimensión miedo médicos la intensidad es nula (nada) para ambos tanto para el sexo femenino como para el masculino, mostrando que no existe diferencia para la intensidad de esta dimensión; en la edad y sexo.

La intensidad de los miedos en la edad de 11 a 14 años, en la dimensión miedo al fracaso y crítica la intensidad en el sexo femenino es elevada (mucho) y en el sexo masculino es moderada (poca); en la dimensión miedo al peligro y muerte la intensidad tanto en las mujeres como los varones es elevada (mucho). En la dimensión miedo a lo desconocido en ambos sexos la intensidad es nula (nada); la dimensión miedo a los animales en el sexo femenino es elevada (mucho) mientras que en el sexo masculino la intensidad es nula (nada) y en la dimensión miedos médicos la intensidad en el sexo femenino es moderada (poca) y en el sexo masculino es nula (nada).

Finalmente, en la edad de 15 a 18 años de edad; en la dimensión miedo al fracaso y crítica la intensidad es moderada (poca) para ambos sexos, en la dimensión miedo al peligro y muerte la intensidad en el sexo femenino es elevada (mucho) y en el sexo masculino es moderada (poca); en la dimensión miedo a lo desconocido en ambos sexos es moderada (poca); en la dimensión miedo a los animales, la intensidad en el sexo femenino es elevada (mucho) y en el sexo masculino es moderada (poca); y en la dimensión miedos médicos la intensidad de los miedos en ambos sexos es moderada (poca).

5.3. Tercer Objetivo: Identificar sobre los miedos más comunes y a que dimensión pertenecen por grupos etáreos y sexo en los estudiantes de primaria y secundaria de la ciudad de Tarija

A continuación se presentan cuadros y gráficos, expresados por porcentajes absolutos y porcentuales, donde se hará un análisis e interpretación del tercer objetivo que consiste en: Identificar sobre los miedos más comunes y a que dimensión pertenecen por grupos etáreos y sexo en los estudiantes de primaria y secundaria de la ciudad de Tarija; se analizara los tres porcentajes más altos y el más bajo para poder entender el porqué de las puntuaciones encontradas mediante la aplicación del cuestionario FSSC-R que nos permite responder a este objetivo.

CUADRO N^a 8

LOS MIEDOS MÁS COMUNES DE 8-10 AÑOS SEGÚN SEXO Y EDAD

Miedos más Comunes: 8 - 10 años	Femenino		Masculino		Total	
	Fx	F%	Fx	F%	Fx	F%
<i>Perderse en un lugar extraño</i> (miedo a los desconocido)	7	19%	6	17%	13	18%
<i>Un ladrón que entre a nuestra casa</i> (miedo al peligro y la muerte)	2	5%	5	14%	7	10%
<i>Fantasmas o cosas espeluznantes</i> (miedo a lo desconocido)	5	14%	4	11%	9	12%
<i>Terremotos</i> (miedo al peligro y la muerte)	4	11%	2	5%	6	8%
<i>La muerte o personas muertas</i> (miedo al peligro y muerte)	4	11%	1	3%	5	7%

<i>Estar solo (miedo al fracaso y la critica)</i>	3	8%	4	11%	7	10%
<i>Ser objeto de burla</i> (miedo al fracaso y la critica)	6	17%	8	22%	14	19%
<i>Sacar malas notas</i> (miedo al fracaso y la critica)	2	6%	2	6%	4	6%
<i>A ser rechazado por mis amigos</i> (miedo al fracaso y la critica)	2	6%	3	8%	5	7%
<i>Tormentas Eléctricas</i> (miedo al peligro y la muerte)	1	2.5%	1	2.5%	2	3%
<i>Total</i>	36	100%	36	100%	72	100%

Como análisis general, se puede observar que los niños de 8 a 10 años de edad presentan los miedos más comunes en la dimensión miedo al fracaso y la crítica con la pregunta miedo a ser objeto de burla con un 19%, temen a ser discriminados, no participan en clases o actividades como juegos, danzas, deportes etc., por temor a que se burlen por lo que diga o haga, mayormente son niños prefieren aislarse de su entorno debido a ese temor que les acompaña.

Otro miedo más común pertenece a la dimensión miedo a lo desconocido con la pregunta perderse en lugar extraño con un 18%; en la infancia los niños en un mundo que conocen, con todas las cosas que escuchan cuando un niño se pierde, fortalecen ese miedo que también le permite ser un mecanismo de defensa porque al saber los riesgos tienen más cuidado y no se separan de la persona con la que están o se aprenden bien números telefónicos, direcciones para llegar a su hogar.

En la infancia es normal que los niños tengan miedo principalmente a los fantasmas y cosas espeluznantes ya que puntúan un 12% puesto que son tremendamente imitativos; es la etapa donde necesita el buen ejemplo de sus padres que por obtener una conducta de los niños los atemorizan diciendo que si no hace caso viene el coco

te comerá, o los abuelos cuentan historias sobre duendes, apariciones, almas etc. y crean en el niño miedo infundado a estas cosas.

De acuerdo a la edad y sexo, en el cuadro N° 9 y gráfica N° 7 ; se advierte claramente que el primer miedo más común en las edades de 8 a 10 años en el sexo femenino con un porcentaje del 17% y en sexo masculino con un 22 %, pertenece a la dimensión miedo al fracaso y la crítica con la pregunta tienes miedo a: *ser objeto de burla*; los niños mayormente son más vulnerables en esta edad ante las críticas por parte de los compañeros, familia o personas extrañas generando en ellos sentimientos de inferioridad, baja autoestima, sumisión y pasividad, lo cual genera muchas veces que estos niños sean también maltratos físicamente y por ende quieran dejar de concurrir a la escuela, por ejemplo, o no ver algún pariente o amigo en específico sin dar razones lógicas; estos incidentes mayormente se dan en los varones, mientras que en las mujeres se dan más por cuestiones económicas le temen que sus compañeros se burlen por no tener lo mismo, no usan la misma ropa que sus compañeros; también en el ámbito educativo por no tener el mismo ritmo de aprendizaje.

El segundo miedo más común tiene un porcentaje en el sexo femenino del 19% y en el sexo masculino con el 17% pertenece a la dimensión miedo a lo desconocido con la pregunta miedo a: *perderse en un lugar extraño*; resultado que nos indica que los niños que comprenden estas edades tienen miedos más sociales cuando el niño comienza a interactuar con su entorno y los padres les inculcan sus propios temores o miedos, es decir, que alguien los lastime o dañe cuando se pierdan o ser atacados por un animal, ser atacados sexualmente, no poder regresar más a su casa; esta provoca inseguridad de ir a algunos lugares donde concurre mucha gente y se pueda perder; según investigaciones, este miedo suele referirse al abandono por parte de los progenitores debido al trabajo o estudio o donde la madre es muy autoritaria y también por conversaciones que se en su entorno donde la temática sea las consecuencias negativas de perderse.

En tercer lugar, uno de los miedos más comunes pero poco intensos tanto para el sexo femenino y masculino con un puntaje del 3%, obteniendo el mismo resultado como porcentaje total pertenece a la dimensión miedo al peligro y la muerte con la pregunta miedo a *tormentas eléctricas*; es decir a esta edad los niños le temen a los fenómenos naturales como es normal ya que las tormentas eléctricas presentan ruidos de los rayos y truenos que son fuertes y por ende en la infancia presentan miedos innatos a los ruidos.

CUADRO N° 9

LOS MIEDOS MÁS COMUNES DE 11 A 14 AÑOS SEGÚN SEXO Y EDAD

Miedos más Comunes: 11 - 14años	Femenino		Masculino		Total	
	Fx	F%	Fx	F%	Fx	F%
<i>Hacer el ridículo</i> (miedo al fracaso y la crítica)	6	17%	5	14%	11	15%
<i>Un ladrón que entre a nuestra casa</i> (miedo al peligro y la muerte)	3	8%	3	8%	6	8%
<i>Que mis padres me critiquen</i> (miedo al fracaso y la crítica)	5	14%	2	6%	7	10%
<i>Perderse en un lugar extraño</i> (Miedo a lo desconocido)	4	11%	1	3%	5	7%
<i>Sacar malas notas</i> (miedo al fracaso y la crítica)	8	22%	4	11%	12	17%
<i>Ser llamado por el maestro.</i> (miedo al fracaso y la crítica)	2	6%	2	6%	4	6%
<i>Recibir un corte o lesión</i> (miedo al peligro y la muerte)	3	8%	7	19%	10	14%
<i>Ser chocado por un automóvil</i>	3	8%	1	3%	4	5%

(miedo al peligro y la muerte)						
<i>Ser rechazado por los amigos</i> (miedo al fracaso y la critica)	1	3%	8	22%	9	13%
<i>No ser capaz de respirar</i> miedo al peligro y la muerte)	1	3%	3	8%	4	6%
<i>Total</i>	36	100%	36	100%	72	100%

En la pre- adolescencia es importante ser reconocido por los compañeros, padres, profesores, amigos y destacar en cualquier actividad; en este caso el miedo que tienen es el de sacar malas notas que pertenece a la dimension miedo al fracaso y la crítica con un porcentaje del 17 % , dato que nos muestra que les preocupa al extremo de tenerle miedo a obtener malas notas ya sea para evitar que los padres lo castiguen, peguen, regañen, para sentirse bien consigo mismo u obtener la aceptacion de algunas personas.

En esta etapa el mismo el 15 % de los estudiantes se observa que se juzga a sí mismo cómo se percibe y cómo lo juzgan los demás; pueden permanecer implícitos, no siempre conscientes y son juicios inevitables donde sus connotaciones afectivas se ven influenciadas por el miedo a ser el ridículo y por ende ahondar más ese sentimiento de inferioridad que se tiene.

Es una etapa que se atraviesa por cambios psicosociales, su logro evolutivo individual depende crucialmente de circunstancias sociales que facilitan su sociabilización o al contrario lo hacen muy difícil llegando a herirse, el miedo a la muerte y al peligro mas exclusivamente a la pregunta *recibir un corte o lesión* afecta su imagen personal y por ende su vida social ya que al padecer un corte o lesión será para él como sinónimo de marginación, de aislamiento por parte de los demás especialmente de sus grupo de pares, obteniendo un puntaje del 14%.

De acuerdo a los datos por edad y sexo en el cuadro N° 10 y graficas N° 8 se observa que el primer miedo más común pertenece a la dimensión al rechazo y la crítica con un porcentaje del sexo femenino con el 22% y en el sexo masculino con el 11% haciendo un total del 17% con la pregunta miedo a: *sacar malas notas*; en esta etapa de la pre adolescencia se sienten más presionados por los padres a sacar buenas notas en el colegio; sintiéndose rechazados por los padres, educadores y/o amigos si no obtienen buenas notas; en las mujeres se da más este fenómeno por obtener la aprobación y amistad del grupo de pares, y en los varones su preocupación se basa más en castigos que puedan recibir por sacar malas notas o por el contrario para el rechazo de la obtención de algún beneficio académico.

El segundo miedo más común pertenece a la dimensión miedo al fracaso y a crítica, con un porcentaje en el sexo femenino del 17% y en el sexo masculino de un 14%, obteniendo un total del 15%, con la pregunta miedo a: *hacer el ridículo*; lo cual nos manifiesta que en la pre-adolescencia les afecta mucho realizar actividades o decir cosas, que sean motivo de rechazo y crítica. Se da con mayor incremento en los varones puesto que es importante para ellos la aprobación y aceptación de los grupos de pares; en las mujeres se da mayormente para no sentirse como objetos de burla para los demás y no ser rechazadas por las amigas y por el novio.

El tercer miedo más común pertenece a la dimensión miedo al peligro y la muerte con un porcentaje en el sexo masculino de 19% en el sexo y el 8% en el femenino, con la pregunta miedo a: *recibir un corte o lesión*: lo cual nos indica que los pre adolescentes, como es una edad en la que les preocupa demasiado el aspecto corporal, temen dañarse o lastimarse y por esta razón ser rechazados por la sociedad; se da mayormente en los varones los cuales están más expuestos a peleas donde puedan dañarse.

Un miedo común pero con poca intensidad por parte de los estudiantes es el de la pregunta *ser llamado por el profesor* con un 5% que pertenece a la dimensión miedo

al fracaso y la crítica; es decir el 6% tanto para el sexo masculino y femenino nos muestra que sí le tienen miedo a ser llamado por el maestro por diferentes razones ya sea para felicitarlos o para regañarlas por una mala conducta; pero el hecho de ser una figura autoritaria genera miedo, esto se manifiesta mayormente en personas que, tienen un concepto negativo de sí mismos, por ejemplo, han tenido una experiencia traumática de rechazo, sintiéndose inseguros en su identidad personal, con una carencia debilitante de confianza en sí mismos y sobre todo carecen de ciertos talentos o habilidades personales y piensan que eso los aparta de los demás, expresando su temor ante situaciones donde tiene que presentarse o hablar ante personas como el profesor.

CUADRO N^o 10
LOS MIEDOS MÁS COMUNES DE 15 A 18 AÑOS SEGÚN SEXO Y EDAD

Miedos más Comunes: 15 - 18 años	Femenino		Masculino		Total	
	Fx	F%	Fx	F%	Fx	F%
<i>Ser castigado por la madre</i> (miedo al fracaso y la critica)	5	13%	2	6%	7	10%
<i>Ser objeto de burla</i> (miedo al fracaso y la critica)	7	19%	1	3%	8	11%
<i>Sacar malas notas</i> (miedo al fracaso y la critica)	4	11%	1	3%	5	7%
<i>Recibir un corte o lesión</i> (miedo al peligro y la muerte)	3	8%	8	22%	11	15%
<i>Ser rechazado por los amigos</i>	6	17%	6	17%	12	17%

(miedo al fracaso y la critica)						
<i>A la soledad</i>						
(Miedo a lo desconocido)	5	14%	2	5%	7	10%
<i>Recibir un choque de electricidad</i>						
(miedo al peligro y la muerte)	2	6%	3	8%	5	7%
<i>No ser capaz de respirar</i>						
(miedo al peligro y la muerte)	1	3%	5	14%	6	8%
<i>Recibir una vacuna de la enfermera o medico.</i>						
(miedos médicos)	2	6%	5	14%	7	10%
<i>Gérmenes o contraer alguna enfermedad grave.</i>						
(miedo al peligro y la muerte)	1	3%	3	8%	4	5%
<i>Total</i>	36	100%	36	100%	72	100%

El 17% de los adolescentes apunta que tiene miedo *a ser rechazado por los amigos*, perteneciente a la dimensión miedo al fracaso y crítica, miedos que empiezan cada vez más temprano y se prolongan, para muchos, indefinidamente, con una realidad hostil que los bombardea de estímulos difíciles de procesar y con padres abrumados por sus propios temores y carencias, superados en su tradicional misión de establecer límites y diferencias. Aparecen muchos temores en el inicio de esa etapa de la vida: miedo a los cambios corporales, a la identidad por descubrir, a un nuevo modo de encontrar un lugar en el mundo, a la separación de los padres.

De la larga lista de miedos que habitan en los adolescentes hay uno que es básico, por sus efectos destructivos y por ser facilitadores de los demás: el miedo *a recibir un corte o lesión, con un 15%*, el cual pertenece a la dimensión miedo al peligro y la muerte. Excesivamente hay muchos jóvenes que se encuentran expuestos a situaciones de peligros como accidentes y peleas debido al alcoholismo, drogadicción, etc. Y como estos peligros van en ascenso, es obvio que los estudiantes teman situaciones donde expongan al peligro su persona.

Esta situación de absoluta vulnerabilidad modela la realidad de todos los jóvenes, aun de los que no integran esta estadística, pero que se sienten amenazados por las reglas de juego que imponen las durísimas condiciones sociales imperantes. El miedo *a ser objeto de burla* en los adolescentes acapara con 11%, buscan apoyo en el grupo de pares y tienen mucho miedo al rechazo, por eso tratan de ser iguales en la ropa, en la conducta, en los códigos. Tienen terror de diferenciarse, volviéndolos cobardes y atemporales, rechazan, temen o desconocen el futuro y el mundo al que tendrán que integrarse. El resultado afecta el proyecto de vida: sexual-familiar y laboral-vocacional.

De acuerdo a los datos según edad y sexo se puede advertir en el cuadro N° 11 y gráfica N° 9 que el primer miedo más común pertenece a la dimensión miedo al fracaso y la crítica con un porcentaje igualitario tanto para el sexo femenino y masculino del 17%; con la pregunta miedo a : *ser rechazado por los amigos* ; expresando un carácter fundamental de la adolescencia cuando tienen miedo de no ser aceptados y más son rechazados por los que amigos; muchas veces ese rechazo se ve influenciado por el nivel económico, educacional de la persona. Los adolescentes buscan apoyo en el grupo de pares y tienen mucho miedo al rechazo; por eso tratan de ser iguales en la ropa, en la conducta, en los códigos. Tienen terror de diferenciarse de los demás. A diferencia de otros que no les importa las reglas, normas que tengan la familia, escuela y amigos siguiendo sus propias reglas y estilo de vida personal.

Como segundo miedo más común tenemos la pregunta miedo a: *recibir un corte o una lesión*; el cual pertenece a la dimensión del miedo al peligro y la muerte; con proporción del 22% en el sexo masculino y un 8% del sexo femenino; lo cual delata que a los varones tienen mayor proporción de miedo a esta pregunta debido a que se ven más vulnerables para estas situaciones que implican peleas, robos, etc. donde pueden ser víctimas realizando cortes o lesiones a su persona; con una menor proporción en las mujeres puesto que son más cuidadosas con su aspecto estético.

Como tercer miedo más común corresponde a la pregunta miedo *a: ser objeto de burla* que pertenece de igual manera a la dimensión miedo al fracaso y la crítica; con un porcentaje en el sexo femenino de un 19% y en el sexo masculino el 3% lo cual equivale a un total del 11%; significando con ello que las mujeres tienen mayor proporción de miedo y le preocupa ser burla de su entorno familiar, social y educacional; mientras que en los varones es un miedo que más le temen pero no es muy significativo.

Debido al incremento de enfermedades desconocidas como ser H1N1 y otras enfermedades, es normal que la población adolescente sienta miedos a los *gérmenes o contraer alguna enfermedad grave* que pertenece a la dimensión miedo al peligro y muerte; no se tiene un alto porcentaje ya que obtuvo el 5 % evidenciando un porcentaje del 3 % para el sexo femenino y un 8 % para el sexo masculino; a medida que los adolescentes van creciendo también van dándose cuenta de su realidad y el mundo que los rodea y que la vida no es tan fácil y que en cualquier momento tanto uno mismo como algún familiar , amigo o conocido contraiga una enfermedad grave. Miedo que se evidencia más en los varones según los resultados pueda remitirse que mayormente no les gusta hacerse revisar con el médico o ir al hospital y el temor de no hacerse ver les provoca la incertidumbre de tener alguna enfermedad. Mientras que en las mujeres son más propensas a hacerse vacunar conocer más sobre las enfermedades que aparecen pero no por ello dejan de tener miedo.

Para el mejor entendimiento en la edad de 8 a 10 años predominan más los miedos a perderse en lugar extraño, fantasmas o cosas espeluznantes que pertenecen a la dimensión miedo a lo desconocido, como así también a ser objeto de burla que pertenece a la dimensión miedo al fracaso y crítica, el miedo con menor puntuación pertenece a la dimensión miedo al peligro y la muerte, con la pregunta la muerte y personas muertas.

En la edad de 11 a 14 años, los miedos más comunes pertenecen en la dimensión miedo al fracaso y crítica con las preguntas sacar malas notas y hacer el ridículo; también pertenecen a la dimensión miedo al peligro y muerte con la pregunta ser chocado por un automóvil y la pregunta con menor puntuación es ser llamado por el maestro que también pertenece al dimensión miedo al fracaso y crítica.

En las edades de 15 a 18 años, predominan los miedos a ser rechazados por los amigos, ser objeto de burla que pertenecen a la dimensión miedo al fracaso y crítica, también el miedo a recibir un corte o lesión que pertenece al dimensión miedo al peligro y muerte; uno de los miedos menos puntuado también pertenece a la dimensión miedo al peligro y muerte con la pregunta miedo a gérmenes o contraer alguna enfermedad.

5.4. ANÁLISIS DE LA HIPÓTESIS

5.4.1. Análisis de la primera hipótesis: La prevalencia de los tipos de miedos en los estudiantes de primaria y secundaria va disminuyendo conforme aumentan de edad, siendo en todos los casos, mayor los porcentajes en las mujeres y pertenece a la dimensión miedo al peligro y la muerte.

A partir de los análisis respectivos de los gráficos y cuadros, encontramos que:

- La prevalencia en la dimensión miedo al fracaso y crítica se va incrementando de la infancia con un 28 %, en la pre-adolescencia con un 46% y en la adolescencia 67 %, siendo en todos los casos mayores los porcentajes prevalentes en el sexo femenino.
- En la dimensión miedo al peligro y muerte; mantienen su prevalencia en la infancia con 29 % y adolescentes el 25 % asemejan su prevalencia en cuanto a puntuaciones, mientras que en la pre-adolescencia se nota un incremento

significativo con un 38 % de estos miedos, presentando mayor porcentaje en el sexo femenino.

- En la dimensión miedo a lo desconocido la prevalencia va disminuyendo con el desarrollo evolutivo de ambos sexos; en la infancia con el 41 %, en la pre-adolescencia con 11 % y en la adolescencia con el 7 % siendo los porcentajes más elevados en el sexo masculino.
- En la dimensión miedo a los animales; la prevalencia se mantiene conforme aumentan la edad; en la infancia 3 % va disminuyendo en la pre-adolescencia 2% y hasta casi desaparecer en la adolescencia con el 1%, siendo los porcentajes mayores en la infancia para el sexo femenino y en la pre-adolescencia y adolescencia en el sexo masculino.
- En la dimensión miedo médicos; la prevalencia es nula, pues tanto niños como adolescentes y pre-adolescentes del sexo femenino puntúan 0%, siendo únicamente los pre-adolescentes de sexo masculino los que revelan una prevalencia menor en esta dimensión con un 3%.

La hipótesis se rechaza porque no en todas las dimensiones disminuye los miedos mas al contrario la prevalencia va en ascenso y siendo en algunas dimensiones mayor en el sexo masculino y otras en el sexo femenino.

A diferencia de estudios realizados en otros países tanto europeos como norteamericanos, los resultados demuestran que la prevalencia es superior en las mujeres con relación a los varones.⁷⁷

5.4.2. Análisis de la segunda hipótesis: La intensidad de los tipos de miedos en los estudiantes de primaria y secundaria, es menor conforme aumentan de edad, siendo

⁷⁷ Valiente, Rosa: DIFERENCIAS SEXUALES EN LA PREVALENCIA E INTENSIDAD DE LOS MIEDOS DURANTE LA INFANCIA Y ADOLESCENCIA DATOS BASADOS EN EL FSSC-R, España,2002, volumen 7, numero 2, pág,103-113.

en todos los casos, mayores los porcentajes en las mujeres y pertenece a la dimensión miedo al peligro y la muerte.

A partir de los análisis respectivos de los gráficos y cuadros, encontramos que:

- La intensidad de los miedos en la dimensión miedo al fracaso y la crítica, presentan similares grados de intensidad en la infancia y pre-adolescencia con el 7% advirtiéndose un incremento en el sexo femenino en la adolescencia 6% y descenso en el sexo masculino cuando llegan a la misma etapa.
- La intensidad de los miedos en la dimensión miedo al peligro y la muerte, presentan en la infancia a la pre-adolescencia un incremento, y en la adolescencia hay un ascenso en el sexo femenino, y un descenso del sexo masculino.
- La intensidad de los miedos en la dimensión miedo a lo desconocido; en la infancia con el 7% y pre-adolescencia con el 6 % presenta un incremento en la intensidad y en la adolescencia el 8 %, hay un ascenso en el sexo femenino y descenso en el sexo masculino en la mencionada etapa.
- La intensidad de los miedos en la dimensión miedo a los animales; se mantiene en la infancia con el 7 % y en la pre-adolescencia con el 7 %, como así también en la adolescencia con el 7 %, en el sexo femenino y un descenso en el sexo masculino.
- La intensidad de los miedos en la dimensión miedos médicos, en el sexo femenino la intensidad en la infancia es del 5 %, desciende en la pre-adolescencia con el 3 % y en la adolescencia con el 4 %, ascendiendo en el sexo masculino. Con todo ello podemos concluir que la hipótesis plantada se rechaza porque la intensidad de los miedos en cada una de dimensiones es fluctuante.

5.4.3. Análisis de la tercera hipótesis: Los miedos más comunes de los estudiantes de primaria y secundaria pertenecen a la dimensión de miedos al peligro y la muerte, siendo este más común en las mujeres que en los varones; sin haber variaciones en las diferentes edades estudiadas.

Los miedos más comunes de los estudiantes de primaria y secundaria pertenecen a la dimensión miedos al rechazo y la crítica en la infancia con el 19 %, en la pre-adolescencia y adolescencia con el 17 %, siendo estos en la infancia más común en el sexo masculino, en la pre-adolescencia es más común en el sexo femenino y en la adolescencia en ambos sexos. Es decir, la hipótesis planteada se rechaza.

6.1. CONCLUSIONES

En el transcurso de la tesis, se consiguió cumplir satisfactoriamente los objetivos trazados en esta investigación, trabajando con estudiantes de ambos sexos con edades entre 8 a 18 años, de diferentes clases sociales como de variado nivel intelectual y formativo, para así poder determinar la prevalencia e intensidad de los miedos, en estudiantes de primaria y secundaria de la ciudad de Tarija.

- En cuanto a: *Identificar la prevalencia en los tipos de miedos y si existen diferencias en cuanto a los grupos étnicos y sexo de los estudiantes de primaria y secundaria de la ciudad de Tarija* a partir del análisis de los resultados, podemos concluir diciendo que en los estudiantes de primaria y secundaria de la ciudad de Tarija prevalece el miedo en las dimensiones

miedo al fracaso y la crítica, miedo al peligro y muerte y miedo a lo desconocido; presentando diferencias con relación al sexo puesto que en la dimensión miedo al fracaso y crítica, miedo al peligro y muerte prevalece más en las mujeres mientras que en la dimensión miedo a lo desconocido prevalece más en los varones.

- En relación a poder ***Determinar la intensidad de los tipos de miedos y si existen diferencias en cuanto a los grupos etáreos y sexo de los estudiantes de primaria y secundaria de la ciudad de Tarija,*** se puede indicar que en lo que se refiere a la intensidad a la dimensión miedo al peligro y la muerte ya que tiene una intensidad elevada (mucho) en todos los estudiantes tanto de primaria como de secundaria y sí existen diferencias según el sexo y edad puesto que en todas las dimensiones no existe una intensidad definida; en algunas edades del sexo femenino y masculino predomina la intensidad elevada o moderada y en otras es nula, es decir, es fluctuante.
- Y por ultimo al ***Identificar a qué dimensión pertenecen los miedos más comunes por grupos etáreos y sexo en los estudiantes de primaria y secundaria de la ciudad de Tarija,*** se ha encontrado, según los datos arribados, los miedos más comunes de los estudiantes de primaria y secundaria que comprenden las edades de 8 a 18 años, pertenecen a la dimensión miedo al rechazo y la crítica, con las preguntas miedo a ser rechazado por los amigos, ser objeto de burla, sacar malas notas siendo estos más común en la infancia en los varones; en la pre-adolescencia es más común en el sexo femenino y en la adolescencia en ambos sexos. Un aspecto importante a resaltar es la gran concordancia que existe entre los 10 miedos más comunes a través de los grupos de edad, siendo 2 ó 3 miedos diferentes para cada edad estudiada.

Respondiendo así a nuestro objetivo general, de acuerdo a nuestros resultados se concluye que las tres hipótesis planteadas se rechazan.

6.2. RECOMENDACIONES

A las instituciones que trabajan con infantojuveniles

- La promoción de información sobre la importancia del manejo adecuado de los miedos y los riesgos que estos conllevan de no ser tratados oportunamente.
- Periódicamente la aplicación de instrumentos que permitan la detección de miedos en los infantojuveniles.
- La explicación de lo adecuado y no del manejo de los miedos a los profesores o personas que trabajan con este tipo de población.

A los colegios

- Que impartan temáticas referentes al miedo promoviendo diálogo abierto entre profesores y niños para con ello reflexionar de manera “normal” sobre ciertos miedos.
- Ante la detección de miedos patológicos se haga la derivación correspondiente a padres o instituciones encargadas del tema.

A los padres

- Evitar expresiones y conductas que refuercen conductas de miedo.
- Ante la presencia de miedos que promueven un análisis reflexivo o razonador de la situación.
- Ante la advertencia de miedos que lleven a conductas patológicas la consulta oportuna a profesionales especialistas.
- No hacer evidente los miedos propios al niño, para no transmitirle los mismos.

A los estudiantes

- No criticar ni burlarse de sus compañeros.
- Ante la detección de miedo ante algunos de los compañeros no fomentarlo.
- Evitar el sostenimiento de conductas de alto riesgo con la justificación de “no le temo a nada”.

BIBLIOGRAFIA

- Bleger j. PSICOLOGÍA DE LA CONDUCTA, Argentina, Editorial Paidos, 1984.
- Ceberio, M. y Watzlawck,P, LA CONSTRUCCIÓN DEL UNIVERSO, España, Editorial, Herder, 1998.
- Hernández, Sampieri, Roberto, “METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN”, tercera edición, México, 2003.
- Holla, Moana, Marion, EL MIEDO Y SUS FUNDAMENTOS, extraído“<http://psicología.ur.m.edu/uploads/assets/ensayomoanaholla.pdf>.www .wikipedia”,2004-05-16 12-10-09.
- Kanner, Leo, PSIQUIATRIA INFANTIL; Ediciones Siglo veinte, Argentina, cuarta edición,1972.
- Nardone, G. y Watzlawck, EL ARTE DEL CAMBIO, España, Editorial, Herder, 1992.
- Psicothema, Valiente, Rosa: DIFERENCIAS SEGÚN LA EDAD EN LA PREVALENCIA E INTENSIDAD DE LOS MIEDOS DURANTE LA INFANCIA Y ADOLESCENCIA: DATOS BASADOS EN EL FSSC-R, NUMERO 15, España 2003.
- Psicothema, Valiente, Rosa: DIFERENCIAS SEXUALES EN LA PREVALENCIA E INTENSIDAD DE LOS MIEDOS DURANTE LA INFANCIA Y ADOLESCENCIA: DATOS BASADOS EN EL FSSC-R, número 2, España 2002, volumen 7.

- Rodríguez, Carlos “METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA, tercera edición, Argentina, 1991.
- Rodríguez, Gordillo Manuel, SOBRE EL MIEDO, extraído “<http://amcath.ccadet.anam.mx/archivos.Amacath/21-mrg.p.d.f>” México, D.F., mayo 1996.
- Stanger, PSICOLOGÍA BÁSICA: UN ENFOQUE PERCEPTUAL HOMEOSTÁTICO, Editorial Paidós, España.
- Watson, J. ¿QUÉ ES EL CONDUCTISMO? LA NUEVA Y LA VIEJA PSICOLOGÍA EN OPOSICIÓN. Editorial Paidós. Argentina, 1984. Extraído de <http://amacath.conductismo2/archivos.mrg.p.d.f>.

WEBGRAFIA

- Klein Melani; Teoría del apego, Conferencias Introdutorias al Psicoanálisis 1917, PARTE 1
- <http://es.wikipedia.org/wiki/Miedo> Miedo. Publicado el 20 de Septiembre del 2009.
- Miguel, extraído, <http://lacomunidad.elpais.com/usuarios/>, 24 Ago. 2009
- Sigmund, Freud, Conferencias Introdutorias al Psicoanálisis, (1895a [1894]). (1916-1917a [1915-1917]). (Partes I y II). *SE*, 15-16. Extraído, <http://lacomunidad.elpais.com/usuarios>.
- <http://amazonaws.com/lap/ade/iarbertomeu/myfiles/cas-teorias-conductuistas-dor>.
- <http://www.miapunte.com.ar/imageocio/agenda/conductismo%20o%20psicologia%20de%20la%20conducta.doc>.
- Dr. Clavijo, Frank, extraído, “[Http://ww.guiadepsicologia.com/autoayuda/autoestima.html](http://ww.guiadepsicologia.com/autoayuda/autoestima.html)”, · 2009-05-24.
- <http://www.saludpractica.com/27-Miedo-a-los-animales-Zoofobia.html>
- Ramos, Carmen María, http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=604979
- <http://www.unmensajealcorazon.org/desconocido.htm>.
- Open Life Revista, Ansiedad y miedo a la muerte; www.conductitlan.net/ansiedad-y-miedo-a-la-muerte.ppt. Julio 2009.

- Latrofobia_miedoalmedico;www.fobias.net/latrofobia.html
- Latrofobia_miedoalmedico;www.fobias.net/latrofobia.html.
- Wikipedia, la enciclopedia libre. www.org/wiki/prevalencia.com
- A, systematic, Review of the incidence of Schizophrenia, John Mc Grath, 28 de abril 2004
- Wikipedia, la enciclopedia libre. www.org/wiki/intencidad.com
- Inostroza, Carolina, Aprendizaje de Miedos y Pre-Adolescencia, extraído, “<http://www.apsique.com/wiki/.ApreMiedo>,1998
- M. Gelder. D. Gath. R. Mayou. Psiquiatría. Interamericana McGraw-Hill. Oxford. Inglaterra ,1988

Anexo N° 1

Matriz de Datos del Cuestionario Fear Survey Shedulefor Children –Revised (FSSC-R)

N°	Sexo	Rango de Edad	Miedo al Fracaso	Miedo al Peligro	Miedo a lo Desconocido	Miedo Animal	Miedo Medico
1	Femenino	8 a 10	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho
2	Femenino	8 a 10	Mucho	Mucho	Poco	Mucho	Mucho
3	Femenino	8 a 10	Poco	Mucho	Poco	Mucho	Mucho
4	Femenino	8 a 10	Mucho	Mucho	Nada	Mucho	Mucho
5	Femenino	8 a 10	Mucho	Mucho	Poco	Poco	Nada
6	Femenino	8 a 10	Mucho	Mucho	Mucho	Poco	Nada
7	Femenino	8 a 10	Nada	Poco	Nada	Poco	Nada
8	Femenino	8 a 10	Mucho	Poco	Poco	Mucho	Nada
9	Femenino	8 a 10	Mucho	Mucho	Nada	Poco	Poco
10	Femenino	8 a 10	Nada	Poco	Poco	Nada	Nada
11	Femenino	8 a 10	Nada	Mucho	Mucho	Mucho	Nada
12	Femenino	8 a 10	Nada	Mucho	Nada	Mucho	Mucho
13	Femenino	8 a 10	Nada	Poco	Nada	Nada	Poco
14	Femenino	8 a 10	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho	Poco
15	Femenino	8 a 10	Poco	Mucho	Mucho	Poco	Nada
16	Femenino	8 a 10	Nada	Mucho	Mucho	Poco	Nada
17	Femenino	8 a 10	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho
18	Femenino	8 a 10	Poco	Poco	Nada	Nada	Nada
19	Femenino	8 a 10	Nada	Poco	Poco	Poco	Nada
20	Femenino	8 a 10	Nada	Poco	Poco	Poco	Nada

21	Femenino	8 a 10	Nada	Nada	Nada	Poco	Poco
22	Femenino	8 a 10	Mucho	Mucho	Poco	Mucho	Poco
23	Femenino	8 a 10	Mucho	Mucho	Mucho	Poco	Poco
24	Femenino	8 a 10	Poco	Mucho	Poco	Poco	Poco
25	Femenino	8 a 10	Poco	Mucho	Poco	Poco	Poco
26	Femenino	8 a 10	Mucho	Mucho	Poco	Mucho	Mucho
27	Femenino	8 a 10	Nada	Nada	Nada	Nada	Nada
28	Femenino	8 a 10	Nada	Nada	Nada	Nada	Nada
29	Femenino	8 a 10	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho
30	Femenino	8 a 10	Nada	Poco	Nada	Nada	Poco
31	Femenino	8 a 10	Nada	Mucho	Mucho	Mucho	Nada
32	Femenino	8 a 10	Nada	Mucho	Nada	Mucho	Nada
33	Femenino	8 a 10	Nada	Poco	Nada	Nada	Poco
34	Femenino	8 a 10	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho	Poco
35	Femenino	8 a 10	Poco	Mucho	Mucho	Mucho	Nada
36	Femenino	8 a 10	Nada	Nada	Nada	Nada	Nada
37	Masculino	8 a 10	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho
38	Masculino	8 a 10	Poco	Poco	Poco	Mucho	Nada
39	Masculino	8 a 10	Poco	Poco	Mucho	Poco	Mucho
40	Masculino	8 a 10	Mucho	Mucho	Poco	Mucho	Mucho
41	Masculino	8 a 10	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho
42	Masculino	8 a 10	Nada	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho
43	Masculino	8 a 10	Nada	Nada	Nada	Nada	Poco
44	Masculino	8 a 10	Mucho	Mucho	Mucho	Poco	Nada
45	Masculino	8 a 10	Mucho	Mucho	Mucho	Nada	Mucho
46	Masculino	8 a 10	Nada	Poco	Nada	Poco	Poco

47	Masculino	8 a 10	Nada	Nada	Nada	Poco	Nada
48	Masculino	8 a 10	Mucho	Mucho	Poco	Poco	Poco
49	Masculino	8 a 10	Nada	Poco	Nada	Poco	Poco
50	Masculino	8 a 10	Nada	Mucho	Nada	Nada	Nada
51	Masculino	8 a 10	Mucho	Mucho	Poco	Poco	Poco
52	Masculino	8 a 10	Nada	Nada	Nada	Nada	Nada
53	Masculino	8 a 10	Poco	Poco	Poco	Nada	Nada
54	Masculino	8 a 10	Nada	Nada	Nada	Nada	Mucho
55	Masculino	8 a 10	Nada	Nada	Nada	Nada	Nada
56	Masculino	8 a 10	Mucho	Mucho	Poco	Poco	Poco
57	Masculino	8 a 10	Nada	Poco	Nada	Poco	Nada
58	Masculino	8 a 10	Nada	Nada	Nada	Nada	Nada
59	Masculino	8 a 10	Nada	Nada	Nada	Nada	Nada
60	Masculino	8 a 10	Nada	Nada	Mucho	Nada	Nada
61	Masculino	8 a 10	Nada	Nada	Nada	Nada	Nada
62	Masculino	8 a 10	Poco	Mucho	Nada	Nada	Mucho
63	Masculino	8 a 10	Mucho	Mucho	Mucho	Poco	Nada
64	Masculino	8 a 10	Nada	Poco	Nada	Nada	Poco
65	Masculino	8 a 10	Poco	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho
66	Masculino	8 a 10	Poco	Poco	Poco	Poco	Nada
67	Masculino	8 a 10	Poco	Poco	Mucho	Poco	Mucho
68	Masculino	8 a 10	Mucho	Mucho	Poco	Mucho	Mucho
69	Masculino	8 a 10	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho	Poco
70	Masculino	8 a 10	Nada	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho
71	Masculino	8 a 10	Poco	Nada	Nada	Nada	Poco
72	Masculino	8 a 10	Mucho	Mucho	Mucho	Poco	Poco

73	Femenino	11 a 14	Poco	Mucho	Poco	Mucho	Poco
74	Femenino	11 a 14	Poco	Mucho	Nada	Mucho	Poco
75	Femenino	11 a 14	Poco	Mucho	Poco	Mucho	Poco
76	Femenino	11 a 14	Mucho	Mucho	Poco	Mucho	Poco
77	Femenino	11 a 14	Mucho	Mucho	Poco	Mucho	Mucho
78	Femenino	11 a 14	Poco	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho
79	Femenino	11 a 14	Mucho	Mucho	Poco	Poco	Mucho
80	Femenino	11 a 14	Poco	Mucho	Mucho	Mucho	Poco
81	Femenino	11 a 14	Poco	Mucho	Mucho	Mucho	Poco
82	Femenino	11 a 14	Poco	Mucho	Mucho	Mucho	Poco
83	Femenino	11 a 14	Poco	Mucho	Mucho	Mucho	Poco
84	Femenino	11 a 14	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho	Poco
85	Femenino	11 a 14	Mucho	Mucho	Poco	Nada	Nada
86	Femenino	11 a 14	Mucho	Mucho	Poco	Mucho	Poco
87	Femenino	11 a 14	Nada	Mucho	Nada	Nada	Nada
88	Femenino	11 a 14	Mucho	Mucho	Mucho	Nada	Poco
89	Femenino	11 a 14	Nada	Mucho	Nada	Nada	Nada
90	Femenino	11 a 14	Nada	Mucho	Nada	Nada	Nada
91	Femenino	11 a 14	Nada	Poco	Nada	Nada	Poco
92	Femenino	11 a 14	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho	Poco
93	Femenino	11 a 14	Nada	Mucho	Nada	Nada	Poco
94	Femenino	11 a 14	Nada	Poco	Nada	Nada	Nada
95	Femenino	11 a 14	Poco	Mucho	Nada	Nada	Nada
96	Femenino	11 a 14	Poco	Poco	Poco	Nada	Poco
97	Femenino	11 a 14	Poco Nada	Poco	Nada	Nada	Nada
98	Femenino	11 a 14		Poco	Nada	Poco	Nada

99	Femenino	11 a 14	Nada	Nada	Nada	Nada	Nada
100	Femenino	11 a 14	Mucho	Mucho	Poco	Poco	Poco
101	Femenino	11 a 14	Poco	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho
102	Femenino	11 a 14	Mucho	Poco	Mucho	Mucho	Nada
103	Femenino	11 a 14	Mucho	Mucho	Poco	Poco	Poco
104	Femenino	11 a 14	Poco	Mucho	Mucho	Mucho	Poco
105	Femenino	11 a 14	Mucho	Mucho	Poco	Poco	Poco
106	Femenino	11 a 14	Nada	Nada	Nada	Nada	Nada
107	Femenino	11 a 14	Nada	Mucho	Poco	Nada	Nada
108	Femenino	11 a 14	Mucho	Poco	Poco	Poco	Poco
109	Masculino	11 a 14	Nada	Poco	Nada	Poco	Nada
110	Masculino	11 a 14	Mucho	Poco	Nada	Poco	Poco
111	Masculino	11 a 14	Poco	Mucho	Nada	Nada	Nada
112	Masculino	11 a 14	Mucho	Mucho	Mucho	Poco	Nada
113	Masculino	11 a 14	Poco	Mucho	Nada	Nada	Poco
114	Masculino	11 a 14	Poco	Mucho	Poco	Poco	Poco
115	Masculino	11 a 14	Poco	Poco	Mucho	Nada	Nada
116	Masculino	11 a 14	Mucho	Mucho	Mucho	Nada	Nada
117	Masculino	11 a 14	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho	Poco
118	Masculino	11 a 14	Nada	Poco	Nada	Poco	Poco
119	Masculino	11 a 14	Poco	Nada	Nada	Nada	Poco
120	Masculino	11 a 14	Nada	Nada	Nada	Nada	Mucho
121	Masculino	11 a 14	Poco	Poco	Poco	Nada	Poco
122	Masculino	11 a 14	Mucho	Poco	Nada	Nada	Nada
123	Masculino	11 a 14	Nada Poco	Nada	Nada	Nada	Nada
124	Masculino	11 a 14		Poco	Nada	Nada	Nada

125	Masculino	11 a 14	Poco	Poco	Nada	Nada	Nada
126	Masculino	11 a 14	Poco	Mucho	Poco	Poco	Nada
127	Masculino	11 a 14	Nada	Poco	Nada	Nada	Nada
128	Masculino	11 a 14	Mucho	Mucho	Nada	Poco	Poco
129	Masculino	11 a 14	Nada	Mucho	Nada	Poco	Nada
130	Masculino	11 a 14	Nada	Poco	Nada	Nada	Nada
131	Masculino	11 a 14	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho	Poco
132	Masculino	11 a 14	Poco	Mucho	Mucho	Mucho	Poco
133	Masculino	11 a 14	Mucho	Mucho	Poco	Poco	Mucho
134	Masculino	11 a 14	Poco	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho
135	Masculino	11 a 14	Mucho	Mucho	Poco	Mucho	Mucho
136	Masculino	11 a 14	Poco	Mucho	Poco	Nada	Mucho
137	Masculino	11 a 14	Poco	Mucho	Poco	Mucho	Mucho
138	Masculino	11 a 14	Poco	Mucho	Poco	Nada	Nada
139	Masculino	11 a 14	Poco	Mucho	Mucho	Poco	Mucho
140	Masculino	11 a 14	Mucho	Mucho	Poco	Mucho	Mucho
141	Masculino	11 a 14	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho
142	Masculino	11 a 14	Poco	Poco	Poco	Poco	Poco
143	Masculino	11 a 14	Mucho	Mucho	Poco	Nada	Poco
144	Masculino	11 a 14	Mucho	Mucho	Poco	Mucho	Poco
145	Femenino	15 a 18	Nada	Nada	Nada	Nada	Nada
146	Femenino	15 a 18	Poco	Poco	Poco	Poco	Nada
147	Femenino	15 a 18	Nada	Poco	Poco	Nada	Nada
148	Femenino	15 a 18	Poco	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho
149	Femenino	15 a 18	Poco Mucho	Poco	Nada	Nada	Nada
150	Femenino	15 a 18		Mucho	Mucho	Mucho	Nada

151	Femenino	15 a 18	Nada	Mucho	Mucho	Poco	Nada
152	Femenino	15 a 18	Mucho	Mucho	Mucho	Poco	Nada
153	Femenino	15 a 18	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho	Poco
154	Femenino	15 a 18	Poco	Poco	Nada	Nada	Nada
155	Femenino	15 a 18	Poco	Poco	Poco	Nada	Nada
156	Femenino	15 a 18	Mucho	Poco	Nada	Nada	Nada
157	Femenino	15 a 18	Poco	Mucho	Mucho	Nada	Mucho
158	Femenino	15 a 18	Mucho	Mucho	Poco	Nada	Poco
159	Femenino	15 a 18	Mucho	Mucho	Poco	Poco	Poco
160	Femenino	15 a 18	Mucho	Mucho	Poco	Mucho	Poco
161	Femenino	15 a 18	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho	Poco
162	Femenino	15 a 18	Poco	Mucho	Poco	Mucho	Poco
163	Femenino	15 a 18	Poco	Mucho	Poco	Mucho	Poco
164	Femenino	15 a 18	Poco	Mucho	Poco	Mucho	Mucho
165	Femenino	15 a 18	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho
166	Femenino	15 a 18	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho
167	Femenino	15 a 18	Poco	Poco	Mucho	Mucho	Poco
168	Femenino	15 a 18	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho
169	Femenino	15 a 18	Poco	Mucho	Mucho	Mucho	Poco
170	Femenino	15 a 18	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho	Poco
171	Femenino	15 a 18	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho	Poco
172	Femenino	15 a 18	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho
173	Femenino	15 a 18	Poco	Poco	Poco	Poco	Poco
174	Femenino	15 a 18	Poco	Poco	Nada	Nada	Poco
175	Femenino	15 a 18	Poco Poco	Mucho	Poco	Mucho	Poco
176	Femenino	15 a 18		Poco	Poco	Poco	Nada

177	Femenino	15 a 18	Poco	Mucho	Poco	Poco	Nada
178	Femenino	15 a 18	Nada	Poco	Nada	Nada	Nada
179	Femenino	15 a 18	Mucho	Poco	Nada	Nada	Nada
180	Femenino	15 a 18	Mucho	Mucho	Poco	Mucho	Poco
181	Masculino	15 a 18	Poco	Nada	Poco	Poco	Poco
182	Masculino	15 a 18	Poco	Poco	Poco	Poco	Poco
183	Masculino	15 a 18	Poco	Poco	Poco	Poco	Poco
184	Masculino	15 a 18	Poco	Poco	Nada	Poco	Poco
185	Masculino	15 a 18	Mucho	Nada	Mucho	Nada	Poco
186	Masculino	15 a 18	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho	Poco
187	Masculino	15 a 18	Mucho	Mucho	Poco	Mucho	Nada
188	Masculino	15 a 18	Nada	Nada	Nada	Nada	Nada
189	Masculino	15 a 18	Nada	Nada	Nada	Nada	Nada
190	Masculino	15 a 18	Poco	Mucho	Poco	Poco	Mucho
191	Masculino	15 a 18	Poco	Poco	Nada	Poco	Poco
192	Masculino	15 a 18	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho
193	Masculino	15 a 18	Poco	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho
194	Masculino	15 a 18	Nada	Nada	Nada	Nada	Nada
195	Masculino	15 a 18	Mucho	Mucho	Mucho	Poco	Poco
196	Masculino	15 a 18	Poco	Poco	Poco	Poco	Mucho
197	Masculino	15 a 18	Nada	Poco	Nada	Nada	Poco
198	Masculino	15 a 18	Poco	Mucho	Mucho	Mucho	Nada
199	Masculino	15 a 18	Nada	Poco	Nada	Nada	Nada
200	Masculino	15 a 18	Nada	Poco	Nada	Nada	Nada
201	Masculino	15 a 18	Nada	Poco	Nada	Nada	Mucho
202	Masculino	15 a 18	Nada	Poco	Poco	Nada	Mucho

203	Masculino	15 a 18	Poco	Nada	Poco	Nada	Nada
204	Masculino	15 a 18	Poco	Nada	Nada	Nada	Mucho
205	Masculino	15 a 18	Poco	Poco	Poco	Poco	Poco
206	Masculino	15 a 18	Nada	Poco	Nada	Nada	Nada
207	Masculino	15 a 18	Poco	Poco	Poco	Poco	Poco
208	Masculino	15 a 18	Nada	Mucho	Nada	Mucho	Poco
209	Masculino	15 a 18	Nada	Nada	Poco	Poco	Poco
210	Masculino	15 a 18	Poco	Mucho	Poco	Poco	Nada
211	Masculino	15 a 18	Nada	Poco	Nada	Nada	Nada
212	Masculino	15 a 18	Nada	Nada	Poco	Poco	Mucho
213	Masculino	15 a 18	Mucho	Mucho	Poco	Nada	Nada
214	Masculino	15 a 18	Mucho	Poco	Mucho	Nada	Mucho
215	Masculino	15 a 18	Mucho Nada	Poco	Nada	Mucho	Poco
216	Masculino	15 a 18		Nada	Poco	Mucho	Poco
Total=	Masculino = 108	7 a 10= 72	Nada= 67	Nada= 30	Nada= 76	Nada= 78	Nada= 83
	Femenino = 108	11 a 14= 72	Poco= 73	Poco= 64	Poco= 73	Poco= 62	Poco= 84
		15 a 18= 72	Mucho= 76	Mucho= 122	Mucho= 67	Mucho= 76	Mucho= 49
216	216	216	216	216	216	216	216

Anexo N° 1

Matriz de Datos del Cuestionario Fear Survey Shedulefor Children –Revised (FSSC-R)

N°	Sexo	Rango de Edad	Miedo al Fracaso	Miedo al Peligro	Miedo a lo Desconocido	Miedo Animal	Miedo Medico
1	Femenino	8 a 10	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho
2	Femenino	8 a 10	Mucho	Mucho	Poco	Mucho	Mucho
3	Femenino	8 a 10	Poco	Mucho	Poco	Mucho	Mucho
4	Femenino	8 a 10	Mucho	Mucho	Nada	Mucho	Mucho
5	Femenino	8 a 10	Mucho	Mucho	Poco	Poco	Nada
6	Femenino	8 a 10	Mucho	Mucho	Mucho	Poco	Nada
7	Femenino	8 a 10	Nada	Poco	Nada	Poco	Nada
8	Femenino	8 a 10	Mucho	Poco	Poco	Mucho	Nada
9	Femenino	8 a 10	Mucho	Mucho	Nada	Poco	Poco
10	Femenino	8 a 10	Nada	Poco	Poco	Nada	Nada
11	Femenino	8 a 10	Nada	Mucho	Mucho	Mucho	Nada
12	Femenino	8 a 10	Nada	Mucho	Nada	Mucho	Mucho
13	Femenino	8 a 10	Nada	Poco	Nada	Nada	Poco
14	Femenino	8 a 10	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho	Poco
15	Femenino	8 a 10	Poco	Mucho	Mucho	Poco	Nada
16	Femenino	8 a 10	Nada	Mucho	Mucho	Poco	Nada
17	Femenino	8 a 10	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho
18	Femenino	8 a 10	Poco	Poco	Nada	Nada	Nada
19	Femenino	8 a 10	Nada	Poco	Poco	Poco	Nada
20	Femenino	8 a 10	Nada	Poco	Poco	Poco	Nada

21	Femenino	8 a 10	Nada	Nada	Nada	Poco	Poco
22	Femenino	8 a 10	Mucho	Mucho	Poco	Mucho	Poco
23	Femenino	8 a 10	Mucho	Mucho	Mucho	Poco	Poco
24	Femenino	8 a 10	Poco	Mucho	Poco	Poco	Poco
25	Femenino	8 a 10	Poco	Mucho	Poco	Poco	Poco
26	Femenino	8 a 10	Mucho	Mucho	Poco	Mucho	Mucho
27	Femenino	8 a 10	Nada	Nada	Nada	Nada	Nada
28	Femenino	8 a 10	Nada	Nada	Nada	Nada	Nada
29	Femenino	8 a 10	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho
30	Femenino	8 a 10	Nada	Poco	Nada	Nada	Poco
31	Femenino	8 a 10	Nada	Mucho	Mucho	Mucho	Nada
32	Femenino	8 a 10	Nada	Mucho	Nada	Mucho	Nada
33	Femenino	8 a 10	Nada	Poco	Nada	Nada	Poco
34	Femenino	8 a 10	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho	Poco
35	Femenino	8 a 10	Poco	Mucho	Mucho	Mucho	Nada
36	Femenino	8 a 10	Nada	Nada	Nada	Nada	Nada
37	Masculino	8 a 10	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho
38	Masculino	8 a 10	Poco	Poco	Poco	Mucho	Nada
39	Masculino	8 a 10	Poco	Poco	Mucho	Poco	Mucho
40	Masculino	8 a 10	Mucho	Mucho	Poco	Mucho	Mucho
41	Masculino	8 a 10	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho
42	Masculino	8 a 10	Nada	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho
43	Masculino	8 a 10	Nada	Nada	Nada	Nada	Poco
44	Masculino	8 a 10	Mucho	Mucho	Mucho	Poco	Nada
45	Masculino	8 a 10	Mucho	Mucho	Mucho	Nada	Mucho
46	Masculino	8 a 10	Nada	Poco	Nada	Poco	Poco

47	Masculino	8 a 10	Nada	Nada	Nada	Poco	Nada
48	Masculino	8 a 10	Mucho	Mucho	Poco	Poco	Poco
49	Masculino	8 a 10	Nada	Poco	Nada	Poco	Poco
50	Masculino	8 a 10	Nada	Mucho	Nada	Nada	Nada
51	Masculino	8 a 10	Mucho	Mucho	Poco	Poco	Poco
52	Masculino	8 a 10	Nada	Nada	Nada	Nada	Nada
53	Masculino	8 a 10	Poco	Poco	Poco	Nada	Nada
54	Masculino	8 a 10	Nada	Nada	Nada	Nada	Mucho
55	Masculino	8 a 10	Nada	Nada	Nada	Nada	Nada
56	Masculino	8 a 10	Mucho	Mucho	Poco	Poco	Poco
57	Masculino	8 a 10	Nada	Poco	Nada	Poco	Nada
58	Masculino	8 a 10	Nada	Nada	Nada	Nada	Nada
59	Masculino	8 a 10	Nada	Nada	Nada	Nada	Nada
60	Masculino	8 a 10	Nada	Nada	Mucho	Nada	Nada
61	Masculino	8 a 10	Nada	Nada	Nada	Nada	Nada
62	Masculino	8 a 10	Poco	Mucho	Nada	Nada	Mucho
63	Masculino	8 a 10	Mucho	Mucho	Mucho	Poco	Nada
64	Masculino	8 a 10	Nada	Poco	Nada	Nada	Poco
65	Masculino	8 a 10	Poco	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho
66	Masculino	8 a 10	Poco	Poco	Poco	Poco	Nada
67	Masculino	8 a 10	Poco	Poco	Mucho	Poco	Mucho
68	Masculino	8 a 10	Mucho	Mucho	Poco	Mucho	Mucho
69	Masculino	8 a 10	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho	Poco
70	Masculino	8 a 10	Nada	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho
71	Masculino	8 a 10	Poco	Nada	Nada	Nada	Poco
72	Masculino	8 a 10	Mucho	Mucho	Mucho	Poco	Poco

73	Femenino	11 a 14	Poco	Mucho	Poco	Mucho	Poco
74	Femenino	11 a 14	Poco	Mucho	Nada	Mucho	Poco
75	Femenino	11 a 14	Poco	Mucho	Poco	Mucho	Poco
76	Femenino	11 a 14	Mucho	Mucho	Poco	Mucho	Poco
77	Femenino	11 a 14	Mucho	Mucho	Poco	Mucho	Mucho
78	Femenino	11 a 14	Poco	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho
79	Femenino	11 a 14	Mucho	Mucho	Poco	Poco	Mucho
80	Femenino	11 a 14	Poco	Mucho	Mucho	Mucho	Poco
81	Femenino	11 a 14	Poco	Mucho	Mucho	Mucho	Poco
82	Femenino	11 a 14	Poco	Mucho	Mucho	Mucho	Poco
83	Femenino	11 a 14	Poco	Mucho	Mucho	Mucho	Poco
84	Femenino	11 a 14	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho	Poco
85	Femenino	11 a 14	Mucho	Mucho	Poco	Nada	Nada
86	Femenino	11 a 14	Mucho	Mucho	Poco	Mucho	Poco
87	Femenino	11 a 14	Nada	Mucho	Nada	Nada	Nada
88	Femenino	11 a 14	Mucho	Mucho	Mucho	Nada	Poco
89	Femenino	11 a 14	Nada	Mucho	Nada	Nada	Nada
90	Femenino	11 a 14	Nada	Mucho	Nada	Nada	Nada
91	Femenino	11 a 14	Nada	Poco	Nada	Nada	Poco
92	Femenino	11 a 14	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho	Poco
93	Femenino	11 a 14	Nada	Mucho	Nada	Nada	Poco
94	Femenino	11 a 14	Nada	Poco	Nada	Nada	Nada
95	Femenino	11 a 14	Poco	Mucho	Nada	Nada	Nada
96	Femenino	11 a 14	Poco	Poco	Poco	Nada	Poco
97	Femenino	11 a 14	Poco Nada	Poco	Nada	Nada	Nada
98	Femenino	11 a 14		Poco	Nada	Poco	Nada

99	Femenino	11 a 14	Nada	Nada	Nada	Nada	Nada
100	Femenino	11 a 14	Mucho	Mucho	Poco	Poco	Poco
101	Femenino	11 a 14	Poco	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho
102	Femenino	11 a 14	Mucho	Poco	Mucho	Mucho	Nada
103	Femenino	11 a 14	Mucho	Mucho	Poco	Poco	Poco
104	Femenino	11 a 14	Poco	Mucho	Mucho	Mucho	Poco
105	Femenino	11 a 14	Mucho	Mucho	Poco	Poco	Poco
106	Femenino	11 a 14	Nada	Nada	Nada	Nada	Nada
107	Femenino	11 a 14	Nada	Mucho	Poco	Nada	Nada
108	Femenino	11 a 14	Mucho	Poco	Poco	Poco	Poco
109	Masculino	11 a 14	Nada	Poco	Nada	Poco	Nada
110	Masculino	11 a 14	Mucho	Poco	Nada	Poco	Poco
111	Masculino	11 a 14	Poco	Mucho	Nada	Nada	Nada
112	Masculino	11 a 14	Mucho	Mucho	Mucho	Poco	Nada
113	Masculino	11 a 14	Poco	Mucho	Nada	Nada	Poco
114	Masculino	11 a 14	Poco	Mucho	Poco	Poco	Poco
115	Masculino	11 a 14	Poco	Poco	Mucho	Nada	Nada
116	Masculino	11 a 14	Mucho	Mucho	Mucho	Nada	Nada
117	Masculino	11 a 14	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho	Poco
118	Masculino	11 a 14	Nada	Poco	Nada	Poco	Poco
119	Masculino	11 a 14	Poco	Nada	Nada	Nada	Poco
120	Masculino	11 a 14	Nada	Nada	Nada	Nada	Mucho
121	Masculino	11 a 14	Poco	Poco	Poco	Nada	Poco
122	Masculino	11 a 14	Mucho	Poco	Nada	Nada	Nada
123	Masculino	11 a 14	Nada Poco	Nada	Nada	Nada	Nada
124	Masculino	11 a 14		Poco	Nada	Nada	Nada

125	Masculino	11 a 14	Poco	Poco	Nada	Nada	Nada
126	Masculino	11 a 14	Poco	Mucho	Poco	Poco	Nada
127	Masculino	11 a 14	Nada	Poco	Nada	Nada	Nada
128	Masculino	11 a 14	Mucho	Mucho	Nada	Poco	Poco
129	Masculino	11 a 14	Nada	Mucho	Nada	Poco	Nada
130	Masculino	11 a 14	Nada	Poco	Nada	Nada	Nada
131	Masculino	11 a 14	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho	Poco
132	Masculino	11 a 14	Poco	Mucho	Mucho	Mucho	Poco
133	Masculino	11 a 14	Mucho	Mucho	Poco	Poco	Mucho
134	Masculino	11 a 14	Poco	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho
135	Masculino	11 a 14	Mucho	Mucho	Poco	Mucho	Mucho
136	Masculino	11 a 14	Poco	Mucho	Poco	Nada	Mucho
137	Masculino	11 a 14	Poco	Mucho	Poco	Mucho	Mucho
138	Masculino	11 a 14	Poco	Mucho	Poco	Nada	Nada
139	Masculino	11 a 14	Poco	Mucho	Mucho	Poco	Mucho
140	Masculino	11 a 14	Mucho	Mucho	Poco	Mucho	Mucho
141	Masculino	11 a 14	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho
142	Masculino	11 a 14	Poco	Poco	Poco	Poco	Poco
143	Masculino	11 a 14	Mucho	Mucho	Poco	Nada	Poco
144	Masculino	11 a 14	Mucho	Mucho	Poco	Mucho	Poco
145	Femenino	15 a 18	Nada	Nada	Nada	Nada	Nada
146	Femenino	15 a 18	Poco	Poco	Poco	Poco	Nada
147	Femenino	15 a 18	Nada	Poco	Poco	Nada	Nada
148	Femenino	15 a 18	Poco	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho
149	Femenino	15 a 18	Poco Mucho	Poco	Nada	Nada	Nada
150	Femenino	15 a 18		Mucho	Mucho	Mucho	Nada

151	Femenino	15 a 18	Nada	Mucho	Mucho	Poco	Nada
152	Femenino	15 a 18	Mucho	Mucho	Mucho	Poco	Nada
153	Femenino	15 a 18	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho	Poco
154	Femenino	15 a 18	Poco	Poco	Nada	Nada	Nada
155	Femenino	15 a 18	Poco	Poco	Poco	Nada	Nada
156	Femenino	15 a 18	Mucho	Poco	Nada	Nada	Nada
157	Femenino	15 a 18	Poco	Mucho	Mucho	Nada	Mucho
158	Femenino	15 a 18	Mucho	Mucho	Poco	Nada	Poco
159	Femenino	15 a 18	Mucho	Mucho	Poco	Poco	Poco
160	Femenino	15 a 18	Mucho	Mucho	Poco	Mucho	Poco
161	Femenino	15 a 18	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho	Poco
162	Femenino	15 a 18	Poco	Mucho	Poco	Mucho	Poco
163	Femenino	15 a 18	Poco	Mucho	Poco	Mucho	Poco
164	Femenino	15 a 18	Poco	Mucho	Poco	Mucho	Mucho
165	Femenino	15 a 18	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho
166	Femenino	15 a 18	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho
167	Femenino	15 a 18	Poco	Poco	Mucho	Mucho	Poco
168	Femenino	15 a 18	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho
169	Femenino	15 a 18	Poco	Mucho	Mucho	Mucho	Poco
170	Femenino	15 a 18	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho	Poco
171	Femenino	15 a 18	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho	Poco
172	Femenino	15 a 18	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho
173	Femenino	15 a 18	Poco	Poco	Poco	Poco	Poco
174	Femenino	15 a 18	Poco	Poco	Nada	Nada	Poco
175	Femenino	15 a 18	Poco Poco	Mucho	Poco	Mucho	Poco
176	Femenino	15 a 18		Poco	Poco	Poco	Nada

177	Femenino	15 a 18	Poco	Mucho	Poco	Poco	Nada
178	Femenino	15 a 18	Nada	Poco	Nada	Nada	Nada
179	Femenino	15 a 18	Mucho	Poco	Nada	Nada	Nada
180	Femenino	15 a 18	Mucho	Mucho	Poco	Mucho	Poco
181	Masculino	15 a 18	Poco	Nada	Poco	Poco	Poco
182	Masculino	15 a 18	Poco	Poco	Poco	Poco	Poco
183	Masculino	15 a 18	Poco	Poco	Poco	Poco	Poco
184	Masculino	15 a 18	Poco	Poco	Nada	Poco	Poco
185	Masculino	15 a 18	Mucho	Nada	Mucho	Nada	Poco
186	Masculino	15 a 18	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho	Poco
187	Masculino	15 a 18	Mucho	Mucho	Poco	Mucho	Nada
188	Masculino	15 a 18	Nada	Nada	Nada	Nada	Nada
189	Masculino	15 a 18	Nada	Nada	Nada	Nada	Nada
190	Masculino	15 a 18	Poco	Mucho	Poco	Poco	Mucho
191	Masculino	15 a 18	Poco	Poco	Nada	Poco	Poco
192	Masculino	15 a 18	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho
193	Masculino	15 a 18	Poco	Mucho	Mucho	Mucho	Mucho
194	Masculino	15 a 18	Nada	Nada	Nada	Nada	Nada
195	Masculino	15 a 18	Mucho	Mucho	Mucho	Poco	Poco
196	Masculino	15 a 18	Poco	Poco	Poco	Poco	Mucho
197	Masculino	15 a 18	Nada	Poco	Nada	Nada	Poco
198	Masculino	15 a 18	Poco	Mucho	Mucho	Mucho	Nada
199	Masculino	15 a 18	Nada	Poco	Nada	Nada	Nada
200	Masculino	15 a 18	Nada	Poco	Nada	Nada	Nada
201	Masculino	15 a 18	Nada	Poco	Nada	Nada	Mucho
202	Masculino	15 a 18	Nada	Poco	Poco	Nada	Mucho

203	Masculino	15 a 18	Poco	Nada	Poco	Nada	Nada
204	Masculino	15 a 18	Poco	Nada	Nada	Nada	Mucho
205	Masculino	15 a 18	Poco	Poco	Poco	Poco	Poco
206	Masculino	15 a 18	Nada	Poco	Nada	Nada	Nada
207	Masculino	15 a 18	Poco	Poco	Poco	Poco	Poco
208	Masculino	15 a 18	Nada	Mucho	Nada	Mucho	Poco
209	Masculino	15 a 18	Nada	Nada	Poco	Poco	Poco
210	Masculino	15 a 18	Poco	Mucho	Poco	Poco	Nada
211	Masculino	15 a 18	Nada	Poco	Nada	Nada	Nada
212	Masculino	15 a 18	Nada	Nada	Poco	Poco	Mucho
213	Masculino	15 a 18	Mucho	Mucho	Poco	Nada	Nada
214	Masculino	15 a 18	Mucho	Poco	Mucho	Nada	Mucho
215	Masculino	15 a 18	Mucho Nada	Poco	Nada	Mucho	Poco
216	Masculino	15 a 18		Nada	Poco	Mucho	Poco
Total=	Masculino = 108	7 a 10= 72	Nada= 67	Nada= 30	Nada= 76	Nada= 78	Nada= 83
	Femenino = 108	11 a 14= 72	Poco= 73	Poco= 64	Poco= 73	Poco= 62	Poco= 84
		15 a 18= 72	Mucho= 76	Mucho= 122	Mucho= 67	Mucho= 76	Mucho= 49
216	216	216	216	216	216	216	216